

L



Letras de Parnaso
Revista Digital

Año III- Enero 2015- Nº28

“El esfuerzo del ser humano ha de dirigirse esencialmente, a lo largo de todos sus días, a ser feliz.”

Juan Carrión,

el hombre bueno que ha sabido vivir con los ojos “bien abiertos”

*“Es maravilloso
ser español”*

(Págs. 8-11)



Editorial

*“Hay una necesidad de crear y de seguir
adelante con una educación compartida,
buscando un aprendizaje abierto, ...”*

Quiénes somos...Editor: **Juan A. Pellicer**Director: **Juan Tomás Frutos**

Diseño y maquetación:

4Muros Editorial

Contacto:

letrasdeparnaso@hotmail.com

Colaboran en esta edición...

Teo Revilla
 Jerónima M. Crespí
 Álvaro Peña
 Carlos Fajardo
 María Dolores Velasco
 Laura Conesa C.
 José M. Salinas
 Aline Bruzas
 Diana Profilio
 Alejo Urdaneta
 Elisabellta Bagli
 Jorge Rodolfo Altman
 Jaques de Molay
 Antonio Parra
 Guadalupe Vera
 Lola Gutierrez
 Victorino Polo
 Cristina Roda
 Javier Sánchez Páramo
 Cristina Roda Alcantud
 Pedro Luis Ibañez Lérída
 María del Mar Mir Romero
 María Rosa Rezzpka
 Higorca Gómez
 Manu de Ordoñada
 Hugo Álvarez
 Manuel Balsalobre
 Javier Pellicer
 Cornelia Paun
 Trinidad Romero
 Maigulada Pérez
 Ángeles de Jódar
 María Luisa Carrión
 Antonio Bianqui
 Marcelino Menéndez
 Manuel Balsalobre
 Alberto Moll
 Alfonso Blanco Martín
 Rafael Motaniz
 Carlos M. Pérez Llorente
 Raul Caunedo
 Rocio Valvanera Castaño
 Noelia González
 Cristian Torres
 Karyn Huberman
 Teresa González
 Luis Esteban Torres
 Hilario López
 Daniel de Cullá
 Ma. Adielá Londoño
 María Amor Doño
 Ma, Lourdes Avilés
 Macarena Abilleira
 María Elena Chavéz
 José Neftali Rene
 María Contador
 Ana Melisa Fernández
 Michela Zanarella
 Liliana Savoia
 Sonia Ehlers
 María José Valenzuela
 Rolando Ravagliatti
 Ivonne Concha Alarcón
 Lilia Cremer
 María José Contador
 Gustavo Leal

Editorial**Un año por y para escribir**

El esfuerzo del ser humano ha de dirigirse esencialmente, a lo largo de todos sus días, a ser feliz y a conseguir que los de su entorno sean dichosos igualmente. Es una máxima universal que todos comprendemos, y que quienes coordinamos esta publicación compartimos: lo hacemos desde el principio, siendo nosotros mismos y disfrutando de ello y por ello.

Hay una necesidad de crear y de seguir adelante con una educación compartida, buscando un aprendizaje abierto, pausado, cargado de previsiones que consoliden la docencia y la entrega a la cooperación societaria basada en el conocimiento. La jovialidad viene del hecho de saber, de incrementar las ideas aprendidas y de propiciar los avances colectivos.

Por eso interpretar lo que hacen y piensan otros es una constante que ayuda a proseguir por las sendas más maravillosas. Lo que perseguimos desde esta publicación es que tenga visibilidad toda una gama de tendencias y de opciones en torno a la literatura, la cultura y la fotografía como extensos oficios, profesiones y aficiones que nos colman de universalidad y de contento. Percibiendo que nos acercamos a la una y al otro nos sentimos recompensados.

Como comprobáis, hacemos un ingente esfuerzo para que la calidad e incluso el volumen de material que aparecen en Letras de Parnaso vayan creciendo, de modo que el lector se siga sorprendiendo con lo que halla así como deleitándose con lo que divisa y lee. Es nuestra razón de ser, que nos legitima para laborar en la misma dirección.

En consecuencia, comenzamos el año cargados de pensamientos, de proyectos, de nuevas incorporaciones, de asuntos que deslumbren, de escritura excepcional, de multitud de páginas por redactar, y siempre con lo fundamental: contigo, amigo lector, amiga lectora, que nos inspiras para contemplar con perspectiva las bases sobre las que construir el porvenir.

Sabéis que hay ímpetu, que hay iniciativas, y que tenemos las mentes y los corazones abiertos. Todo está, como decimos, por escribir. ¡Nos sentimos!

Los autores y colaboradores son responsables de sus opiniones y los contenidos de sus aportaciones, conservando los derechos de autor sobre los mismos.

Compañeros de Viaje...

Revista La Alcazaba
 Unión Nnal. de Escritores
 Cartagena de Hoy
 Órbita Literaria
 Los 4muros de Jpellicer

Contenidos...

Editorial
Cartas al Director
Entrevista
De Puño y Letra
Opinión

y mucho más...**Cartas al Director...****Una entrega fantástica**

Ha transcurrido un nuevo año. Pasa el tiempo muy deprisa. Es más que un tópico. Nos vemos involucrados, en los tiempos que corren, en un vértigo que nos cansa y que nos derrota un poco a la par. Menos mal que de vez en cuando surgen iniciativas como la vuestra, que nos animan a seguir adelante desde la felicidad que es compartir la cultura y, particularmente, el hecho literario.

Verdaderamente es titánico el esfuerzo que detecto mes tras mes. Son muchos los artículos, y muy densos. Se nota que hay auténticos y laboriosos especialistas detrás de cada escrito, de cada crítica, de cada reportaje. Hay variadas y bellas facturas.

De este último número me ha complacido todo, pero quiero destacar, porque me han llegado mucho sus palabras, la entrevista a Marcelino Menéndez, que, fundamentalmente, se ve como una gran persona. Asimismo descuellan los especialistas en las diversas materias que tocáis.

Es justo, pues, que os dé la enhorabuena por la entrega tan fantástica que realizáis. Espero que los ánimos no flaqueen jamás. Un saludo.

A.M.M.

Si deseas colaborar con nosotros (publicando tus obras, carta al director, artículo de opinión, colaboración, etc.), háznoslo saber. Estaríamos encantados de recibir tu propuesta. Recuerda enviar una fotografía (avatar tamaño carnet) actualizada tuya junto a una breve reseña bio-bibliográfica.

E-mail de contacto: letrasdeparnaso@hotmail.com

**“Habas contadas...” (por J. M. Salinas)****Adiós 2014**

Fue justo hace un año cuando os deseaba todo lo mejor para el 2014. Terminábamos un año terrorífico, cargado de despropósitos, de situaciones nada buenas en el ámbito personal de muchos españoles. Desgracias unidas a la economía del país, como también a una débil economía doméstica. Falta de trabajo, desahucios, fallidas promesas políticas y un largo etc. Situaciones no creadas por el ciudadano, que sí padecidas. Las cuales mermaron la moral, llevándonos al miedo y la desesperanza.

Después de un año tengo que decir que poco ha cambiado, en su caso, y son muchos los casos, ha ido a peor. Comienza un nuevo año, dicen que en la primavera retornara unos vigorosos brotes verdes, los del despegue, lo nunca visto.

Deseo de verdad que eso ocurra, ya es una necesidad en estos tiempos revueltos, guiados por el vacío, cargados de nada.

Deseamos todo lo mejor para este 2015. Que la esperanza se convierta en felicidad, prosperidad y, la salud, en alimento del cuerpo.

El rincón de Alvaro Peña



Inspiraciones fotográficas

Fotografía anterior edición - Comentario recibido



*“El sol perfora el cielo en tardes macilentas.
Se introduce en las aguas. Se solaza en la orilla.
Recorta los perfiles de chalupas y botes.
Espía, se detiene un instante al oeste
antes de que la noche lo engulla. Indiferente.”
María Rosa Rzzepka (Argentina)*

*“¿Por qué se empeña mi pena...?
¿Por qué este atardecer hiere
no solo mis ojos, sino también mi corazón?
¿Será quizás porque presiento que tu amor
no me dará la oportunidad de otro amanecer?”
Lilia Cremer (Argentina)*

Si esta fotografía te sugiere alguna frase, comentario, reflexión, etc. ¡no lo dudes!, envía tu escrito junto a tu nombre y estaremos encantados de publicarlo en la siguiente edición.

“De puño y letra”



Dos caras

El ser humano es capaz de lo mejor y de lo peor. Lo sabemos. Está en su ADN. Forma parte de su genética. Siempre he creído que hemos de buscar lo ideal en sus comportamientos desde la premisa de que la verdad nos libera y contribuye a que progresemos. La intención, cuando es buena, es más que prometedora: es una realidad tangible.

Hay ejemplos sobre lo que reseñamos de todos los peajes. Muchos de ellos, tanto de cariz positivo como de perfil negativo, obviamente, aparecen en los diversos programas de televisión, aunque suelen proliferar, a menudo por razones de audiencia, más estos últimos. Así, por ejemplo, durante estos días multitud de actos nos significan la necesidad de apartar, de aminorar y de extinguir la lacra de la violencia de género. Parece mentira que en el siglo XXI estemos ante situaciones escandalosas que recuerdan la tragedia de nuestra visión antropológica.

Ninguna violencia se entiende, pero contra los semejantes, contra los más débiles, contra los que nos aman, todavía nos ocasiona un rechazo mayor. No hay nada más doloroso que ver a una madre o una hija llorando por una madre o una hija perdida a manos de la locura. Todo se torna al revés.

El mundo está lleno de pena por estos casos, execrables, aborrecibles, que hemos de solucionar con educación, y con más educación. La medida es el ser humano, es decir, el fin, la meta, el principio, el deseo, el afán, y el instrumento para la máxima felicidad: no podemos tolerar ni un solo caso más.

El respeto, la bondad, el amor, la voluntad de mejora, la solidaridad, la admiración por los actos nobles, la creencia en los demás, el aprendizaje, la tolerancia, la formación en libertad, la valoración de la hermosura, el sentirnos bien y el hacer partícipes a los demás de una esfera de sentimientos nos llevan a ceremonias y a situaciones gloriosas de entendimiento personal, colectivo y universal. Procuremos con esfuerzo que así sea. El compromiso ha de ser mayúsculo, y a todos beneficiará.

Hablábamos de las dos caras del ser humano, tan sencillo como complejo, y las hay. Miro de nuevo la televisión, y veo cientos, miles, de carros de alimentos donados por seres anónimos que no buscan ni protagonismo y obtener nada a cambio. Llenan los bancos alimenticios con productos de todo tipo, con enseres que sacian la sed y que quitan el hambre, y que nos devuelven a ese Olimpo del que nunca debimos salir. Nuestra aureola de divinidad nos rodea con lazos de colores, y me siento, porque nos experimentamos todos de esta guisa, más dichoso que nunca. ¡Somos nosotros, los seres humanos, capaces de brindar lo más extraordinario, nuestro corazón!

Opciones de futuro

Ante estos eventos, reiterados por doquier, recorre mi ser una felicidad infinita por el hecho de dar con opciones de futuro. Nos ayudamos. No estamos solos. Pensamos en los demás. Tratamos de corregir los desaires de un destino al que hemos llegado por obra y gracia de modelos humanos que no lo son tanto. Frente a la desigualdad y la injusticia ahí nos ubicamos. Somos muchos, gentes corrientes afanándonos para que otros que no tienen lo suficiente puedan afrontar necesidades esenciales. Es el gesto, son los bienes, es la renuncia a los intereses, pero, fundamentalmente, es el asomo de que tenemos una posibilidad de conseguir un destino más profundo y equitativo, más honroso. La prueba de ello son estos ejemplos multiplicados, que nos sanan.

Me encantan las movilizaciones de los hombres y mujeres de bien a favor de sus congéneres, de quienes conocen o no, pero, en todo caso, impelidos por nobles causas. Es como música celestial que alumbra el camino y ayuda a explicarnos muchas cuestiones que no siempre son sencillas de entender.

Lo que más complace mis sentidos es ver la alegría expandida. Las bellas acciones son valoradas por todos, pues en el fondo sabemos que ésa es la senda de la felicidad, esto es, renunciar por los demás, querernos en lo sencillo, vivir desde la justicia distributiva, pensando que no podemos celebrar nada con alegría mientras otros padecen por no disponer de lo mínimo. Interior y exteriormente lo sabemos, y por eso sonreímos y defendemos actuaciones mancomunadas, donde todos anónimamente nos sentimos estupendamente, pues compartimos el júbilo de la cooperación.

La educación consiste, precisamente, en mostrar, ante la oscuridad de algunas crisis, que todo es posible estando juntos, no dejando en soledad a nadie, pues comprobamos que, si observamos la historia, los principales avances los hemos cosechado plantando entre todos la simiente. Lo bueno es que la tierra, lo sepamos o no, siempre está abonada, esperando nuestro momento. Estos días, aunque hay situaciones de diverso calado, como hemos glosado, me quedo con los bancos de alimentos solidarios. Son la prueba de por qué hemos llegado hasta aquí después de miles de años.

Se ha hablado...

Se nos fue Joe Cocker



Una larga lucha contra el cáncer del pulmón ha acabado con la muerte de uno de los personajes musicales más importantes del último medio siglo. Joe Cocker ha fallecido a los 70 años de edad. Con un exitoso palmarés ha mantenido una fama indiscutible hasta sus últimos días, tras cosecharla en los años 60.

Se sumó a unos movimientos de cambio que le han mantenido en las fronteras del conocimiento hasta nuestros días. Reconocido con la Orden del Imperio Británico por sus numerosos triunfos y galardones, y, sobre todo,

por ser un referente internacional, siempre le recordaremos por su peculiar voz, por sus movimientos más que originales y porque nos dijo como nadie aquello de "With a little help from my friends" ("Con una pequeña ayuda de mis amigos"), banda sonora de una serie de televisión histórica: "Aquellos Maravillosos años".

Algunos de manera particular le rememoraremos por su emblemático "Unchain my heart" ("Desencadena mi corazón"). Descanse en paz.

Debate sobre los valores

¿Está cambiando nuestra escala de valores? Éste fue el título de la mesa redonda que, organizada por la Asociación Regional de Amas de Casa, Consumidores y Usuarios, concitó a varios expertos que dieron su visión sobre este asunto de debate.

Intervinieron en este encuentro Juana María del Vals González, Doctora en Derecho, profesora de la UMU y empresaria, Domingo Sánchez Martínez, estudiante de 5º de Medicina y miembro



Juana María del Vas; Juan A. Pellicer; Juan Tomás Frutos y Domingo Sánchez Mtnez.

de la Ejecutiva del Consejo Estatal de Estudiantes de Medicina, y Juan Tomás Frutos, Periodista y Escritor. Moderó el debate Juan Antonio Pellicer, Delegado Regional en Murcia de la Unión Nacional de Escritores de España.

Todos coincidieron en que el mundo está transformándose y en que conviene que recuperemos los valores universales del amor, la amistad y el respeto, entre otros, como base de la convivencia y del futuro.

"Dos Olas", Libro Murciano del Año

Daniel Pelegrín recogió su premio como autor del Libro Murciano del Año, por su obra "Dos Olas", que otorga la Fundación de Amigos de la Lectura, en colaboración con la Universidad de Murcia y el Ayuntamiento de esta ciudad. Junto con el diploma acreditativo, recibió un cuadro del pintor Juan Antonio Cortés Abellán. Pelegrín se mostró muy emocionado en un acto que se celebró en el Salón de Grados de la Facultad de Derecho de la Universidad de Murcia.

Los finalistas de esta edición, la número 16, fueron Patricio Peñalver, Francisco López Mengual, Rubén Castillo, y José Luis Martínez Valero.

La Fundación de Amigos de la Lectura se dedica a promover talleres formativos, además de dar visibilidad a los quehaceres literarios de la Región.



Foto: la información.com



La luz del día

A veces marchar es volver. El consejo es seguir adelante. Soltar lastre es, a menudo, una buena opción. El día ya es una maravilla. Mirad su luz.

Juan Tomas



Pedir un deseo

Deseo que un deseo me pida.

Rolando Revagliatti

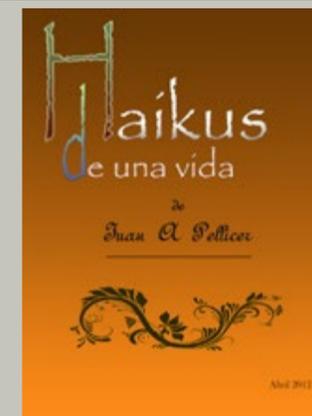


Amor infinito

El amor es algo tan hermoso y profundo, que no tiene medida, no tiene límites ni fronteras, se escapa a todo control, pero es algo maravilloso, que te envuelve y te hace su prisionera.

María Luisa Carrión

haikus



"El sol brillante otro día despierta mimos de vida"

"Lienzo de magia paara pintar ilusión en el cielo de la paz."

Del libro: "Haikus de una vida" (de jpellicer)

La presentación del Libro en un próximo acto a celebrar en Madrid, ha sido Certificada por la Embajada de Japón en España como **actividad oficial** dentro de los actos conmemorativos en el año Dual de los 400 años de Relaciones entre Japón y España

(Puede adquirir el libro firmado por el autor enviando un mail a: pellicer@los4murosdejpellicer.com)

¡FELIZ NAVIDAD!

De Colaboradores y Amigos de Letras de Parnaso para los lectores

Hilario López: Feliz fiestas de fin de año a todos los colaboradores de Letras De Parnaso, ha sido un gran placer poder compartir en muy poco tiempo parte de mis escritos, dios les bendiga.

María Dolores Velasco: Amigos de Letras de Parnaso: Os deseo mucha felicidad en estos días en que celebramos la Natividad de Cristo con la esperanza de que este acontecimiento sea el preámbulo de un periodo donde la Paz llegue a ser realidad.

María Luisa Carrión: Mis mejores deseos de amor, comprensión y esperanza, para todos nuestros amigos lectores, en este año que comienza.

Lola Gutiérrez: Para este nuevo año os deseo Amor, va empaquetado en gratitud, adornado con vistosos lazos de sonrisas.

Higorca y José Higueras:

De nuevo Navidad, un nuevo Año está a la puerta. Todo sigue igual, todo menos ese tono color plata que rodea nuestra cara. Vamos cumpliendo años y a veces debemos mirarnos a un espejo para darnos cuenta de ello.

No podemos dejar de acordarnos de los



que en estos días nada van a tener, ni una familia en quien apoyarse, ni un plato de comida, ni con quien brindar.

No debemos olvidar mirar para ese cielo cuando estemos en la oscuridad, veremos miles de estrellas parpadear, son los ojos de los muchos niños, ángeles que nos dejaron y que siguen siempre a nuestro lado.

José y yo queremos desear a todos unas felices fiestas. Un brindis por esa tan deseada Paz.

Victorino Polo: Feliz contemplación, feliz estado de ánimo, feliz capacidad de amor.

Para siempre, también para la Navidad. Y deseo de futuro para los que tenéis un presente y mucho mayor deseo de presente para los que ahora nada o muy poco tienen. ¡De ellos es, fundamentalmente, la Navidad!

Macarena Abilleira Álvarez:



Aline Bruzas: Les quiero desear a todos los lectores y amigos de "Letras del Parnaso" muchas felicidades en estas fechas tan especiales que vamos a transitar, que el amor sea la palabra que nos una más allá de las diferencias, que la Paz no solo sea una utopía, y empiece a ser una realidad en el mundo, en este mundo en donde deben comenzar a prevalecer sociedades más justas y menos egoístas.

Felicidades y que el próximo año nos encuentre nuevamente transitando el camino de las letras y el arte.

Carlos Fajardo y Nubia: Con el afecto y cariño de siempre, recibe este villancico con sabor colombiano. (*Enlace villancico: Vienen los pastores. Cumbia colombiana*). Les deseamos felices fiestas.

<https://www.youtube.com/watch?v=M4VjsB13nxk>

J. Neftali Ortiz Beristain: Deseo para todos la más hermosa de las Navidades y que el año 2015 sea de éxitos, prosperidad y mejor unidad con la familia. Un abrazo de corazón para todos y cada uno de quién me dispensa su amistad, lectura y cariño. Felicidades.

Su amigo RISTE
les desea



Elías Antonio Almada: Muy felices fiestas, y los mejores augurios para el 2015. Elías.

Carlos Antinori Ascoy: Feliz Navidad amigos poetas, escritores y amistades, que el espíritu de la Navidad permanezca en ustedes que reine el amor, la Paz y la Comprensión en vuestros hogares, son los deseos de la casa del Poeta Peruano Fiolial Guadalupe la



Libertad.

Alejo Urdaneta: Mi saludo navideño con esperanza en que logremos avanzar en la búsqueda de la paz. Un abrazo.

Jero Crespí: Junto a mi deseo para que el próximo año se vean cumplidos todos sus sueños, un abrazo fuerte para los lectores y amigos de Letras de Parnaso.

Maigualida Pérez González: En estas fechas en que la energía del amor se manifiesta de forma especial en el planeta y a todos nos toca, los invito a realizar una pequeña petición cualquiera sea vuestra religión o vuestro Dios...

Pidamos proteger nuestros sueños, porque el sueño es una forma de rezar. Que podamos, cualquiera sea nuestra edad o circunstancia, ser capaces de mantener encendida en el corazón la llama sagrada de la esperanza y la perseverancia.

Pidamos, para que eso sea posible, que no se termine

el Entusiasmo, porque esa es otra forma de rezar, es lo que nos vincula con el cielo y la tierra y nos dice que el deseo es importante y merece nuestro esfuerzo, es lo que nos dice que todo es posible siempre que estemos totalmente comprometidos con lo que hacemos.

Pidamos tener la fuerza y la humildad necesarias para protegernos unos y otro cuidando la Vida porque ella es la expresión palpable de un milagro.

Pidamos también que la tierra siga transformando la semilla en trigo para que éste se convierta en pan. Igualmente que el hombre entienda que el planeta es un ser vivo, que respira y siente como todos y cuidemos sus aguas porque ellas son su sangre.

Y todo eso sólo será posible si tenemos Amor. Pidamos llenarnos de él porque es más que una emoción, es una fuerza de la naturaleza. Es preciso entonces hacer una pausa de vez en cuando, salir de uno mismo, permanecer en silencio ante el universo viviendo el amor que nos envuelve y pedir.

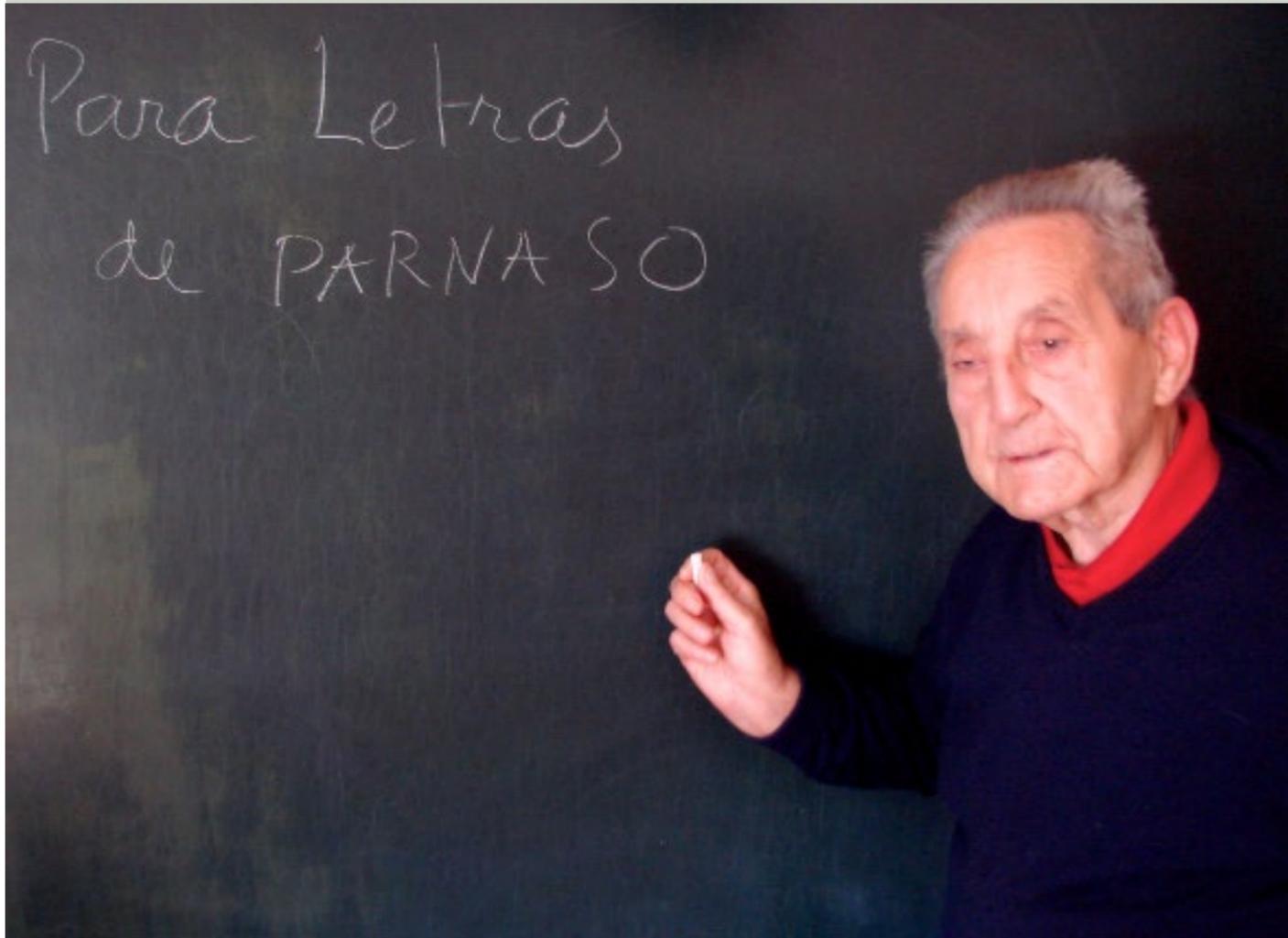
Y para finalizar pidamos tener siempre la compañía de las mujeres y los hombres que abrigan dudas, que actúan, que sueñan y viven llenos de entusiasmo porque ellos empujan el mundo. Sobre todo pidamos por los poetas y escritores tantas veces incomprendidos, porque la escritura quita del alma el polvo de la vida cotidiana. Reciban todo mi cariño, mis mejores deseos para el nuevo año, acompañado de un abrazo y un beso que les envíe con el viento caribeño desde el norte del sur,

Teo Revilla y Karyn Huberman:



Juan Carrión:

“A veces me pregunto por qué me están ocurriendo tantas cosas agradables”



Ha saltado a la fama cuando ya supera los 90 años. “Vivir es fácil”, nos cuenta, “con los ojos cerrados”. Es el título de la película de David Trueba, pero es igualmente el lema de su vida. Ha sabido experimentar una existencia intensa, dedicada a la enseñanza, especialmente de idiomas. Fue novedoso en sus sistemas de aprendizaje, hasta el punto que, buscando apoyos didácticos, cambió las presentaciones de los discos de su época, que, por su petición, comenzaron a llevar impresas las letras de las canciones, lo cual ayudaba muy mucho cuando eran en inglés. Ésta es la base de la historia de un filme que ya ha hecho historia. Ha ganado varios Goyas, y ahora está pendiente de los Óscars. No obstante, reseñemos lo fundamental: Juan Carrión, el profesor del que hablamos, es, sobre todo, una buena persona. Lo subrayan los alumnos, que lo disfrutaban todavía hoy en día, a pesar de su fama de exigente. Vamos a conocerlo un poco más.

¿Le abruma esta fama sobrevenida?

No, en absoluto, no. Aunque haya venido inesperadamente, durante muchos años he estado ocupado en mis cosas con discreción. Todo comienza a raíz de un viaje que realicé a Almería para conocer a John Lennon. Posteriormente Adolfo Iglesias (periodista de aquella zona) vino a Cartagena y le expliqué las circunstancias de cómo se produjo aquella visita y mi encuentro con Lennon, así como los envíos que éste me hizo de sus partituras, las cuales aún conservo.

¿Le gustan los numerosos reconocimientos que está recibiendo?

Claro, ¿a quién no le gustan? Los acepto tranquilamente, porque están basados, en mi caso, en una vida de trabajo, con más o menos intensidad y mucho apasionamiento.

¿De dónde surge su vocación por la enseñanza?

No es fácil responder a esta pregunta. Trataré de explicarme, aunque para ello tendré que remontarme a la época de la Guerra Civil (tenía por entonces 12 años). Mi familia lo pasó muy mal, y yo tenía mucho miedo por ello. Me fui a vivir con mi madre. Por aquella época se instaló en el mismo edificio una profesora portuguesa llamada Graciela Carmona Oscar de Burgos (hija del general Carmona de Portugal). Dado que mis estudios se habían truncado por entonces, esta profesora le propuso a mi madre darme clases de inglés, y yo acepté.

Fue entonces cuando comencé a ayudar a la profesora a enseñar al resto de los niños en otras materias, como las matemáticas. Yo creo que de ahí me viene la vocación.

¿Supongo que muchas anécdotas, no?

Sí, muchas anécdotas y muchos amigos porque he vivido en muchos lugares tanto de España como de fuera de ella. Hice oposiciones en un momento determinado al Instituto de Colonización y fue por ello que me fueron trasladando. Además coincidió que también hice la mili como Alférez Universitario: estuve destinado en Jerez de la Frontera.

¿Cuál ha sido su vocación de siempre?

Creo que me hubiera gustado hacer muchas cosas, pero me vi obligado a dar clases en Madrid. Yo era profesor en las Hermandades de Trabajo, donde compartí aulas con un sacerdote que precisamente ahora se encuentra en proceso de beatificación que se llamaba don Abundio. Aquellas clases eran nocturnas porque estaban pensadas para personas que durante el día trabajaban en sus respectivas empresas y querían promocionarse. Allí también daba clases, además de inglés, de otras materias. Es lo que hoy podríamos llamar una ONG.

Como consecuencia de mi paso por el Instituto de Colonización, primero estuve en Las Palmas, donde me hice Perito Mercantil. Un nuevo traslado me llevó a Jerez, donde sí concluí el Profesorado Mercantil, carrera que me gustaba mucho. Fue posteriormente en Madrid donde me hice Intendente Mercantil, siendo esta parte la que más me gustó. Paralelamente daba también clases de inglés con los Jesui-

“Cada uno de nosotros llevamos a nuestro enemigo dentro, pero, a pesar de todo, creo que el ser humano es intrínsecamente bueno”

tas (los llamados entonces “luisés”) en el Patronato de San Pedro Clavel, con lo que se puede decir que el inglés marcó para siempre mi vida.

-Pocos pueden presumir de ser amigos de John Lennon. ¿Qué vio en él?

Fue a partir de mi visita, que, realmente, fue muy corta, pero como dice la frase “obras son amores y no buenas razones”. Conocí al verdadero John Lennon a las dos semanas de haberse marchado a Londres, puesto que cumplió con todo lo que me había prometido. Le escribí una carta pidiéndole un disco (en el sobre le incluía el dinero correspondiente). Al poco tiempo me contestó enviándome el disco (que no estaba a la venta y que conservo como oro en paño), y, además, me devolvía el dinero. Son esas las acciones que me dicen como era John Lennon. Era un “grande”, en todos los sentidos. Un hombre bueno. El adjetivo que más se acerca al hombre que yo conocí es “cabal”, esto es, un hombre “hecho y derecho”. Yo rezo por él todas las noches. Estas cualidades creo que también se pueden hacer extensivas a todos los Beatles, porque, si han destacado por muchas cosas, una de ellas ha sido porque son o han sido unos hombres “fantásticos”, tanto en el desarrollo de su profesión como por el testimonio y ejemplo que han dejado para la juventud, porque los pequeños errores que hayan podido cometer han sido sin importancia. ¿Qué quiere que le diga? Yo los admiro mucho, y a John Lennon más, por supuesto.



-Tiene fama de exigente. ¿Es así?

Sí, y además tengo muy mal genio. Muchos de mis alumnos no me soportan (risas). Creo que eso me viene de

“Tengo mucha fé en los más jóvenes. Los mayores tendemos a comparar con tiempos pasados”

“El hecho de levantarse y poder ir donde uno quiera es un regalo de Dios”



familia. Mi padre era muy estricto. Nos hablaba de usted y cuando se enfadaba conmigo o mis hermanos nos regañaba llamándonos “individuos”. Creo que eso lo llevo en la sangre (será por aquello de los genes), y cuando alguien veo que va por mal camino sé como “echarle una bronca definitiva” (más risas).

-Sus métodos de enseñanza son novedosos, podríamos decir que adelantados, buscando que los chicos aprendan desde el entretenimiento. ¿Cómo surgen estos sistemas?

A base de haberlo escuchado tantas y tantas veces, al final no he tenido más remedio que aceptar que mis clases han sido distintas, diferentes, pero creo que esto es el fruto de la experiencia del profesor que demuestra que lo que crees que hoy es maravilloso mañana ya no sirve. Esto unido, por su supuesto, a su personalidad. Creo que hay que ir cambiando el sistema constantemente. Un cuaderno de aquellos que los alumnos terminan este curso (porque en mis clases el único libro que había era el del profesor. Los de los alumnos los iban haciendo ellos cada curso con sus “cuadernos”) no tiene nada que ver con los cuadernos del siguiente, porque hay que ir continuamente actualizando los conceptos. Es peligroso caer en la rutina. Mis clases son muy intensivas. Todos los alumnos tienen que estar pendientes, lo cual a veces origina que cuando esto no sucede “tengo que hablarle de usted al que se despista hablando con el compañero”. El sistema va surgiendo. Es sorprendente y curioso comprobar los avances que se obtienen en el cuaderno del alumno de un curso al siguiente. En los cuadernos de los estudiantes se van mezclando informaciones extraídas de la prensa inglesa, noticias, sucesos,

“Mi vida está basada en el trabajo con más o menos intensidad y con mucho apasionamiento”

Pág. 12
textos cortos de libros ingleses, etc., todo ello unido a los vocabularios y reglas que poco a poco van haciendo un curso más interesante.

-¿Recuerda a algún maestro?

Sí, claro que me acuerdo. Me acuerdo de casi todos. Yo era alumno de los Escolapios, de las Escuelas Pías de San Fernando, y de allí recuerdo al padre Eladio, al padre de Religión, al de Lenguaje, al padre Juan, también al padre Aurelio, que fue quién me enseñó inglés.

-¿Qué sucede con la Educación hoy en día?

Tengo fe en los jóvenes. La educación ha sufrido vaivenes. La vida hoy en día es diferente a entonces, seguramente más complicada y a lo mejor sea ésa la causa por la que los aularios de la universidades los días previos a exámenes se llenen de alumnos para estudiar deprisa y corriendo lo que tendrían que haber estudiado a lo largo del curso. Creo que hay mucha improvisación por un lado, pero de otro los alumnos han aprendido otras cosas fuera de la clase que a veces no son buenas, sino tan “sólo regulares”. En definitiva, los jóvenes son la esperanza del futuro, pero una esperanza cierta y auténtica porque la gran mayoría son fantásticos, tanto hombres como mujeres. Lo que ocurre es que las circunstancias de la vida actual no pueden ser iguales a las de entonces, y los mayores tenemos tendencia a comparar con los viejos tiempos.



-¿Ve alguna carencia/deficiencia en el sistema de enseñanza actual?

Es difícil de decir, quizá las haya. Quizá un poco de soledad en las casas, en los hogares. Falta de comunicación, de afecto. Faltan esos momentos para comentar lo que a uno le está pasando, lo que le preocupa. Y quizá todo esto repercute en la escuela.

-Usted trabajó para los norteamericanos. ¿Qué rememora de aquella etapa?

Para mí fueron una sorpresa los americanos. Como les he venido diciendo, las cosas están entrelazadas. Me tuve que trasladar a Cartagena (ciudad con la que no tenía ningún vínculo ni raíces, aunque con el paso de los años se han ido creando). Antes de esto yo trabajaba en Londres, en el Instituto Español, lo que actualmente es el Instituto Cervan-

“Aunque tengo fama de exigente, nunca he decaído a la hora de demostrar ilusión”

tes, donde daba clases dos días a la semana, y fue en aquella época cuando recibí un telegrama donde me proponían ser instructor para una base que los americanos tenían en Cartagena, concretamente en Tentegorra. Recuerdo que tuve poco tiempo para responder, ya que lo debía hacer antes de 48 horas.

Los americanos, a diferencia de Londres, fueron como digo una sorpresa. En Londres todo era muy elegante, el barrio, la zona, etc. Aquí me encontré que no había ni aula. Tenía que dar las clases en el dormitorio siendo además las clases obligatorias en esos momentos. Al principio pensé que quizá me había equivocado en mi decisión, pero a las dos semanas caí en la cuenta de mi error, ya que el estado de las aulas no era lo más importante. Lo relevante fue el trato que recibí de los americanos y lo que en ellos encontré. Tengo que decir que los americanos son fantásticos. Estuve trabajando en la base seis años, hasta que se marcharon y si quiere que le diga la verdad me hubiera ido con ellos. Me lo ofrecieron todo, su hospitalidad, su amistad, me trataban como a uno de ellos.

-¿Lee mucho?

Ahora no leo nada, he perdido casi toda la vista, pero he leído mucho, muchísimo, sobre todo en inglés y francés, y, por supuesto, también en español.

Ahora “persigo” a mis alumnos para que me lean algo que he encontrado, algún artículo, un informe, un texto que me pueda interesar... Esta misma entrevista que estamos haciendo me la tendrán que leer cuando sea publicada porque yo no la veré.

-¿Le ha gustado escribir?

Me hubiera gustado, pero no, lo he hecho esporádicamente, fui corresponsal en Londres de las Hermandades de Trabajo en un periódico que se llamaba Match. El escribir me “estorba” mucho, porque me concentro demasiado.

-¿Cómo valora los últimos años en España desde el punto de vista literario?



Bueno, no creo que pueda contestar a esa pregunta. Creo que esa pregunta la podría contestar el corresponsal/escritor de televisión en Madrid que está al día de todos los libros que se publican. Yo creo que está bien, supongo que como en otros campos habrá opiniones para todos los gustos, los que opinen que está mal y lo contrario. Yo creo que un término me-



dio está bien, además no creo que estemos en este sentido peor que en otra época.

-¿Cuál es su género preferido?

Me gusta mucho la novela, sobre todo de autores consagrados. He leído muchos. Agatha Christie, Somerset Maugham, Mónica Dickens, escritora inglesa que me gusta mucho y le he seguido la pista y un largo etcétera de la colección “naranja”. He sido capaz de leer un libro en una sola noche sin dormir nada; y ello quizá sea la consecuencia o al menos haya influido en esta falta casi total de visión que ahora tengo.

-¿Qué tal se lleva con las Tecnologías de la Información?

Utilicé los ordenadores, los reproductores de TV desde el principio. En Cartagena el primer reproductor de video me lo trajeron desde la Marina. Asimismo, siempre he utilizado el video para las películas, pero creo que no hay ninguna máquina que pueda actualmente sustituir al profesor. He utilizado mucho una versión inglesa de escribir dejando espacios en blanco y grabando en el magnetofón, lo cual era un ejercicio muy interesante, porque el alumno se daba cuenta de que era capaz de rellenar esos espacios. El problema de los idiomas es que son muy largos: hay montones de palabras y creemos que es fácil, pero no lo es. Seguramente la música, las canciones, sean el mejor aliado para el profesor.

-¿Falta ética en la sociedad actual?

Puede que falte en algunos casos, porque sobra ambición y sobran malos medios como la corrupción, que está generalizada en muchos ambientes. Pero también hay ética porque la presente generación esta llena de cosas maravillosas.

-¿Hay solución a la crisis?

Por supuesto, el que no crea eso está equivocado. Porque a lo mejor esta crisis es ridículamente pequeña comparada con otras crisis que ha habido mucho mayores en todos

**“John Lennon fue un hombre hecho y derecho.
Rezo todos los días por él”**



Pellicer, Juan Carrión, D. Trueba y Jero Crespi en el Festival Internacional de Cine de Cartagena

los tiempos. Yo creo que la conducta del ser humano en general no va empeorando, sino al contrario. Aunque de repente surge algún grupo de personas que mata y esto nos deja desorientados.

-¿Cuál es nuestro peor enemigo? ¿Acaso acostumbrarnos a que las cosas sean así?

Creo que cada uno de nosotros llevamos a nuestro enemigo en nosotros mismos: sus grandes tentaciones, somos débiles, no somos perfectos, somos humanos, pero, con todo, creo que el hombre es intrínsecamente bueno.

-Educación, literatura y medios de comunicación: ¿son tres ejes que pueden coincidir?

Desde luego. Lo pueden ser para lo bueno y para lo malo. Pueden ser peligrosos si caen en manos de personas “malas”, lo que hace que los países poderosos USA, Rusia, China, tengan una responsabilidad tremenda, dado que tienen la “obligación” de velar por los intereses de las personas y en torno a los focos de peligro que vemos en tantos lugares. Pero la parte positiva es que pueden hacer la vida del hombre mejor.

-Le imaginamos contento con el Goya. ¿Qué va a hacer con él?

Cuando David (Trueba) me dijo: “esto es para ti”, yo pensé que lo decía porque “pesaba” mucho. Porque pesa una “barbaridad”. A raíz de dármele fui invitado a muchas fiestas, pero, sin duda, la definitiva fue la que celebramos en casa de David. Recuerdo que cuando llegué a su casa se lo dí a su hijo pequeño diciéndole “esto es de tu padre, cógelo y que no se te caiga porque a tu padre le ha costado mucho ganarlo...” Al día siguiente, estando ambos en un programa de radio, me dijo que no, que me lo había dado de verdad. Yo tengo muchas cosas en mi casa, y lo que menos quiero es tener un Goya “mirándome todo el tiempo”. De hecho, este mes de Diciembre ha venido con motivo del Festival Internacional de Cine de Cartagena a entregármelo, y yo, a su vez, lo entregaré a la Universidad Politécnica para que esté aquí en Cartagena. Esto tiene un motivo: yo soy colaborador de la Universidad de Cartagena. Yo soy de la Universidad de Murcia, pero estuve dando clases en Cartagena, en Empresariales, primero de Literatura, y luego de Inglés.

-Y ahora por el Oscar, ¿no?

Sí, eso sería como un cuento de niños. Ahora toca competir con 75 películas, y quedar entre las 5 primeras. Y eso no es fácil. Ya veremos lo que nos depara el destino, aunque para mí el Oscar y todos los Oscar del mundo ya los tiene ganados David junto a toda su familia, porque en él he encontrado un amigo para toda la vida.

-¿Ha viajado mucho? ¿Dónde? ¿Qué le ha movido en estos desplazamientos?

Creo que no me gusta viajar porque he descubierto que a los únicos sitios que quiero ir son los lugares donde ya he estado. Quizá sea un síntoma de vejez.

Me gusta mucho Francia, Inglaterra, estos dos países los quiero mucho. He estado también en Estocolmo, Estados Unidos. España me gusta mucho, muchísimo. Conozco el norte, el cual aprendí a amar haciendo en bicicleta en 12 ocasiones el Camino de Santiago (lo recomiendo a todo el mundo, pues los campos y sus gentes le dejan a uno una huella difícil de olvidar); también el centro (de hecho yo soy de Madrid, allí nací). Ahora me gusta esta zona. Aquí me quiero quedar.

-¿Qué balance hace de su etapa de docente?

Muy positivo porque nunca ha decaído mi ilusión. Mis alumnos son testigos que me tienen que “parar”.

-¿A qué se dedica en la actualidad?

Llevo una vida muy ordinaria. Hago deporte en mi habitación. Creo que es importante el deporte para la vida del hombre.

Aquí me siento muy protegido por los médicos. Es maravilloso ser español. Así lo creo.

-¿Qué les contamos para terminar a nuestros lectores?

Les diría que tenemos que aprender a valorar lo que uno tiene, el hecho de levantarse y poder ir donde uno quiera es un regalo de dios. Si son creyentes que no olviden sus creencias.

Que sean honrados en sus tareas porque la honradez es una medicina muy buena. Nos permite dormir y vivir tranquilos.

Quiero agradecer a todos las molestias ocasionadas por un “vejstorio” como yo. A veces me pregunto por qué me están ocurriendo tantas cosas agradables.



INVIERTA EN CULTURA

Espacio disponible para Patrocinador

Empresas, Organismos, Fundaciones y demás colectivos interesados pueden contactar con nosotros a través de:
letrasdeparnaso@hotmail.com





El plagio literario I

Se suele decir que todo está escrito en los clásicos griegos y que, a partir de ellos, ha sido imposible crear algo nuevo y original. Ya Eugenio D'Ors aseguró que todo lo que no es tradición es plagio, y Baroja fue más allá al concluir que todo lo que no es autobiografía es plagio. Eso explicaría el que pocos escritores se hayan librado de ser acusados alguna vez de plagio literario, tal y como apunta Manuel Francisco Reina en su libro “El plagio como una de las bellas artes”. Y es que la frontera entre plagio e imitación —o reproducción o falsificación— no está bien delimitada y se presta a confusión.

El inicio del Quijote “En un lugar de la Mancha...” es un octosílabo copiado del romance popular “El amante apaleado”. La fórmula “de cuyo nombre no quiero acordarme...” está en un cuento del infante Juan Manuel sobre el conde Lucanor, que empieza así: “Señor conde —dixo Patronio—, en una tierra de que me non acuerdo el nombre, avía un rey...”. El sobrenombre de “Caballero de la triste figura” que Cervantes atribuye al Quijote es el título del libro III de Clarián de Landanís, escrito por Jerónimo López en 1588.

También Shakespeare fue acusado de plagio. Hasta se le atribuye una frase en la que lo defiende con altivez “He rescatado las ideas interesantes de unas obras bastante mediocres y las he mejorado”. Leopoldo Alas “Clarín” dijo de él que había tomado 6043 versos de 1771 poetas que le precedieron. “La leyenda del rey Lear” la contó el galés Godofredo de Monmouth en la “Historia de los reyes de Bretaña”, un libro de escaso valor histórico escrito entre 1130 y 1136, pero que contiene la versión más antigua conocida de la historia del rey Leir de Britania, aunque Shakespeare modificó el argumento y desheredó a Cordelia, la hija menor, que casó con el rey de Francia y que más tarde acogió a su padre, tras ser depuesto por sus yernos.

¿Sería justo acusar de plagio a Cervantes y a Shakespeare por esos préstamos tomados de textos antes escritos por otros autores? En el primer caso, es la mera adopción de unas expresiones que probablemente eran de uso común en la época—aunque luego hayan pasado a la posteridad—, mientras que, en el segundo, es valerse de una leyenda perdida en la noche de los tiempos. El propio Clarín fue objeto de crítica acerba por parte de sus enemigos, que vieron en “La Regenta” grandes similitudes con “Madame Bovary”, dos obras harto diferentes, que sólo coinciden en que se sirven del adulterio para destapar una sociedad que lucha por dejar atrás su vieja moralidad, además de la técnica impresionista con que ambas fueron escritas y que Flaubert utilizó por primera vez.

La lista de escritores ilustres que han cometido plagio es larga y bien documentada. En el libro antes citado, “El plagio como una de las bellas artes” Manuel Francisco Reina rastrea los “robos” más significativos que se han producido

en la literatura hispánica. Pero siempre queda la duda de si realmente se trata de plagio o son simplemente imitaciones.

El Tratado de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (1996) sobre derechos de autor define la propiedad intelectual como el conjunto de derechos que asisten a un autor por cada una de sus obras, ya sean literarias o artísticas, siguiendo la línea que ya marcó el Tratado de Berna en 1886. Para ello, exige dos requisitos: que se trate de una obra original y que esté plasmada en un soporte físico o digital, entendiéndose que las ideas abstractas no se protegen. Pero curiosamente, en ninguno de los dos textos, figura la palabra “plagio”. Y tampoco la hemos encontrado en la Ley de Propiedad Intelectual que el Congreso Español ha enviado al Senado, y que, previsiblemente, será aprobada antes del 31 de diciembre de 2014. Por algo será...

En la Antigüedad, el concepto de plagio surgió con el comienzo de la esclavitud y era plagiario aquél que poseía siervos en propiedad, como si fuere una cosa. En el siglo I de nuestra Era, Marcial utilizó por primera vez el término en otro sentido, acusando a Fidentino de poeta plagiario, por haberle copiado versos y presentado como suyos. A partir de ese momento, se extendió el calificativo de plagio a toda apropiación indebida de un texto literario, considerándolo un delito de hurto, primer indicio de lo que hoy entendemos por propiedad literaria.

Con la invención de la imprenta, se simplificó la reproducción de los libros y apareció la piratería. El trabajo que suponía reproducir muchos ejemplares de un mismo texto era nimio comparado con el beneficio que se obtenía vendiéndolo, sobre todo, cuando el Renacimiento despertó el interés de las clases privilegiadas por el conocimiento de los textos clásicos. Así se explica la intervención de los príncipes para conceder licencias de explotación —con el consiguiente abono de alcabalas— y proteger al impresor —que no al autor— de la competencia de réplicas no autorizadas, además del interés que tenía la Iglesia en evitar desviaciones de la ortodoxia oficial.

Así, poco a poco, en la Edad Moderna, se va configurando el régimen jurídico del plagio como el acto de copiar libros y hacerlos pasar como propios, aunque las licencias se concedían a los talleres de impresión. El estatuto de la Reina Ana (1710), en Inglaterra, fue el primer intento de legislar sobre derechos de autor, si bien su intención seguía siendo la de proteger a los libreros. Pero, poco a poco, se fueron concediendo a los autores privilegios de exclusividad para editar sus propias obras, en detrimento de los gremios que pretendían conservar de su monopolio.

A partir de ahí, los países de Occidente siguieron su ejemplo y adoptaron medidas más o menos estrictas para proteger la creación literaria, entendiéndose que la paternidad que el autor posee sobre la obra nacida de su inteligencia es un derecho de naturaleza espiritual que le corres-

ponde, cuya usurpación por otro sin su consentimiento es un delito. El autor escribe un libro y luego lo imprime —o hace un ebook—, para que el público lo compre, lo lea y disfrute de él. El lector es así propietario del libro para su uso personal, pero nada más que para eso. Tiene autorización para leerlo, pero no puede copiarlo ni difundirlo —tan sólo volverlo a vender—, ya que ese derecho corresponde íntegramente al autor o a su concesionario.

Esta limitación en el uso de un bien adquirido en condiciones legales ha generado lucubraciones jurídicas acerca de su aplicación, que no vienen al caso. Sólo consignar que la propiedad intelectual presenta el **carácter general** de un bien material —como la posesión de un automóvil—, que otorga a su propietario el derecho a disponer de él con absoluta libertad, y el **carácter especial** que corresponde a un bien incorporal, que necesita materializarse para entrar en el mercado y generar beneficios a su creador.

Precisamente, por este carácter especial que poseen los libros —igual que cualquier otra creación artística—, hubo que desarrollar una legislación propia para su protección. En el ámbito anglosajón, surgió el término de **copyright** y en Europa el de **derecho de autor**, dos conceptos que, si bien coinciden en lo fundamental, presentan una diferencia importante: El primero tiene una finalidad más mercantilista, ya que defiende, sobre todo, el derecho **patrimonial** o económico, de carácter enajenable, para obtener beneficios por la explotación de la obra, mientras que el segundo reconoce además el **derecho moral**, de carácter irrenunciable e inalienable, que el autor posee a divulgar su obra, al reconocimiento de la autoría de la misma, al respeto a la integridad, a su modificación, a la retirada del comercio y el derecho al acceso del ejemplar raro, con lo cual el legislador ha querido diferenciar dos tipos de delitos:

- 1.- **La piratería**, que viola siempre el derecho patrimonial, bien sea por reproducción, bien sea por su posterior distribución.
- 2.- **El plagio**, que vulnera el derecho moral, por ser el hurto de un bien inmaterial, aunque pueda no tener consecuencias crematísticas.

Si bien la piratería es un concepto inequívoco, no ocurre lo mismo con el plagio, cuya definición es ambigua y

se presta a numerosas interpretaciones. El diccionario de la Real Academia Española dice: “Plagiar equivale a copiar sustancialmente una obra dándola como propia”. Y el Código Penal tampoco concreta demasiado. El Tribunal Supremo, en sentencia de 23/3/1999 señala que “plagiar es todo aquello que supone copiar obras ajenas en lo sustancial, sin creatividad propia, aunque se aporte cierta manifestación de ingenio. El plagio puede ser encubierto pero fácilmente detectable al despojar la obra de los ardides o ropajes que la disfrazan. Sin embargo, no procede confusión con todo aquello que es común e integra el acervo cultural generalizado. En suma, el plagio ha de referirse a coincidencias básicas y fundamentales, no a las accesorias, añadidas, superpuestas o no transcendentales”.

Ante definiciones tan imprecisas, si nos preguntamos qué es el plagio y cómo se reconoce, será difícil que respondamos de forma clara y contundente, aunque luego, ante un caso práctico, seamos capaces de discernirlo sin demasiado esfuerzo, justificando nuestro juicio en alguna apreciación estética. Por una parte, calificaremos la originalidad de la obra encausada, tras investigar tanto el fondo —la composición— como la forma —la expresión—, y por la otra, la intensidad, es decir, cuánto del texto plagiado se repite y qué grado de modificación ha sufrido.

Es verdad que el plagio es una falta imperdonable que todo escritor debe evitar. Pero eso no le impide acometer asuntos tratados anteriormente —al contrario, la colectividad se lo exige—, siempre que cumpla determinados requisitos y no perjudique los intereses de los autores que le precedieron. “Todo está escrito”, dijo Mario Benedetti en 1983, y Félix de Azúa lo ha confirmado en su libro Autobiografía de papel: “la poesía y la novela literaria han muerto”. Hagamos lo imposible para resucitarlas

- See more at: http://serescritor.com/el-plagio-literario-i/?utm_campaign=articulo-274&utm_medium=email&utm_source=acumbamail#sthash.Ye-KHNdgC.dpuf

(De su blog: serescritor.com)

Manu de ORDOÑANA
(Escritor)

PUBLICIDAD o PATROCINIO

¿Te imaginas aquí a tu empresa?

Estaría entre extraordinarias apuestas literarias y culturales
Letras de Parnaso te aguarda.
Con tu apoyo seguiremos mejorando.

Para información y contratación :
letrasdeparnaso@hotmail.com

Letras de MÉXICO



¿Y si leemos?

¡Feliz año nuevo! Cómo no iniciar éste espacio con actitud alegre y con mucha esperanza para recibir una invitación en que cada día hagamos lo mejor que podemos y sobre todo lo que nos gusta. Ya saben ustedes al igual que yo, de la manera tan cruel y efímera en que se van los días, así tan fácil como si fueran un chorro de agua que no nos damos cuenta que se desperdicia en una fuga, las horas se van colando en el tiempo y de pronto, ya tienes 10 años, te duermes, vuelves a despertar y ya tienes 15 primaveras, bostezas y de pronto tienes 20 velitas en un pastel, te vuelves a dormir, te medio despiertas y ya tienes arrugas y 50 años en la bolsa, y así de pronto tienes que apresurarte para arreglar los papeles para tu pensión de senectud y en algunos casos, cuando nos detenemos de tanto correr o de dormir, nos viene una revelación en que con tantas prisas o letargos desperdiciamos una vida, cuando podríamos tener muchas al ir dejando de lado un placer que debería de ser para todos el hábito más asiduo: La lectura.

Leer te hace renacer todas las veces en otro cuerpo y mentes al tomar entre tus manos unas páginas o un testimonio electrónico que alguien más quiso dejar para ti, incluso sin conocerte. De una manera el escritor te hizo heredero de lo que vivió, sintió y de la facilidad que tuvo de entrometerse también en mundos que le fueron ajenos y los quiso hacer propios.

Les he de platicar que acabo de regresar de la FIL en Guadalajara (Feria Internacional del Libro), y me encuentro muy emocionada al ver a toda la gente que se aglomeraba para entrar y la cantidad de libros que se vendían, desde niños hasta adultos mayores buscaban la presea adecuada para perderse entre líneas, para mí fue muy extraño ya que mi país tiene fama de no leer, es decir, la mayoría lo hace por obligación y luego tenemos una pésima campaña de lectura que dice "lean mínimo 20 minutos al día"...¿qué tal? Si no es manda o penitencia, pero no, así no deben de ser las cosas, más bien todos tenemos temas de interés, desde el más bebé hasta el más anciano, lo importante es encontrar nuestro nicho, lo que queremos saber y no obligarse a conocer lectores que a lo mejor no han sido lo suficientemente seductores para nosotros, desde niños lo que quieren leer los pequeños no se los prohíban por que les parezca tonto a ustedes, para ellos es un primer interés y déjenlos ser seducidos por un libro, la recompensa será enorme, esos niños, nunca podrán aburrirse, siempre tendrán a la mano una puerta que será abierta sólo por ellos y que los ayudará a ser fugitivos de realidades que abrumen y les ayude a saber o intuir qué es lo que quieren ser.

Pensando en escribir éste artículo me encontré con una

obra que me cautivó, su nombre "El lector", el arte definitivamente te seduce y en mí lo logró sin la necesidad siquiera de analizar la obra, ahí estaba un ser mágico leyendo, mientras los personajes de un libro se le trepaban a los ojos por medio de unas escaleras, se demostraba que el propósito de los personajes era quedarse a vivir en la cabeza de ese ser para contarle secretos. Sí señores, ahí estaba frente a mí la representación artística de lo que vive un lector cuando permite que otros mundos entren en su realidad.

El autor de ésta obra, Sergio Bustamante, un hombre muy interesante que es especialista en crear mundos mágicos sin necesidad de explicarlos mucho y deja que tú con sólo mirarlos te puedas crear historias que enaltezcan la imaginación, y las ganas de soñar mundos paralelos que te invitan a clausurar por un momento la realidad. Además de ser un escultor mágico es diseñador de joyería y un hombre que ama el arte en todos sus contextos, ¿les gustaría conocerlo? Bueno, pero eso será en otra ocasión ya que por el momento, el tiempo una vez más se nos agota en éste su espacio...¡Nos leemos en Febrero!



Guadalupe VERA,
Escritora, Abogada
(México)



Irma Panova Maino: de Praga a Milán



El Castillo Sforzesco, junto con el Duomo o catedral, es uno de los monumentos más importantes de Milán. En el curso de su historia fue construido y derribado varias veces, restaurado y embellecido,

convirtiéndose en el símbolo de momentos históricos, felices y dramáticos, de la ciudad. Antiguamente, fue el símbolo del poder ejercido por los Señores de Milán y por los dominadores extranjeros, españoles y austriacos. Pero, durante el siglo XX, asumiendo el aspecto tranquilizador de un lugar de cultura, destinado a custodiar los testimonios del arte lombardo, vivió un completo renacimiento hasta nuestros días, en los que el Castillo de los Sforza es sede de algunos de los mejores museos de la ciudad de Milán.

Su nombre se debe al siglo XV, en la época de Francesco Sforza, que lo quiso reconstruir a partir del 1450, pero el origen del Castillo es más antiguo: fue erigido por voluntad de Galeazzo II Visconti en la segunda mitad del siglo XIV. Completado por un gran parque al norte del edificio, el Parque Sempione, tiene una planta cuadrada, de 180 metros de lado y cuatro torres angulares

Los Museos en el Castillo hoy en día son: la pinacoteca, con más de 1.500 obras, el Museo Egipcio, el Museo de Arte Antiguo, el Museo de Prehistoria y Protohistoria, el Museo de Artes Decorativas, el Museo de Instrumentos Musicales y el Museo del Mueble. La visita a los Museos incluye un recorrido a través de todos ellos aunque, de forma gratuita, se puede entrar a conocer el enorme patio central del castillo que está siempre abierto al público.

En el Castillo hay obras famosas como "Argo" de Bramante, la "Pietà Rondanini" de Miguel Ángel y los instrumentos musicales y grabados de Bertarelli.

Este es un lugar abierto a la cultura de todo tipo y en sus salas se organizan también presentaciones de libros y diversas actividades culturales. En noviembre de 2014 se realizó la presentación del libro "La resa degli innocenti" de Irma Panova Maino, escritora que ya tiene un lugar importante en el panorama literario milanés. Nació en 1964 en Praga pero vive en Milán desde siempre. La magia de Praga, mezclándose con otros referentes culturales, ha hecho que en ella se despierte el interés hacia lo antiguo y lo sobrenatural, en contraposición al gran interés que tiene hacia la tecnología y lo moderno. Por eso, en ella es característico el deseo de que sus licántropos y sus vampiros vivan en un ambiente cotidiano y estén en contacto con los humanos. Con esta temática ha publicado con la EEE una serie titulada "Le Cronache dal Mondo Parallelo" (Crónicas desde



el mundo paralelo) constituida por tres libros: Scintilla Vitale (Chispa vital), Il gioco del demone (El juego del demonio) y Le Risonanze della Folgore (Las resonancias del fulgor) e "Il Peccato di Rennahel" (El Pecado de Rennahel) publicado por la editorial Montecovello.

En febrero de 2012 Irma funda y crea la red que hoy lleva el nombre de Il Mondo dello Scrittore Network, un circuito virtual consolidado e ideado para apoyar autores emergentes.

Su última novela "La resa degli innocenti" (La rendición de los inocentes) trata un tema muy peculiar y distinto a los demás. La autora se pregunta: ¿Qué harías si raptasen a tu hijo? ¿Y qué harías si os dierais cuenta, como Rian, la protagonista del libro, de que no lo veréis nunca más? Su respuesta hay que encontrarla en el libro.

Irma, además de muchas otras cosas, ama escribir poemas. Os dejo con un poema inédito titulado: Mariposas clavadas

"Mariposas clavadas", de Irma Panova Maino

Mariposas clavadas en las paredes tejidos epiteliales suaves desgarrados y arrancados andrajosos y contusionados. Membranas delgadas que no van a volar más, ya no rozarán los pétalos del mundo. Colores apagados y grises desvanecidos en el olvido. Máscaras que cuelgan en las paredes desnudas, vacías, en las que el eco aún resuena de la risa nunca escuchada lloros nunca consolados y sin embargo, recuerdos conmovedores de un tiempo que no ha sido y que nunca tuve.

(Traducción de Elisabetta Bagli)



Elisabetta BAGLI,
Poeta, Escritora
(Italia)

España y Argentina

Dos orillas unidas por millones de letras

Un escritor que vivió en el “paraíso”

Manuel Mujica Láinez (Manucho como lo llamaban cariñosamente) nació en Buenos Aires en 1910 y muere en la localidad de La Cumbre, Provincia de Córdoba, donde pasa sus últimos doce años de su vida, en una casona imponente que el mismo llamó “El Paraíso” entre cerros y valles, con una vegetación frondosa, caminos sinuosos y el ruido de algún que otro arroyo que baja de la montaña, ése, su último lugar en el mundo. Actualmente es un museo y una biblioteca.

“Combinó imaginación novelesca con datos históricos y el color local con el cosmopolitismo, desarrollando una serie de tramas de corte histórico. Nació en el seno de una familia patricia; por vía materna descendía de periodistas y escritores e incluso su madre componía piezas de teatro que leía a sus amistades, de modo que creció en un medio en el que todo se conjugaba para facilitar su vocación por las letras.

Entre los trece y los dieciséis años vivió en Europa, donde se familiarizó con los clásicos franceses e ingleses, y a su regreso se vinculó con A. Storni, Arturo Capdevila y otros, y más tarde con A. Bioy Casares, S. Ocampo, S. Bullrich y el círculo de colaboradores de la revista Sur. Pero nunca perteneció a ninguna “capilla literaria”, según sus propias palabras, aunque sí fue vicepresidente de la Sociedad Argentina de Escritores (SADE) cuando J. L. Borges la presidía.

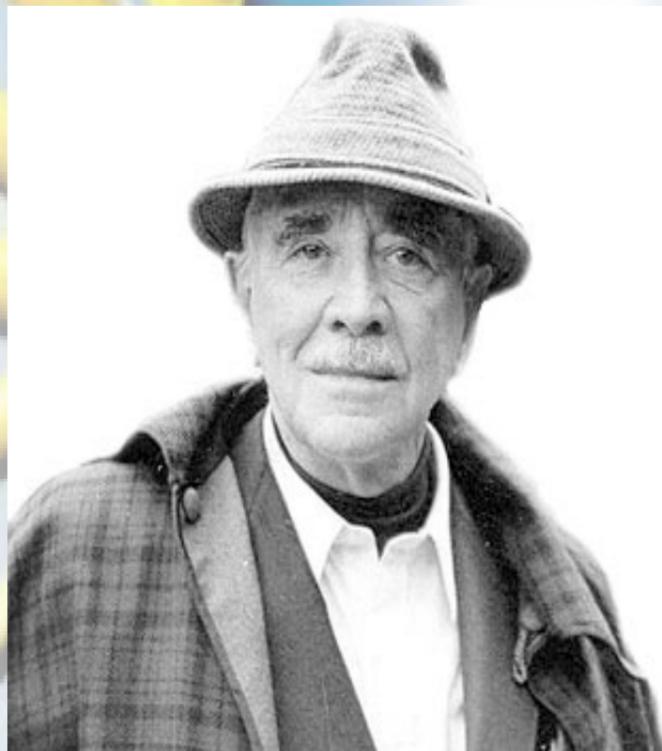
Sus gustos clásicos lo mantuvieron ajeno a vanguardias e innovaciones. Admiraba a M. Proust, H. James y V. Woolf. Obtuvo, entre otros, el Premio Nacional de Literatura (1963) y recibió la Legión de Honor del Gobierno de Francia (1982). En 1931 comenzó a colaborar en La Nación como crítico de arte y en 1936 reunió bajo el título de Glosas castellanas sus artículos periodísticos; dos años después publicó la novela Don Galaz de Buenos Aires.

Si con los cuentos de Aquí vivieron (1949) y Misteriosa Buenos Aires (1950) abordó momentos de la historia de la ciudad desde sus orígenes, con las novelas Los ídolos (1952), La casa (1954), Los viajeros (1955) e Invitados en “El Paraíso” (1957) retrató el apogeo y la decadencia de la

alta burguesía argentina. Volvería a ello muchos años más tarde, con El gran teatro (1979), aunque derivó antes hacia la novela histórica de ambientación europea. Aquí vivieron narra diversas historias sucedidas entre 1853 y 1924 en San Isidro, un suburbio tradicionalmente habitado por la clase alta de Buenos Aires. El libro responde al proyecto de plasmar una literatura que combinara la imaginación novelesca con una base de datos históricos. La misma voluntad se percibe en La casa, relato en el que una señorial vivienda de la calle Florida de Buenos Aires narra en primera persona su propia historia y la de sus habitantes. Más abarcadora, aunque sin romper con esa línea, resulta Misteriosa Buenos Aires, una reconstrucción no carente de elementos ficticios de la historia de la ciudad, desde el mismo momento de la llegada de su primer fundador, Pedro de Mendoza.

Bomarzo (1962), su título más célebre, desarrolla un argumento ambientado en Italia durante el esplendor de las cortes renacentistas. Esta biografía del duque Pier Francesco Orsini sirvió de base para una ópera de Alberto Ginastera, cuya representación fue prohibida durante el gobierno del general Juan Carlos Onganía, en uno de los más célebres casos de censura que tuvieron lugar en la Argentina.”

presentación fue prohibida durante el gobierno del general Juan Carlos Onganía, en uno de los más célebres casos de censura que tuvieron lugar en la Argentina.”



Aline BRUZAS,
Escritora – Artista Plástica
La Plata (Argentina)



“Pulp Fiction”

Quentin Tarantino, 1994

Adrenalina en mitad del corazón



Si la estrenasen ahora, merecería la pena pagar hasta diez euros por asistir a un taller de cinematografía de poco más de dos horas de duración, pero de una intensidad y una contundencia demoledoras. No fue el debut de Tarantino pero sí su consagración, además de la resurrección del olvidadísimo John Travolta y la oportunidad de brillar algo más para otro buen puñado de nombres: Samuel L. Jackson, Bruce Willis, Uma Thurman, Tim Roth, María de Medeiros, Harvey Keitel o Ving Rhames. Pero todo esto es vox populi, y por lo mismo innecesario de recordar, lo que en cambio no debería olvidarse es el sello de un guión magistral, en el que destaca, con mucha diferencia, el tratamiento del tiempo; nunca una cinta bordó con tanta perfección tanto la analepsis como la prolepsis filmica, sobre todo la segunda, que siempre ha sido más dificultosa de practicar. No era apta para mentes lineales, y sigue sin serlo a

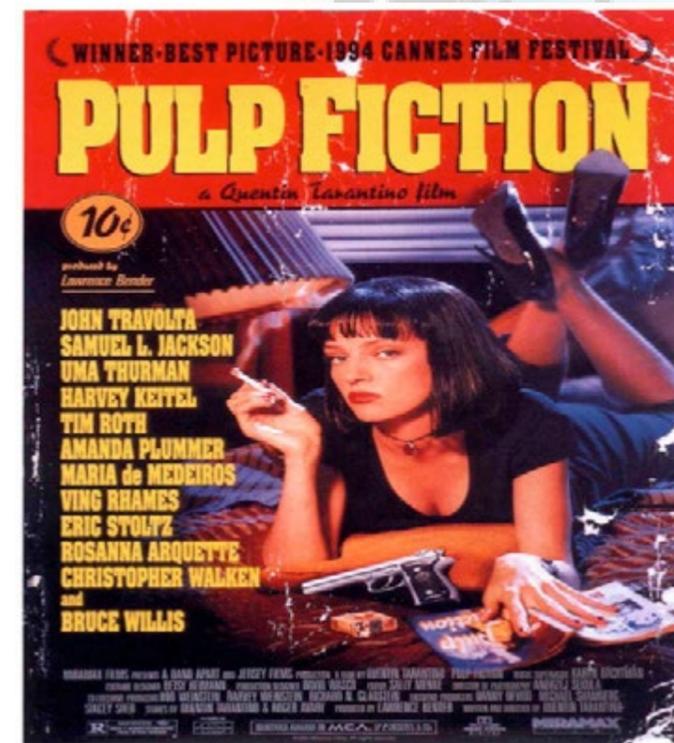


pesar de los veinte años transcurridos. Los avatares de Vincent y Jules, la levedad de Mia, la delicadísima esposa del rey de Los Ángeles, Marsellus Wallace, o incluso el canto de cisne de Butch el boxeador no habrían llegado al espectador de la misma manera si se le hubieran puesto delante respetando la linealidad cronológica. Pero es que además hay unos diálogos brillantes, de la factoría Tarantino, que conmocionaron a más de uno, diálogos a los que ahora estamos tan acostumbrados que quizá por eso sus últimas cintas nos traigan un aire un tanto repetitivo.

Pero entonces esas conversaciones eran pura dinamita, nitroglicerina en vena que nos mantenía clavados a la pantalla no sólo con los ojos, sino sobre todo con los oídos, y sobre ellos se iba a ir construyendo un edificio impecable, un hotel de Beverly Hills, una mansión en las colinas angelinas en la que uno sabía por dónde entraba pero nunca por dónde terminaría saliendo. Las escenas antológicas de la película, y hay más de una docena donde elegir, son lo que son por cómo nos hablan estas criaturas. El señor Lobo solucionando el problema con Bonnie, la punzada de la conciencia en Butch, el refugio del sádico Zed, el baile, magnífico twist, que se marcan Uma Thurman y John Travolta, sin olvidar la historia de Vietnam y los lugares por los que pasó el reloj de Butch, y por supuesto aquella letanía que Jules les largaba a sus víctimas antes de enviarlas al otro mundo..., nada hubiera sido igual con otros diálogos.

El camino del espectador transitaba por el valle de las sombras, hasta que llegó el hombre recto de Tarantino y le hizo ver la luz, hasta que nos clavó una jeringa rellena de adrenalina en el mismo centro del corazón cinéfilo, hasta que nos convirtió en practicantes de su nueva religión, con un bautizo del que no se podía salir indemne, por mucho que uno se empeñara en querer darle marcha atrás al reloj y al calendario.

Antonio PARRA,
Escritor, Crítico Literario



HUELLAS DE CULTURA

La aventura de viajar y conocer



San Pedro del Vaticano, Centro de la Cristiandad.

No cabe duda de que son estas unas fechas señaladas en nuestra sociedad occidental y (todavía) católica en la que nos ha tocado vivir. No es la intención de este espacio, ni de quien les escribe, el juzgar qué son realmente

en la actualidad estas fiestas y que representan de verdad. Se celebra, o así debería ser, el nacimiento de Jesús, la llegada a nuestro mundo terreno del hijo de Dios, en definitiva una fiesta cristiana que bien puede servir de excusa para salirnos de Roma, al menos físicamente, visitar el centro de la cristiandad, la basílica de San Pedro del Vaticano.

Me abordó en esta ocasión una sensación similar a la que les relate ante las pirámides de Giza, esa sensación imposible de explicar con palabras de "estar aquí", de saberme ante uno de los lugares que más influencia había tenido y aún tiene en el desarrollo de gran parte de la Historia, además de estar ante una monumental, nunca mejor dicho, obra de arte.

Esa sensación ya nos acoge con los dos grandes brazos ideados por Bernini en forma de columnata en la plaza que precede al templo. Una elipse abierta que conecta la ciudad con la basílica constituida por un conjunto de columnas gigantes de orden toscano que conforman un pasillo divergente que desemboca en la monumental fachada de Carlo Maderno como si de un gran escenario se tratase. Esa era precisamente la idea de Bernini y pocas

veces en la historia del arte un autor consiguió un resultado más adecuado a sus intenciones, sugerir los brazos de la Iglesia abiertos hacia el peregrino, porque cuando uno está allí se siente acogido y sobrecogido.

La fachada de San Pedro, obra de Carlo Maderno tiene un corte clasicista si bien ya es palpable la incursión del arte barroco. El piso inferior se encuentra jalonado por pilastras y columnas de orden gigante y horadado por vanos adintelados y de medio punto, netamente clásicos. Un entablamento ligeramente quebrado sirve de tránsito a un ático a modo de basamento para la elevación de la cúpula de Miguel Ángel.

Sería el Papa Julio II quien en 1503 decidió sustituir la antigua basílica paleocristiana por una iglesia más acorde con la que era primera iglesia del mundo, tumba de Pedro, sede del pontificado y centro de la cristiandad. Bramante será el encargado del proyecto original y serían varios los arquitectos que modificarían y aportarían nuevas soluciones a dicho proyecto como Rafael de Urbino, San Gallo y otros de menor entidad hasta llegar al proyecto definitivo de Miguel Ángel, una planta centralizada de cruz griega con una sola entrada principal y una cúpula de 42 m. de diámetro contrarrestada por cuatro menores. Todo ello en un lenguaje claramente manierista característico de su autor en dicha época. Son muchos los que han señalado que la cúpula del Vaticano se asemeja más a una gigantesca escultura que a una arquitectura propiamente dicha y es que, sin duda, Miguel Ángel fue uno de los grandes precursores del Barroco como se puede comprobar en la elaborada cúpula nervada de columnas pareadas y entrantes y salientes que crean los característicos efectos de claroscuro propios de ese naciente estilo.

Una vez más se me antoja corto, cortísimo, este viaje, casi como una postal telegráfica, pero hay viajes que han comenzado por una postal y, quien sabe...

Por cierto, si alguna vez (ojalá) sienten esa sensación de pequeñez ante la sede del orbe cristiano cuando los brazos de Bernini le acojan...respiren hondo antes de traspasar su umbral. Pero esa será otra historia.

Por cierto, si alguna vez (ojalá) sienten esa sensación de pequeñez ante la sede del orbe cristiano cuando los brazos de Bernini le acojan...respiren hondo antes de traspasar su umbral. Pero esa será otra historia.

Javier SÁNCHEZ PÁRAMO
(Grado de Historia del Arte-UNED)



Una mirada a la historia

Metodología para la investigación histórica

La configuración del oficio de Historiador ha corrido de forma pareja a la delimitación del sentido y función de la historia desde la antigüedad clásica. Para griegos y romanos la Historia se diferenciaba claramente de la ciencia, pues mientras esta implicaba el conocimiento real fundamentado en la razón y en la experiencia, la historia se entendía como la descripción de hechos pasados concretos y singulares, concernientes a seres humanos.

Con el Cristianismo se producirá una verdadera revolución en la concepción de la Historia, estamos ante una religión con base histórica, para el que el desarrollo histórico dependía de la realización de los designios de Dios. Durante La Edad Media se conocían y explicaba los hechos del pasado desde la óptica del plan divino. El principal género medieval eran las crónicas, en las que el milagro es un elemento narrativo fundamental. Durante el Renacimiento surgió la preocupación por entroncar la historia con las ciencias de la naturaleza o experimentales, pero sobre todo era considerada como parte esencial de la formación de un caballero.

La profesionalización de la historia no se producirá hasta el siglo XIX, cuando se abandonó la crónica y se inició la actividad investigadora (Vid. C. Roda: "Introducción a la historiografía del siglo XX", Letras de Parnaso, diciembre 2014). Las características serán la aparición de un nuevo método histórico basado en la investigación en los archivos históricos y la transformación de la Historia en "ciencia histórica". Los principales cambios serán la cientificidad, la profesionalización, la institucionalización y la ideologización.

A partir de este momento, analizar, explicar y describir los procesos y los acontecimientos históricos de manera dinámica, es la tarea esencial de la investigación histórica. La reconstrucción del pasado en la mente del historiador se apoya en la evidencia empírica. Pero no es de suyo un proceso empírico ni puede consistir en una mera enumeración de datos. Antes bien el proceso de reconstitución rige la selección y la interpretación de los hechos: esto es precisamente lo que los hace hechos históricos.

La historia, en palabras de E. Carr se puede definir como: "un proceso de continuo de interacción entre el historiador y sus hechos, un diálogo sin fin entre el presente y el pasado". El objeto fundamental del estudio de la historia es el hombre. La historia es obra humana. La historia trata de abarcar lo que llamaríamos "el todo humano", esto es, todo lo que comprenden las sociedades: lo económico, la población, la política, la cultura, los aconte-

cimientos...El acontecer humano, motivo de estudio del historiador, debe ser analizado en sus complejas relaciones internas y externas, debe ser enmarcado, además, en tiempo y espacio.



Francisco de Goya: *La verdad, el tiempo y la Historia*

La historia estudia el pasado, pero no tendría significación alguna si se estudiaran hechos pasados aislados, sin establecer causas y consecuencias de un conjunto de hechos que forman un proceso completo que permita establecer esa relación y que nos aporte elementos para explicar las situaciones presentes. La diferencia entre cronista e historiador es importante y puede anunciarse en forma por demás sencilla. El cronista sólo narra los hechos, el historiador además los interpreta.

Aunque no se puede decir que hay un acuerdo universal sobre la periodización de la historia, sí existe un consenso académico sobre los periodos de la historia de la civilización occidental: Edad Antigua, Media, Moderna y Contemporánea. A la que se añade en muchos círculos historiográficos. La historia del Tiempo Presente (de todo ello se hablará en posteriores artículos).

ALGUNOS DATOS BIBLIOGRÁFICOS

ARÓSTEGUI, J.: *La investigación histórica: Teoría y método*, Barcelona, Crítica, 1995.

CARR, Edward H.: *¿Qué es la Historia?*, Editorial Planeta, 1993. MORADIELOS, E.: *El oficio de historiador*. Madrid, siglo XXI, 1994.

BURKE, P.: *Formas de hacer historia*, Madrid, Alianza, 1993.

Dra. Cristina RODA ALCANTUD,
Profesora de Historia de la UMU



El sexo como actividad intelectual

Las películas pornográficas se distinguen, además de por mostrar relaciones sexuales explícitas que presumen de ser reales, por no tener casi ningún desarrollo argumental salvo el propio de las reacciones genitales y el arrastre hacia ellas del resto de los cuerpos implicados.

La cuestión de la realidad de las relaciones sexuales no simuladas en ese tipo de películas no es tan simple como pudiera parecer. Está claro que una penetración del tipo que sea o un frotamiento de la intensidad que se quiera son hechos mostrados en esas películas y realizados por actores especializados, pero cualquiera puede notar que en muchas ocasiones sus reacciones faciales, jadeos, gritos y demás parafernalia erótica está bien o mal disimulada para favorecer supuestamente la excitación del espectador.

Con este pequeño análisis deseo apoyar la constatación de que la aparente realización de las funciones sexuales en pantalla puede no llegar a ser tan excitante como una buena simulación de las mismas en una película no considerada pornográfica. Una simulación que puede ir arropada, como ocurre en la vida más acá de la pantalla, por otros muchos factores de ambiente, lugar, momento, actitud, aptitud, desviación e interacción, que son quizá el núcleo duro de la excitación aunque puedan parecer impertinentes respecto al roce genital. O dicho de otra manera: una buena metáfora puede tener más potencia explicativa y comunicativa que la pura descripción de unos hechos concretos.

Lars von Trier, con su acostumbrada habilidad para provocar a los medios y al público en general alimentando de esa forma el interés por su cine, anunció hace pocos años que iba a dirigir una película pornográfica. Hoy tenemos el resultado de aquella propuesta suya, *Nymphomaniac*.

Esta larga película comienza con la soledad de una mujer en un lugar desolado. Herida y tirada en el suelo la encuentra y recoge quien se convierte en el interlocutor de su historia, la historia de sexo y anhelo que va a ser el aparente núcleo de la película. El interlocutor de la mujer se presenta como una necesidad narrativa para acceder a la historia que ella cuenta, y como un catalizador para aderezarla con paralelismos y metáforas que convierten las actitudes y hechos sexuales que ella desgana en recreaciones mucho más atractivas que la presencia de cuerpos desnudos y la realización de acciones

sexuales. La sucesión de imágenes, la intercalación del relato entre mujer e interlocutor y la representación de los hechos que ella narra, junto a la forma de presentar todo ello mediante capítulos con nombres sugerentes, casi anulan el interés puramente sexual que pudiera contener la película y van llevando la mente del espectador, sus sensaciones, a mundos paralelos (la música, la pesca, la religión...) que desenfocan y modifican la sucesión de escenas sexuales que se ven y se narran a saltos de una forma muy particular y secamente sugestiva.

Hay algo de puzzle en el desarrollo de la película que la convierte en una obra desigual, pero que le añade momentos de genialidad que la hacen difícilmente comparable con ninguna otra. El humor ácido y ambiguo que se percibe continuamente, dota a *Nymphomaniac* de una ironía que deja al espectador en situación de sentirse incluído o excluído de lo que en ella se desarrolla, quizá tanto como la propia vida y pensamiento del director lo está en la sucesión de escenas provocativas y reacciones humanas tan creíbles como extraordinarias.

La película juega con el espectador y sus expectativas, juega con el ansia de sexo y con su realización felizmente infeliz, con el melodrama que se desarrolla sutilmente a lo largo de la dura historia de la mujer y con un mundo de plenitud insatisfecha en el que el sexo es el gran motor averiado de la sutileza vital. Lars von Trier nos ofrece la inevitabilidad del sexo como algo que no es hermoso, ni dulce ni placentero, pero que es tan necesario como elegible. Algo así como si la libertad fuera inevitable y apenas alcanzable por el deseo impotente de quien penetra en el bosque de su propia vida sin armas que lo defiendan ni referencias que lo guíen.

Si alguien desea excitarse y gozar intelectualmente con la representación del sexo ésta es su película, una película ni buena ni mala, una película otra, una obra diferente y estimulante. Si alguien desea penetrar en el misterio de la narración e intuir que en el relato de una vida el sexo no es otra cosa que los puntos y las tildes sobre las palabras que la cuentan, debería ver esta obra tan imperfecta y llena de sentido como cualquier vida que se vive sin cortapisas y reflexivamente.

Otra película radicalmente diferente aunque también muy interesante que no pretende presumir de pornográfica, pero que alguien podría pensar que lo es, se llama *L'inconnu du lac* (El desconocido del lago)

Es una película cuyos protagonistas son exclusivamente hombres y que se desarrolla en un único lugar, un lago durante el verano. En ella se representa el sexo explícitamente. Su sencillez narrativa y de puesta en escena produce una sensación de intensidad cuyo leve desarrollo dramático la convierte en una experiencia de gran impacto. El deseo, junto al sucederse de la vida, solo queda sugerido al mismo tiempo que, paradójicamente, llega al paroxismo.

Su desarrollo deja intuir al espectador, con una maestría inolvidable y sin mostrar nada de ello en pantalla, todos los momentos que no se ven: la vida fuera del lago. Y el lago parece convertirse en un reducto de expresividad, como si fuera el centro simbólico del mundo.

Ambas películas asumen, y quizá esa es la causa de mostrar el sexo explícitamente, que no estamos compuestos de cuerpo y espíritu, que esa dualidad ya no es aplicable al humano, que somos uno, pero ya no una unidad de ambos elementos sino un tercero por definir que se propone y realiza con claridad en la relación sexual, en el encuentro de pieles y pliegues marcado por el deseo, la sensación, el pensamiento, la Historia, lo oculto y lo público, lo común y lo dispar...

La dualidad es una elaboración conceptual con la que se ha vivido en Occidente y Próximo Oriente durante milenios. Ni en África, ni en América, ni en el Lejano Oriente ha existido esa concepción hasta que comenzó la europeización de su propia forma de pensar. Hoy, el

momento en que el mundo ha comenzado a ser uno y que ni Oriente ni Occidente se pueden situar en el mapa de forma clara (al este de qué lugar u océano, al oeste de qué mar o meridiano...) no es aplicable el dualismo para conocer la vida, la ética con la que enfrentarla y la evolución que deseamos para nuestra especie, aunque ese dualismo siga siendo el cimiento de muchas realidades e intenciones que gobiernan el mundo y sobrevuelan nuestra capacidad de inventar para, con su grisura, arrebatarse el color de la invención y la recreación de la vida.

Las relaciones sexuales pueden ser desde gloriosas hasta terribles, además de alcanzar la plenitud de todo el abanico que se puede encontrar entre ambos extremos. Parece deseable que su mostración y narración no permanezca en un coto cerrado y señalado como evasiva de consumidores que no desean asumir la vida en su plenitud creativa, que no desean sentirse marcados por tantos encuentros humanos insuperables en su definición pactada y en su gloriosa limitación natural.

Alfonso BLANCO MARTÍN,
Ldo. Historia del Arte, Escritor
(España)

PUBLICIDAD o PATROCINIO

¿Te imaginas aquí a tu empresa?

Estaría entre extraordinarias apuestas literarias y culturales

Letras de Parnaso te aguarda.

Con tu apoyo seguiremos mejorando.

Para información y contratación :
letrasdeparnaso@hotmail.com

EL CRIMEN Y LA LITERATURA

P. D. JAMES

“La reina de la novela negra”



Recientemente ha fallecido una de las escritoras británicas más prolíficas de la novela negra, P. D. James.

Phyllis Dorothy James nació en 1920 y a pesar de que desde niña soñaba con ser escritora, no pudo llevar a cabo su sueño debido a diversas causas como por ejemplo la necesidad de tener un trabajo entre otras, -trabajó de funcionaria pública en el Reino Unido desde 1943 hasta 1968-, siendo por ello inició su carrera literaria de forma tardía y no sería hasta 1963 cuando nuestra escritora publica su primera novela, donde aparece por primera vez uno de sus personajes más famosos, el detective Adam Dalgliesh.

En el Reino Unido se ganó la reputación de “reina de la novela negra”, dejando una obra que conquistó al público y a la crítica por el retrato de la complejidad del ser humano, además de cómo investigaba, la forma de construir las tramas de sus novelas y el estilo depurado de su pluma. Sus novelas han sido adaptadas en distintas series de televisión.

Eligió la novela negra porque consideró que podría emular a sus escritores favoritos de dicho género a los cuales admiraba.

Según nuestra autora, a pesar, como ya hemos comentado, de haber tenido un inicio literario tardío, explica en su página web, “el éxito se basa en que la escritura debe realizarse con un trabajo estructurado y asegurándose que cada persona tiene un método que cumplir”. “Además es importante equilibrar la novela, la caracterización y la trama de manera que estén interrelacionados entre sí. Cómo crear un detective, sin deshumanizarlo y que sea consciente de sus ambigüedades morales. Y lo más importante para una buena novela es explorar las compulsiones y complejidades de la mente del asesino, teniendo en cuenta la importancia de no revelar quién es el/la asesino/a hasta el último capítulo”.

Recibió distintos premios y galardones y en 1991 se le otorgó un título nobiliario.

James trata en sus novelas de dos aspectos muy importantes, por un lado la investigación de los hechos y por otro lado el perfil psicológico del asesino con el fin de poder

realizar una novela que lleve a los lectores desde el principio por los vericuetos de la trama hasta llegar al desenlace y conocer quién y por qué ha cometido el asesinato.

Durante la investigación criminal se debe tener en cuenta: el lugar de los hechos, qué ha ocurrido y cómo se ha cometido. Para ello es importante la utilización de la psicología forense en la investigación criminal, todo ello,



wikipedia.com

al servicio de la Criminología, aplicándola en la identificación, captura y posterior condena de los presuntos criminales. Desde este campo se presenta la técnica del perfil criminológico, el retrato robot del autor desconocido de un asesino, el escenario del hecho, el interrogatorio de los sospechosos, las declaraciones de las víctimas y testigos; todo ello con la finalidad de llegar al esclarecimiento de los hechos.

La investigación criminal es el conjunto de ciencias interdisciplinarias y el proceso de acciones con el fin de llegar al conocimiento de los hechos relacionados con el fenómeno delictivo. Llevándola a

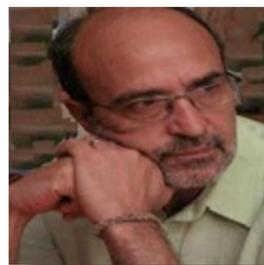
cabo mediante el manejo de estrategias que permiten contextualizar el delito, el delincuente, la víctima; utilizando las diversas técnicas orientadas a contrarrestar, controlar y prevenir los hechos delictivos, a través del uso del proceso metodológico en los procesos jurídicos y la reconstrucción del hecho, con la finalidad de sustentar de forma científica, los resultados conducentes al esclarecimiento del hecho delictivo.

P.D. James en una de sus últimas entrevistas comentaba que “a medida que te haces mayor escribir se vuelve más complicado, ya que la inspiración tarda más en llegar. Sin embargo, el hecho de ser novelista hace que tengas que seguir escribiendo”.

Jerónima M. Crespí Matas,
Lcda. en Criminología,
Master en Seguridad

... Al viento

La inexorable evolución artística (y su etiquetado)



Parece ser que el arte, en principio, bien mirado y en estado puro no entiende de etiquetas, ya que unas obras son consecuencias de otras que les precedieron. Mala cosa ésta de etiquetarlo todo por mor de ser diferentes o diversificar; de ser incomparables e imponderables; de poner límites y fronteras entre unas cosas y otras cuando van, como sucede en las formas artísticas, tan relacionadas y hermanadas en lo fundamental. En arte hay que tener sumo cuidado; hay que saber distinguir muy bien a la hora de etiquetar, ya que este hecho se mueve, frecuentemente, más por intereses que por una generosidad de mostrar debida aclaración. Cierto es que hay movimientos y tendencias de esto y de lo otro; amigos de esto y de lo de más allá; directrices que marcan rumbos novedosos... Yo creo, digo creyendo, que es un error mayúsculo abusar de esa tendencia que tenemos a catalogar y remarcar de inmediato lo que creemos diferente, ya que si nos pusiéramos a la contra y dejáramos en libertad la perspectiva aleatoria de su visión, podríamos llegar, si fuera esto posible, hasta Altamira, caminando por siglos y milenios encontrando por el camino arte de todo tipo, tendencias que van desde lo figurativo a lo abstracto dándose la mano sin que en su momento se le colocaran formulismos, ni se le crearan diferenciados protocolos ni adversas divisiones; antes bien, permanecieron, en sus formas más naturales y espontáneas, evolucionando sin hacer tanto ruido como el que se produce ahora. Nada hay nuevo bajo el sol; lo que sí hay son señores que con su esfuerzo y devoción, a lo largo de la historia de la humanidad, nos lo han ido mostrando y demostrando con la valía de las evidencias más elevadas y nobles. Produciéndose cambios obligados de tendencias.

El arte siempre nos ha acompañado; siempre ha sido moderno y actual en su presente y, en momentos de cambios, se manifestó oportunamente como vanguardia. El arte, si es bueno, se mantiene; no envejece nunca. Nos lo muestra William Turner en su obra tardía; nos lo enseña Goya en sus concepciones expresionistas tan adelantadas a su época; nos lo muestran los inspirados italianos del cuiattrocento; o Velázquez o el Greco... Los grandes pintores –sus obras nunca dejan de ser modernos, porque no se apaga en ellos pese al paso inexorable del tiempo, el poder de generar sorpresa en el espectador. Esta es la gran realidad, el gran acierto y grandeza de la pintura y del arte en general: todo lo que es capaz de asombrar y revitalizarse a lo largo de años o de siglos como apuntábamos antes, es moderno hoy independientemente de la época en que apareció. Partiendo de esta premisa, podemos decir que avanzamos, que seguimos el recorrido, que el buen artista se adelanta a su tiempo con naturalidad, sin percatarse a veces, siendo una de sus virtudes sentir el arte más puro, la forzosa evolución, lo ineludible de la comprensión artística en cuanto a clarividencia y exégesis de los estímulos externos e internos, a través de esa necesidad perentoria de ponerlo en marcha que posee. Cierto es que hay que liberarlo de los tradicionales fines inmovilistas, que los hay; algo que hizo muy bien el impresionismo sin

que significase por ello el ocaso de la figuración. La voluntad de novedad es consustancial al artista y a la sociedad que necesita poner fin a una especie de tendencia al inmovilismo que a veces se instala en ella, hasta que alguien decide romper con un molde obtuso y anquilosado. De esta manera se avanza y se agranda la percepción artística. Hablando de este tema, pondré como ejemplo el impresionante movimiento postimpresionista con Paul Cézanne a la cabeza. Movimiento al que no parecía interesarle continuar con la dinámica decimonónica establecida y si la plasmación fugaz de luces y sensaciones, iniciándose con él el arte moderno, al parecer, cosa curiosa, influido por la estampería japonesa con sus trazos y rebordes gruesos de perspectiva sesgada, y que influyó en pintores como Edgar Degas, Toulouse-Lautrec y otros, suponiendo toda una revolución artística.

Está claro que en cada paso, en cada forzamiento o sendero natural por el que ha caminado o caminará el arte, hay una tendencia natural a significarlo, a ponerle nombre, a clasificarlo como escuela o tendencia, a dejar constancia de que se inicia una nueva etapa. Todos aquellos pintores que ejemplaricen una sensibilidad colectiva, darán lugar a un movimiento diferencial inevitable. Pero todo es consecuencia de algo que le precede y desde donde se impulsa, bagaje artístico donde sin duda maman los artistas cuando son acólitos principiantes. En el caso de impresionismo, las diferentes actitudes y estilos pictóricos que surgirían de rescollos anteriores, desplegarían, en las diferentes corrientes que se dieron a lo largo del siglo XX., la definición conceptual como basamento que perfeccionará las inmediatas vanguardias. Pero eso no significa nada más y nada menos que el avance y el alimento del cauce de un imparable e inmenso río que contiene todas las posibles aguas...

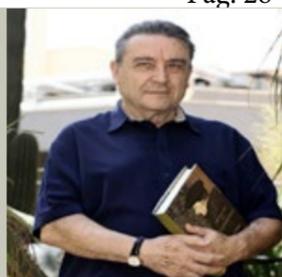
©Teo REVILLA BRAVO,
Pintor, Escritor y Poeta



Obra del pintor y amigo cordobés Jorge Murillo, perteneciente a la colección “VISIONES”

Espacio de Victorino Polo Literatura Viva

Champagne pour tous!



Guerras y dolor

Durante décadas la visita de grandes escritores a nuestra tierra se convirtió en hábito y costumbre. Eran casi todos de nuestra lengua, aunque también vinieron del mundo francófono y anglosajón. Tiempos muy favorables para estas aventuras intelectuales y estéticas, que giraban en torno a los libros y que abrían nuevos caminos a todos aquellos que consideraran la literatura como venero de sabiduría escalar y fuente de placer no sólo limitado al razonamiento lógico y discursivo. Esto es como el amor, quien lo probó, lo sabe.

Decenas de anécdotas y recuerdos amables, múltiples experiencias vitales para jóvenes y de cualquier edad, recitales magníficos, lecturas emocionantes, conferencias cargadas de ideas y sentimientos para la historia personal y otras historias colectivas. Todo un mundo proteico que se vivía con intensidad compartida.

Nada de añoranza infecunda, ni siquiera nostalgia de los paraísos perdidos, ya que nunca se perderán porque aquellas vivencias se grabaron a fuego, con una consecuencia fundamental entre otras muchas reseñables: el nacimiento de amistades entre los seguidores y con los escritores que aquí viajaban.

Era reconfortante comprobar cómo los alumnos que trabajaban en mi equipo discutían y se entusiasmaban distribuyendo acompañantes mientras durase la estancia del escritor, comenzando por la recogida en el aeropuerto, continuando por la cena de clausura y el mañanero viaje de regreso. De allí nacieron amigos entrañables, que permanecen a través del tiempo histórico y personal por razones obvias y el propio entramado de la emocionalidad consentida.

Hoy recuerdo el caso de Fernando Arrabal en su cuarta o quinta visita. Vestía chaqueta de lana roja, camisa negra y corbata de cuadros escoceses con fondo amarillo. Corbata de lazo, antaño llamada pajarita, que yo conocía bien porque mi padre y alguno de sus amigos las vestían con frecuencia por parecerles más elegantes, mucho más europeas que las "americanas" largas y estrechas, vulgares sustitutas del plafón, eso decían ellos.

Es el caso que a la hora del café se me ocurrió decirle

que me gustaba mucho la combinación de colores de su indumentaria, de manera especial la corbata, que entre otras cosas, me traía recuerdos de la niñez en tierras de Castilla. Unos minutos de charla elogiosa y pasamos a otros temas e inquietudes.

Vino la lectura comentada de sus textos dramáticos famosos, con aparición de arquitectos y emperadores de Asiria, Fando y Lys, el empeño de la patafísica y otros interesantes apuntes llamativos. Que Fernando Arrabal ha sido siempre muy Teatral en sus intervenciones públicas, quizá mimetizado por su amplia y excelente dramaturgia. Todo el mundo lo pasó muy bien, como siempre.



Las despedidas se producían habitualmente a la hora del desayuno en el hotel. Humeante café, pan de la tierra con aceite y tomate mediterráneos y amistosa charla trufada de humor inteligente y palabras cariñosas. Al cabo, los alumnos acompañantes propiciaban el taxi a la pareja y todos alegres camino del aeropuerto. Pasada que fue una semana, recibí un paquete

de iluminada envoltura que conservo en el correspondiente apartado de mi archivo personal más amistoso. En el interior, un pequeño cuadro enmarcado en madera de roble. Al centro, la corbata de lazo como entrañable regalo y recuerdo. Un precioso dibujo y hermosa caligrafía para la siguiente leyenda-dedicatoria: "¡Champagne pour tous! Y especialmente para ti. Tu amigo, F. Arrabal. París, otoño de 2002".

Victorino POLO GARCIA,

Catedrático de Literatura Hispanoamericana

Delante de las banderas de humo que ocultan a los poetas presos, surgen banderas blancas, banderas que piden perdón, que claman por una segunda oportunidad. La nostalgia de la infancia feliz nos ampara durante segundos, y en esos segundos se disparan los recuerdos, esos recuerdos de un mundo que no volverá, que no volverá a ser lo que fue, lo que fue para mí, cuando era niño. La inocencia, su pérdida, decía un escrito, no la paga nadie.

El humo lo oculta todo, incluso a las tropas que disparan, y así somos más esclavos en la locura de esta sociedad llamada evolucionada. Hemos fallado. El verso se rebela, nos empapa, y entramos en misterio, como diría José Hierro. Andamos despistados. Perdonen, nos decimos, por un aprendizaje malo y tardío.

Nos imbuyen de un ardor guerrero que deja las tripas en cualquier fosa común. Espanta lo que vemos, y morimos un poco, en cinco minutos, sin poder soportar la visión. Nos libramos como podemos. Reclamamos la Paz de una manera angustiosa y tajante, pero el desasosiego, sin maneras, sin figura, sin talante, prosigue sus pasos. Es sorprendentemente trágico. Invocamos al Dioses cuando está a nuestro alcance cambiar, y todos nos equivocamos.

Hay treinta guerras vivas, en marcha, con un dinamismo atroz. La miseria del Ser Humano da cada jornada un nuevo acuse de recibo, una nueva vuelta de tuerca. Amemos al prójimo, al próximo, al vecino, por encima de todas las cosas. La persona es la mayor experiencia, el mejor alucinógeno, la droga perfecta, la aventura sin límites, la sensación más increíble... Frente a ello, como contrincante envenenado, tenemos la "tozudez". Oculta-

mos, como colectivo, la conciencia y disparamos a matar, y matamos, lamentablemente. El no hacer nada, o no realizar lo suficiente, también genera pesimismo.

El Derecho de los Pueblos cae entre invocaciones a espíritus de todo tipo. No puede ser. Mientras unos pocos demuestran quién manda aquí, miles, quizá millones de refugiados, comienzan una vida aún más incierta. No adivinamos el horizonte ni consolidamos ninguna estructura salvadora. El "factor injusto" nos deja maniatados, y perdemos la ventaja con mucha impaciencia.

Euforia y drama

Crece, entretanto, la euforia en los mercados financieros, y las calles se llenan de velas y de peticiones de un alto a las guerras. No hay coherencia, sino más bien dramatismo. Somos cómplices de un destino universal sin futuro, y ojalá el Gran Dios esté de parte de todos, de todas las partes. De lo contrario, no habrá final. Hemos perdido la tranquilidad, y ya parece que hay menos motivos para celebrar la llegada del invierno, así como de sus positivas connotaciones, que las posee.

Los Cristos crucificados tienen más razón para el sufrimiento, y las grandes y hermosas Vírgenes de la Angustia, de la Amargura, del Consuelo, de los Dolores padecen con más motivos, los que les estamos dando con ese concepto no olvidado de la Guerra. En Navidades conviene recordar que hay conflictos bélicos en el mundo, con miles de víctimas. Para ellos también debería llegar el espíritu de estas fechas. Más que eso: debería inundarnos ese sentimiento todo el año. ¿Verdad?

Juan TOMÁS FRUTOS.



NOTICIAS DE LOS MIEMBROS DE LOS 4MUROS DE JPPELLICER

Si eres miembro de la Web Los 4muros de Jpellicer, y deseas promocionar, anunciar o comunicar a tus lectores y/o seguidores noticias o información relacionadas con tu obra (*próximos proyectos, presentaciones, exposiciones, etc.*), estaremos encantados de recibir tus noticias.

Si por el contrario aún no eres miembro y deseas registrarte solo debes entrar en:

www.los4murosdpellicer.com

y clicar sobre “*¿aún no eres miembro?*” (*no es obligatorio responder a todas las preguntas del formulario*). Cuando hayas terminado recuerda Aceptar. En unas horas recibirás tu Alta.



“Instante”,

de Wislawa Szymborska



W i s l a w a Szymborska nació en Kornik, cerca de Poznan, en 1923. En 1931 se trasladó con su familia a Cracovia, lugar al que siempre ha estado ligada. Durante la guerra, clandestinamente, y luego posguerra, siguió cursos de literatura polaca y sociología en la prestigiosa Universidad de Jagielona. En 1945 publicó en el suplemento semanal de diario Dziennik Polski su poema “Busco la palabra” primeros reconocimientos le vendría en la década siguiente Recibió el premio Nobel de Literatura en 1996, Premio Ciudad de Cracovia en 1954, Premio Goethe en 1991.

Instante son una recolección de poemas selectos de la autora y estos nuevos poemas incluidos en esta edición pasaron a formar parte del volumen –Instante–, que hoy presentamos en español, en cuidadosa versión de quienes tuvieron a su cargo la traducción (Gerardo Beltrán) de la poesía no completa, aparecida en México en 2002. Editorial Igitur presentó este poemario en su primera edición en 2004 y la presente edición, es de febrero de 2011.

El Prólogo titulado “ Residuos del Gran Silencio” de Mercedes Monmany cabe decir que leerlo agita todos los sentidos, revolotean inquietudes y es admirable como distribuye los momentos más importantes de la poesía de Szymborska. Citas como “El poeta, si es un poeta de verdad, tiene que repetirse sin descanso “no sé””(Discurso de recepción de premio Nobel de literatura).

-Instante- (CHWILA) : Que cantidad de emociones, su-

bidias, escaladas por montañas en primavera o teñidas de blanca nieve. Me conmueve el corazón como describe todo lo que le rodea. Para Wislawa no tengo más que palabras de agradecimiento y ternura, es una poetisa ironica, divertida, que piensa en lo global, pensamientos individuales y que se vuelven un grupo, sensible ante lo que le rodea, empática

respecto al dolor humano del otro, guerrera, no es conformista quiere hacernos ver que tenemos grabadas ciertas palabras que muchas veces no nos preguntamos el porqué de las cosas, simplemente las nombramos y no caemos en nada más, como autómatas que viven la vida, pero vive, vive, para sentirla, olerla, volar, que la imaginación supere cualquiermente cuadrangular, fuera las leyes de la materia, aunque físicas, en los poemas y en la literatura son colores, si, colores que hacen emanar el sentimiento, la sonrisa, el misterio, e incluso por que no hay que desmelenarse y tener ganas de saltar a la felicidad , Wislawa Szymborska, gracias.



María del Mar MIR ROMERO,

Poeta, Diplomada en CC. Empresariales

INSTANTE

“Camino por la ladera de una verdeante colina.

Hierba, florecillas en la hierba,

como si fuera un cuadro para niños.

Un neblinoso cielo ya azulea.

Una vista sobre otras colinas se extiende en silencio ...”

CRITICA LITERARIA

Envoltorio diferente



Cambian los tiempos, cambian los medios y los formatos, pero lo que no debe cambiar es el ánimo de hacer que los jóvenes se vayan contagiando de este veneno magnífico que supone la lectura. Algo así debieron de pensar en su momento Javier Ruescas y Francesc Miralles cuando urdieron una novela que está presentada íntegramente a base de conversaciones de una red social, sí, ésa en la que todos pensamos pero que en el libro recibe el nombre de Heartbits, nada más elocuente.

La joven Elia ha pasado unos días en coma y al despertar comprueba que de su memoria han desaparecido los tres días previos al accidente que la dejó postrada. Además de la satisfacción del despertar, sus padres le proporcionan un nuevo teléfono, a través del cual se irá comunicando con un pequeño grupo de amigos, al que de repente se suma un tal Phoenix, alguien desconocido pero que parece saber muchísimos detalles, y algunos bastante privados, de la vida de Elia. Los intentos por recomponer la memoria y los días transcurridos, la asistencia a las consabidas terapias de grupo, las confesiones de miedos y otros anhelos, e incluso las peripecias de un estudiante norteamericano de intercambio en casa de la mejor amiga de Elia arman esta serie de conversaciones que hilvanan la trama.

Lo que a priori podía generar desconfianza, la extrema brevedad de los mensajes de texto, termina por convertirse en la mayor virtud de la novela, porque esa limitación, además de darle a la lectura una velocidad inusitada, supone también la ausencia de narrador, por lo que son los personajes quienes han de enfrentarse, a solas, con el lector, y hacer que éste se implique en la historia, algo que no resulta nada fácil, pero que tanto Ruescas como Miralles han solventado con mucha pericia, casi podríamos decir incluso que con brillantez.

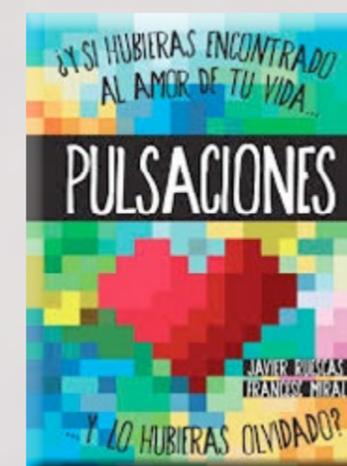
Fuera de las preocupaciones adolescentes, y además de ese misterio que Elia debe tratar de aclarar, esta novela tiene una tercera lectura, como se mencionaba en un principio: la lucha contra los planteamientos más rancios a la hora de la difusión lectora entre los estudiantes, un combate en el que un enfoque original como éste demuestra que hay algo más aparte de la obligatoriedad de leer a los clásicos en las aulas. El adolescente de hoy no es el mismo que el de hace treinta años, y la producción de



Javier Ruescas, Francesc Miralles

literatura juvenil tampoco, dos razones de peso que deben conseguir que quienes pisamos las aulas enseñando Lengua y Literatura no les demos la espalda a las nuevas propuestas, porque a fin de cuentas estaremos hablando de nuevos envoltorios, cuando lo verdaderamente importante siempre ha de ser la calidad del caramelo que guarden en su interior.

Antonio PARRA,
Escritor, Crítico Literario



Pulsaciones, Javier Ruescas, Francesc Miralles
SM, 2013. 197 páginas.

La Misa Criolla, 50 años de su creación



Ariel Ramírez, (Wikipedia)

Este 12 de diciembre pasado Patricia Sosa interpretó en el Vaticano, una de las máximas creaciones de Ariel Ramírez, fue estando en Alemania en los años 50 donde conoció a dos monjas, las hermanas Elizabeth y Regina Brückner que el maestro comenzó a pensar en la obra, las monjas le contaron que una hermosa casona frente al convento había sido un campo de concentración durante el nazismo (apenas unos años antes), y que ellas, a pesar de estar castigado con la muerte, noche a noche llevaban comida a los prisioneros. Don Ariel conmovido pensó que debía crear una obra de contenido religioso y comenzó a idearla, la comenzaría a escribir en 1954, mientras tanto a través de un sacerdote porteño le llega la inquietud de otro de Humahuaca, que solamente lograba entusiasmar a “los cholos y cholitas” cuando le daba un ritmo norteño a los cantos religiosos.

Así en 1964 da a luz a dos obras que compondrían un L. P. LA MISA CRIOLLA Y NAVIDAD NUESTRA.

Para la Misa Criolla contó con la colaboración los sacerdotes Antonio Catena, Alejandro Mayol y Jesús Segade que tradujeron los textos litúrgicos, y de ellos fue Catena el que lo convenció de ponerle ritmo de nuestra tierra, en su primer grabación intervino el propio Ariel Ramírez a cargo de la dirección de una orquesta de instrumentos regionales, el padre Segade dirigió la Cantoría del Perpetuo Socorro. Luis Amaya, Juancito el Peregrino, y José Medina (guitarra), Jaime Torres (charango), Chango Farías Gómez y Domingo Cura (percusión), José Remus (contrabajo)

Raúl Barboza (acordeón) y las voces como solistas de Los Fronterizos (Eduardo Madeo, Gerardo López, Cesar Isella y Juan Carlos Moreno). Esta obra está dedicada a esas dos monjas alemanas, los propios Fronterizos le entregaron una copia a Paulo VI quien elogió la misma.

La estructura conserva la de la misa aprobada por el Concilio Vaticano II y esta compuesta por:

- Kyrie» (vidala.- baguala).
- «Gloria» (carnavalito -yaraví).
- «Credo» (chacarera trunca).
- «Sanctus» (carnaval cochabambino).
- «Agnus dei» (estilo pampeano sureño).

Esta obra llevó al reconocimiento mundial para el autor y Los Fronterizos, luego en otras presentaciones y 70 grabaciones se destacaron:

Oscar Cardozo Ocampo con la Orquesta Indoamericana, Coro del Collegium Musicum de Buenos Aires, dirigido por Oscar Castro y Los Fronterizos (ahora con Madeo, Gerardo López, Jara y Yayo Quesada)

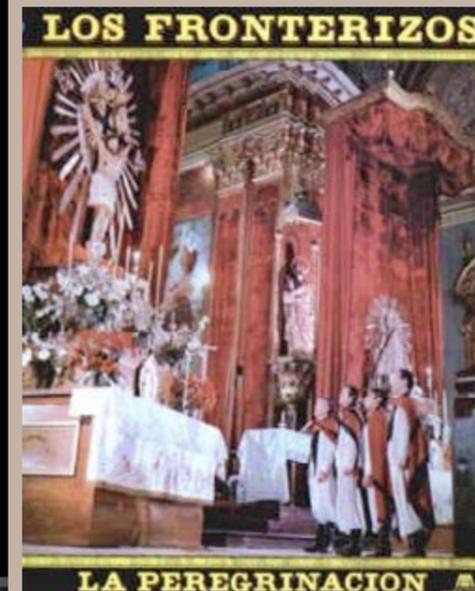
Zamba Quipildor con el coro Los Madrigalistas (de Bucarest).

José Carreras bajo la supervisión del autor y con José Luís Ocejo, Damián Sánchez (directores musicales) Arceño Zambrano, Domingo Cura, Lalo Gutiérrez, Raúl Barboza, Jorge Padín y la coral Salve de Laredo.

Chabuca Granda y Mercedes Sosa a su turno también



<https://www.youtube.com/watch?v=da9x0ZxtG3k>



la grabaron

En cuanto a Navidad Nuestra las letras las escribió Félix Luna. Se trata de una obra donde se recogen seis hitos del evangelio de infancia (haciendo, como es costumbre, mezcla del relato mateano con el lucano), y se los presenta en sendos ritmos folclóricos típicos de distintas regiones de la Argentina. Las poesías, a su vez, se adecuan a las formas habituales en cada uno de los géneros.

- “La anunciación” (chamamé).
- “La peregrinación” (huella pampeana).
- “El nacimiento” (vidala catamarqueña).
- “Los pastores” (chaya riojana).
- “Los reyes magos” (takirari).
- “La huida” (vidala tucumana).

En 1979 luego de una presentación de La Misa Criolla en la capilla Mater Admirabilis, y de una charla sobre la realidad del país y mundial el padre Catena le pidió a Ariel Ramírez que escribiera una nueva misa, que refiera al angustiante y doloroso tiempo que se vivía, nace así Misa por la Paz y La Justicia.

Elias ALMADA,
Escritor, poeta, periodista, investigador.
(Uruguay)

Colaboraciones

Si deseas colaborar con nosotros, estamos buscando más talentos para incorporar a nuestra plantilla de expertos y amantes de la Literatura en todas sus facetas. Junto a tus trabajos, haznos llegar una fotografía y una breve reseña con tu perfil personal y profesional.

Para ser seleccionado de cara al número más inmediato, la colaboración debe llegar antes del 20 de cada mes.

POEMAS: Máx. 30 versos

RELATOS: Máx. 4 folios

ARTÍCULOS: Máx. 600 palabras

Envíos:

letrasdeparnaso@hotmail.com

Julio Romero de Torres y la figura femenina



Fuensanta

Desde bien pequeño vivió, Julio Romero de Torres, entusiasta y decidido el aprendizaje del dibujo y de la pintura al patrocinio y enseñanzas de su padre Rafael Romero Barros, pintor de tintes románticos, director a su vez del Museo de Bellas Artes de Córdoba. En consecuencia podríamos decir, que la influencia de la pintura y del arte en Julio Romero, estuvo albergada en su cerebro desde que nació, siendo asumida con todo el artístico potencial de joven talento que en él para bien obraba. Pronto comenzó a destacar y en consecuencia a recibir aplausos y premios que lo convirtieron en el gran referente que como pintor llegó a ser con el paso de los años. Si nos detenemos en las primeras obras, vemos que éstas ya contienen los elementos estéticos que van a caracterizar y configurar su producción futura: el profundo simbolismo y sus demostraciones alegóricas, la tenue luz proporcionada a las figuras, la supresión de la dureza del contraste, el artificio poético de los escenarios donde sitúa esos magnánimos retratos, la miniaturización de los fondos idealizados, la morbidez de los cuerpos femeninos, así como las hábiles veladuras

y la ondulación de los pliegues en los ropajes, etc., conforman el amplio abanico de su obra. El tránsito estilístico por el modernismo, el prerrafaelismo y el simbolismo al que aludíamos, marcarán las formas y los temas de sus penetrantes, interesantes y luminosas composiciones. Julio Romero de Torres poseía una extraordinaria afinación técnica, y una aptitud minuciosa e idónea para dejarnos hermosos retratos femeninos fáciles de ubicar en la tradición ibérica más genuina. La colección de personajes presenta mujeres tanto de procedencia burguesa, como de estratos más populares, convirtiendo a todas ellas en el símbolo de toda una época. Fueron mujeres imbuidas de gran inquietud y también de profunda melancolía, incrustadas en admirables paisajes alegóricos que conforman un universo mujeril imbricado, preferentemente, en el ámbito andaluz que tan bien conocía el pintor. Otra particularidad de estas obras sobre la mujer, es que reflejan, preferentemente, un contenido que va desde lo hierático o sagrado, a lo profano y sensual, característica que los "entendidos" en su obra dividen en cuatro seccio-



Venus de la Poesía

nes: "Luminismo y realismo social", Retratos y símbolos", Poemas y alegorías", y "Erotismo y sensualidad".

Otra característica de gran pintor, es que vivió su arte arropado por poetas y pensadores de la época, siendo muy buen amigo de grandes literatos como José María del Valle Inclán por ejemplo. Su obra se asocia también, por éste y otros motivos, a la literatura, a la muerte, al flamenco, al amor... Teniendo siempre como constante preferente, motivo de inspiración, fondo y objetivo, la figura femenina. Esa mujer racial, con sus componentes de amor, celos, pena, muerte, pasión, fue la protagonista primordial en aspectos como el sensual, lo trágico, las expresiones ambiguas, etc., desde donde Julio intentaba -y conseguía- dar forma plástica a esa dualidad entre lo carnal y lo religioso de la vida y costumbres de su tiempo.

Este gran maestro del simbolismo andaluz, representa como pocos la genialidad del arte de fin de siglo diecinueve y comienzos del veinte. En su última etapa se fue alejando un tanto de la luminosidad que le caracterizaba en sus retratos, ensombreciendo su paleta en obras de clara denuncia social. Con todo ello logró y legó un estilo, intransferible, propio que le caracteriza. Hoy, para bien del arte, lo tenemos, recordamos y gozamos entre los grandes de la pintura ibérica.

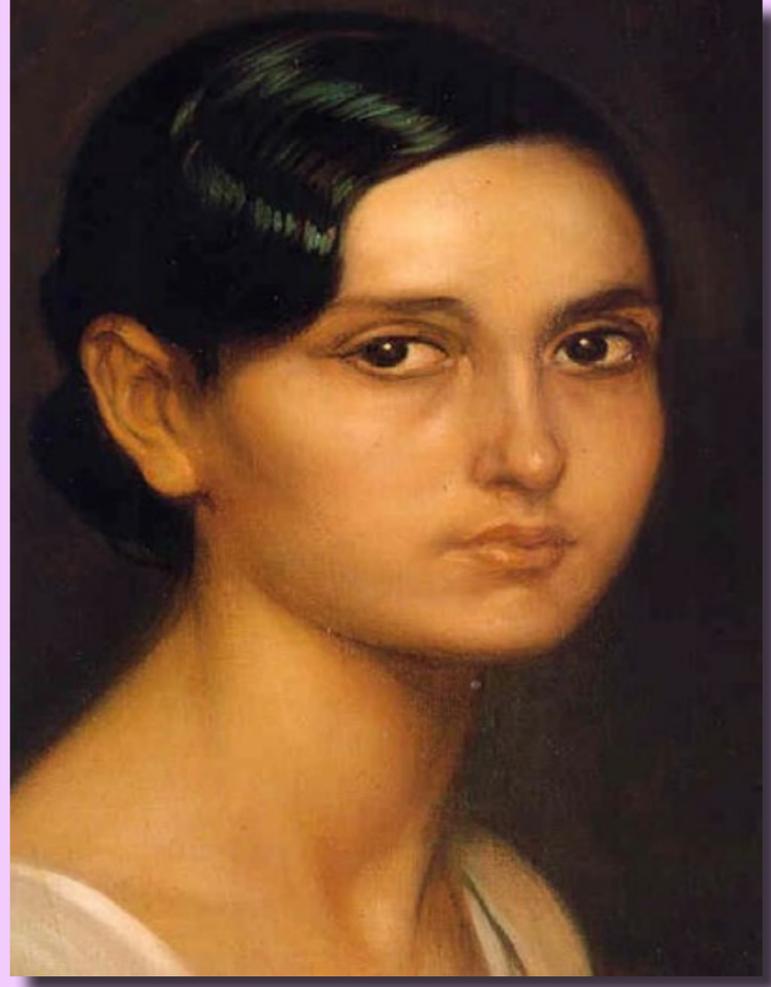
©Teo REVILLA BRAVO,
Pintor, Escritor y Poeta



Carmen de Cordoba



La chiquita piconera



Ángeles



NOTICIAS DE LOS MIEMBROS DE LOS 4MUROS DE JPELLICER

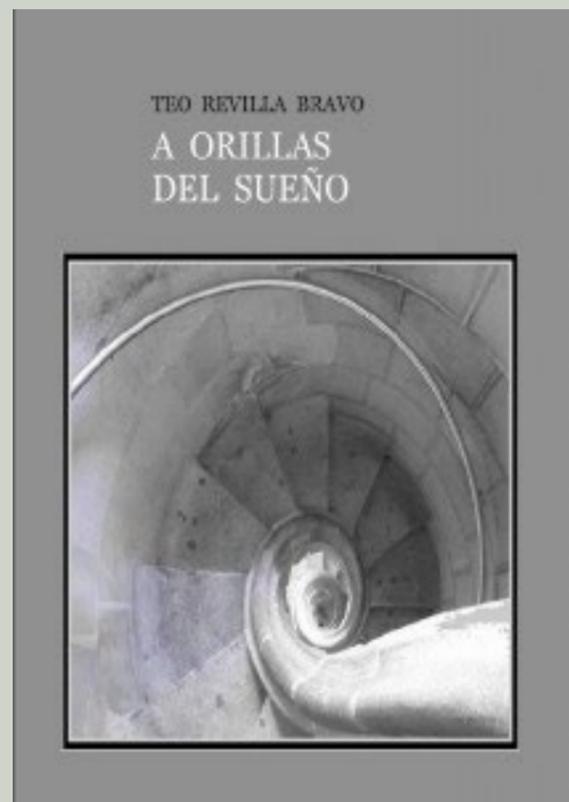
Si eres miembro de la Web Los 4muros de Jpellicer, y deseas promocionar, anunciar o comunicar a tus lectores y/o seguidores noticias o información relacionadas con tu obra (*próximos proyectos, presentaciones, exposiciones, etc.*), estaremos encantados de recibir tus noticias.

Si por el contrario aún no eres miembro y deseas registrarte solo debes entrar en:

www.los4murosdpellicer.com

y clicar sobre "*¿aún no eres miembro?*" (*no es obligatorio responder a todas las preguntas del formulario*). Cuando hayas terminado recuerda Aceptar. En unas horas recibirás tu Alta.

Nuestras recomendaciones...



“**A orillas del sueño**” nos habla de la soledad, de la pérdida de aquello que nos ayuda a caminar, a sentir la vida con optimismo, a saber desarrollar y equilibrar las facultades humanas o lo que es lo mismo; la propia personalidad como elemento de estabilidad en el intento por superar conflictos.

Víctima de su infortunio, Pau, el protagonista, cae profundamente en el pozo de la propia amargura, abocado por

su tendencia a la bebida tras fuertes desequilibrios, una vez ha perdido lo fundamental como sostén en la vida: el amor. Es desde ese oscuro y turbio lugar donde mal habita, desde donde pretende iniciar una compleja ascensión, pasando a través de un mundo de sueños y de fuertes pesadillas, provocados por la angustia que padece ante la ausencia del ser amado, agravado por los efectos del alcohol. Esa dura ascensión de los infiernos ha de llevarle hacia la

PUBLICIDAD o PATROCINIO

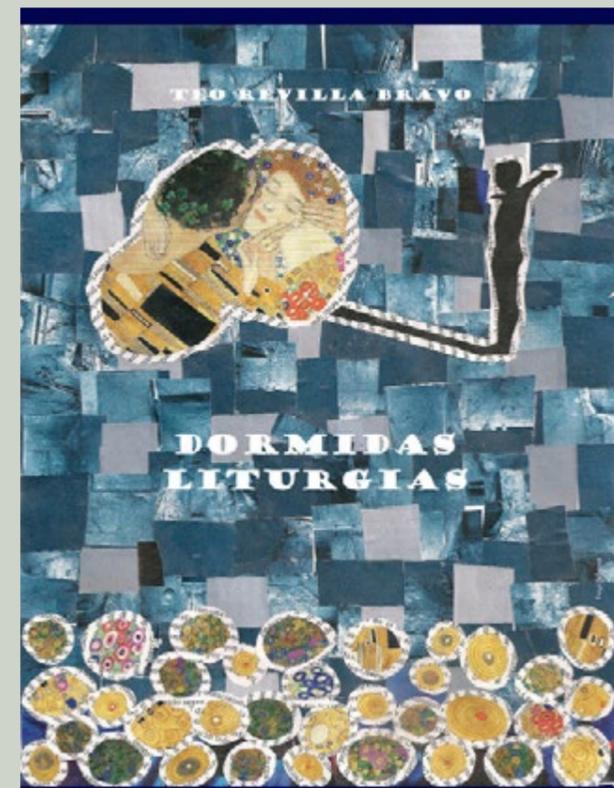
¿Te imaginas aquí a tu empresa?

Estaría entre extraordinarias apuestas literarias y culturales **Letras de Parnaso** te aguarda. Con tu apoyo seguiremos mejorando.

Para información y contratación :
letrasdeparnaso@hotmail.com

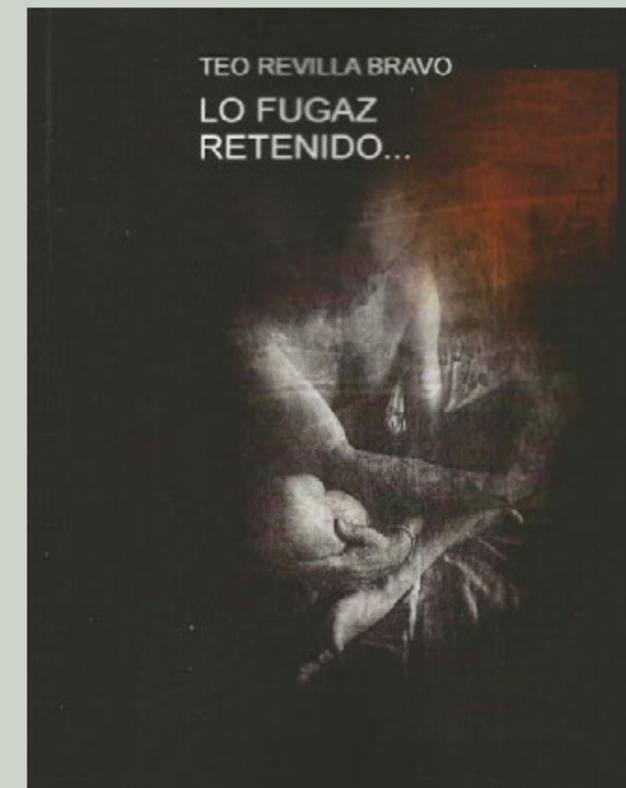
esperanza, hacia el exterior luminoso, para poder reconocerse vinculado a los otros y fortalecer su transitar en la vida, hallando su debido y particular lugar de certidumbre. Podríamos decir que, “A orillas del sueño”, es el confuso entramado de una dificultosa superación personal.

<http://www.bubok.es/libros/206839/A-ORILLAS-DEL-SUENO>



En “**Dormidas Liturgias**” hay una voz callada y aquietada que avanza a lo largo de un extenso monólogo (el que se tiene con la propia incertidumbre). Voz sitiada por insalvables incógnitas que limitan con lo intransitable e imposible. La beldad de los sentimientos se impone con multitud de tonos. La luz, entresacada de las mismas sombras que la ocultan, es la gran intérprete de lo posible; el poema que surge, su medio de expresión sorprendente.

<http://www.bubok.es/libros/214420/Dormidas-Liturgias>



En el poemario “**Lo fugaz retenido**”, el espíritu del poeta parece rebozar de amor, de júbilo, de plenitud, en eso que existe más allá de la quimera y que le devuelve sentido a la existencia.

La imaginación fantástica del poeta nos lleva a disfrutar de algo que a veces desconocemos:

El lugar exacto en donde se encuentran nuestros sentimientos.

<http://www.bubok.es/libros/236948/LO-FUGAZ-RETENIDO>

Letras de Parnaso

El barco faro, de Siegfried Lenz, relatos que percuten belleza y conciencia



Siegfried Lenz

La introspección de estos relatos son la secuencia de una capacidad narrativa incontestable por su dimensión psicológica, el trasunto de la realidad y la preciada fabulación que precipita el lenguaje.

La lectura nos redime y alivia. En esta afirmación no existe la pretensión maniquea de abundar en los aspectos terapéuticos que, innegablemente, pueden contraer las personas cuando se asoman a una obra literaria. Y no precisamente porque ésta posea y contenga ese fin, sencillamente porque al desentrañar su argumentación ponen en solfa la conciencia del individuo ante su propia biografía. Plano ficticio y contrapalano real plegados por la narración que no deslinda ambos universos. Más bien los vincula e, incluso, los entremezcla, agita y sirve como un todo vivencial y literario. Procura, a modo de ventanal, la visión amplia y nítida del pormenor de un acontecimiento que nos acompaña de uno u otro modo. Es la piedra en el zapato que nos obliga a pararnos y atender ese requerimiento tan insignificante como solícito.

El barco faro -Editorial Impedimenta. Traducción de Belén Santana- es el título de la novela corta que es antesala de una serie de relatos que constituyen esta selecta obra. Sin duda una narración que, como deflagración o disparo a quemarropa, atrapa la atención del lector en primera persona para, posteriormente, abordarlo sin contención. El ser humano se enfrenta a sí mismo desde el grado de responsabilidad colectiva e individual que contrae en el reducido espacio de una vieja embarcación, rescatada de la reserva y anclada en el mar Báltico que cumple la misión, tras la segunda guerra mundial, de señalar una zona marítima peligrosa para la navegación por la existencia de minas y concentración de bancos errantes. La tripulación, habituada a periodos de aislamiento, ve afectado su ordinario quehacer por la llegada intempestiva de tres hombres que pondrán a prueba las verdaderas convicciones que profesan. En este escenario

sobresalen Freytag, el capitán del barco, y el doctor Caspary, un imperturbable delincuente que se nos presenta como maleficio esquizofrénico que obra en la indagación psicológica de

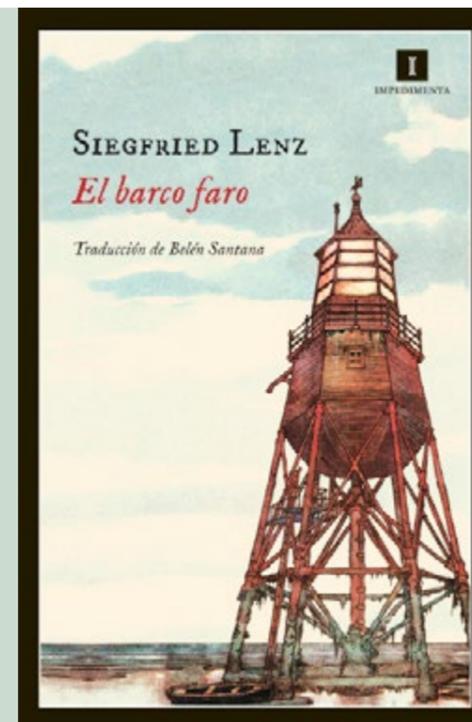
aquél. Desde el arbitrio de un oscuro pasado,

encubre su perspicacia existencial con el fundamento filosófico de la supremacía de quien ostenta la herramienta del poder como amenaza, *“Lo que dice no es ninguna novedad, capitán, del mismo modo que hoy en día un revólver puede alterar el orden de las palabras, ya la honda más primitiva sirvió para cambiar el tono de la conversación entre las personas”*. Y a la que, según sus propias palabras *“Todo hombre es igual a su enemigo”*, se opone su alter ego, el capitán, *“Mientras creas que la única posibilidad de un hombre desarmado es negociar con la boca de un fusil, me da igual lo que sepas. Te dire una cosa, chico, nunca fui un héroe, pero tampoco quiero ser un mártir, porque los dos siempre me han resultado sospechosos. Murieron con demasiada facilidad, incluso al morir seguían estando seguros de sus causas..., demasiados seguros, creo yo, y esa tampoco es la solución”*. Esta visita inopinada, que coincide con la última guardia, provoca un enfrentamiento en el que la responsabilidad de los actos no siempre coincide con el proceder al que, en principio, podíamos entender como el correcto si apelamos a la conciencia en eviterna pugna con la culpabilidad. La violencia contenida es otro condicionante en la postulación de los principios morales y éticos a los que se ven abocados los personajes. Arrojos al proceloso mar de las contradicciones y, como naufragos, con el deseo de llegar a toda costa a tierra firme. Otros elementos confluyen como el pasado, la soledad, la presunción, la incomunicación, el silencio. La narración en tercera persona posee empatía con la voz queda del capitán. La descripción del paisaje emocional se transfigura en el puramente real que transcurre en el navío preso de su propio destino, sin posibilidad de huida, al albur de las variaciones climatológicas o meramente azarosas,

como lo son la de los propios actores de la historia. Un exilio claustrofóbico cuya tensión aumenta en cada página y en el que la atmósfera intempestiva de brumas y tormentas que azotan al barco adquiere unos matices de relato negro en la que la fuerza psicológica de los personajes no ceden un milímetro en sus pretensiones. Esta obra tuvo una versión cinematográfica dirigida en 1985 por el realizador polaco Jerzy Skolimowski. Los otros 9 relatos inciden en otras tantas miradas al ser humano, de menor extensión pero de acentuado estilo, detonadoras de otra realidad que se bifurca para contemporizar, incidir, esperar o malograr el decurso de los acontecimientos.

Siegfried Lenz -Lyck, Prusia oriental, 1926-Hamburgo, 2014- con un lenguaje directo, sin ambages pero con una riqueza en la aprehensión de lo bello consciente al que nos tiene acostumbrados, nos presenta esta selección de relatos publicados en 1960, hasta ahora inéditos en español. La pulcritud del autor de *Lección de alemán* es un rasgo característico de su prolífica producción literaria. Esta gavilla compuesta por 10 relatos es una muestra de su capacidad introspectiva a la que añade, con veraz inclinación y ponderado apasionamiento, el gusto por insertar en los diálogos la carga de profundidad que se traduce en los ambientes que habitan los personajes. Instintivamente presentados y resueltos desde la alegoría pero también con el componente inexcusable de su propio yo en respuesta al destino que les espera. En su proceder creativo el autor alemán no se inmiscuye aparentemente en la inmersión ética y moral. Su escritura conforma una celosía desde la que el lector asiste como espectador y con la que aquél imprime ese carácter de voyeur a éste para que recomponga el pensamiento en atención a lo que lee. Encajar las piezas argumentales para componer un todo. Entender la relación entre ellas y analizar su proyección en la resolución literaria que nos propone.

Impedimenta hace gala de una cuidada edición de continente y contenido que se agradece con justo veredicto. Incidir en este apartado no es una cuestión discrecio-



nal. La exigencia editorial contribuye en gran medida a la atención y respeto a la obra y autor como del lector que se aproxima a ella y se

siente reconfortado por la distinción que señala el gusto por este satisfactorio encuentro. La calidad de la obra se acrecienta con la calidad que sustenta el soporte que la contiene.

Pedro Luis IBAÑEZ LÉRIDA,

Poeta, articulista, crítico y comentarista literario

Colaboraciones

Si deseas colaborar con nosotros, estamos buscando más talentos para incorporar a nuestra plantilla de expertos y amantes de la Literatura en todas sus facetas. Junto a tus trabajos, haznos llegar una fotografía y una breve reseña con tu perfil personal y profesional.

Para ser seleccionado de cara al número más inmediato, la colaboración debe llegar antes del 20 de cada mes.

POEMAS: Máx. 30 versos

RELATOS: Máx. 4 folios

ARTÍCULOS: Máx. 600 palabras

Envíos:

letrasdeparnaso@hotmail.com



EL PODER Y LA GLORIA

NOVELA DE GRAHAM GREENE

(1940)

En el año de 1938, la política laica del presidente Plutarco Elías Calles llevó a cabo en México la persecución religiosa, encaminada a disminuir las actividades educativas de la Iglesia católica y, sobre todo, a reducir los aspectos más visibles del culto religioso.

La llamada revolución cristera presentó al gobierno mexicano una firme oposición.

La trama de la novela se desarrolla en el Estado de Tabasco, México.

El pueblo estaba en una absoluta pobreza, vivía en chozas hechas de barro y sufría el suplicio del hambre. Pero al final del día todos van a la iglesia, se arrodillan y rezan, mostrando su fe. Esto refleja la verdad del estado: el catolicismo romano es intrínseco a ambos, a la gente y a la tierra. Por otro lado, los terratenientes abusan de sus labriegos pero es suficiente si van a la iglesia y se confiesan. Los curas lo perdonan todo y lo olvidan una vez que salgan de la iglesia. Incluso celebran juntos las fiestas. Todo esto provoca una reacción en el Estado. Está dirigida contra el clero cuyo último representante es el protagonista de la novela, nuestro cura del whisky: un clérigo en apariencia orgulloso, con muchas ambiciones y más interesado en comer y beber que en sus parroquianos.

El Estado ha ofrecido una última posibilidad a los curas: pueden casarse. Sólo uno de los del estado donde se sitúa la acción (Tabasco) lo hace, pero los otros prefieren morir. Nuestro protagonista, el cura del whisky, escapa. En este momento su degeneración comienza. Bebe, tiene una hija y abandona sus obligaciones.

Mientras está huyendo se encuentra muchos otros personajes. Algunos le ayudan: le ofrecen una copa en una calurosa tarde; le dan de comer durante la huida, y otros, alemanes luteranos, lo aceptan en su casa varios días.

Pero uno de los personajes ejecuta la traición. Este personaje, un mestizo, intenta engañar al cura varias veces, conduciéndolo al final al teniente, un ateo que piensa que la Iglesia tiene una gran responsabilidad en la situación del estado. Su propósito es el final de la pobreza que él vio y vivió cuando era un niño. Quiere ofrecer un futuro mejor a los niños. Sin embargo, considera que la mejor manera de conseguir ese cambio es destruyendo las iglesias, matando a los curas e incluso, matando a los mexicanos que ayuden a los curas.

El cura fugitivo y el teniente perseguidor representan dos ideas abstractas que se oponen. Con doctrinas e ideologías contrapuestas, se extiende en la novela un conflicto que siempre aparece en la historia como un laberinto.

El foco de la novela está sobre el cura y su huida. Tie-

ne que escapar, pero al mismo tiempo ser el último cura del estado le conduce a sus deberes con la humanidad. Se mueve entre su orgullo y sus responsabilidades, sus esfuerzos para escapar y su compasión por los otros. El cura del whisky se debate entre las acciones de su vida cargada de culpa, y la redención que busca en las obras que supone le han sido encomendadas por la gracia divina.

La personalidad no es bloque unitario sino un complejo mosaico. Dentro de un solo hombre están el santo y el pecador, el héroe y el cobarde, el libertino y el místico. Así era el cura del whisky: "En el centro de su propia fe permanecía siempre la convicción misteriosa de que estamos hechos a imagen de Dios: Dios era el padre, pero también la policía, el criminal, el cura, el maníaco, el juez..." El cura fugitivo del relato no ha abandonado la fe, aunque en la confusión social y el temor parezca sucumbir a la falsa esperanza que todavía quedaba para él.

Al final, después de una dura persecución, es capturado, más por su compasión que le lleva a ponerse en peligro, que por los esfuerzos de sus perseguidores, y ejecutado.

El novelista Graham Greene retoma a los personajes iniciales que apenas vuelven a asomar en el resto del relato, en una especie de novela circular, y lo finaliza admirablemente.

En maravillosa coda, un forastero está en la calle. Saluda al muchacho, aquel que había conocido al cura del whisky en la plaza y presenciado su fusilamiento. El forastero acaba de desembarcar; es otro sacerdote que viene en misión evangélica.

Continúa la lucha entre las dos corrientes ideológicas opuestas.

El escritor francés Francois Mauriac, de arraigados principios católicos, ha elogiado esta novela que comentamos:

"Graham Greene parece haber penetrado furtivamente en el reino de lo desconocido, en el reino de la naturaleza y la gracia (...) Ninguna corriente de ideas lo aparta de esta clave que ha encontrado. No tiene ninguna idea preconcebida sobre lo que llamamos un mal sacerdote. (...) Existe la naturaleza corrompida y existe la Gracia omnipotente..."

Alejo URDANETA,
Poeta, escritor, Abogado
(Venezuela)



El arte de la tierra

El Land Art (arte de la tierra) es la denominación que reciben las realizaciones artísticas cuyo lugar de experimentación son los espacios naturales tales como, mar, montaña, desierto, bosque etc...

Los artistas que dejaron el taller habitual o el estudio para pasar a intervenir y modificar la naturaleza, no constituyen ni una escuela, ni un estilo; tampoco es una tendencia específica de Estados Unidos.

En Europa, principalmente en Gran Bretaña, Países Bajos y Francia, encontramos a los artistas más representativos del Land Art. Sus trabajos han sido ignorados por la mayoría del público, ya que se han desarrollado en sitios apartados, a veces lejanos incluso a la civilización, por este motivo, no han podido ser contemplados directamente, se suelen reproducir en fotografías, películas, planos etc...

En el Land Art hay un rechazo explícito de los conceptos "producto" y "obra"; se propone no el resultado de un proceso, sino el proceso mismo en su devenir.

En 1969, Gerry Schum, que había iniciado su actividad televisiva el año anterior, montó la Fersnet-Gallery. Esta no era una galería habitual, las obras que se exponían eran cintas de video realizadas por artistas reconocidos del Land Art que, sin pretender realizar un filme, puesto que no tenían esos conocimientos, permitían obtener una documentación más detallada sobre la obra realizada lejos de la galería.

Todos los canales de la televisión berlinesa, transmitieron los 8 videos realizados por artistas como Marinus Boezem, Dibbets, Heizer, Flanagan, Long, Walter de Maria, Oppenheim y R. Smithson.

El que tantos espectadores estuvieran pendientes de esos videos, logró que poco a poco se fueran afianzando estas realizaciones como obras de arte y al mismo tiempo se estableciera una denominación más pertinente de las mismas.

La primera obra de Marinus Boezem (1934), consistió en escribir su nombre en el cielo con un avión a reacción. La presentación posterior constaba de tres fotografías que mostraban tres estados de la obra: el avión y el cielo de Amsterdam, el nombre escrito con el humo del avión, y la desmaterialización por efecto del viento del propio nombre.

En las obras de Boezem., el viento natural o artificial se

convierte casi siempre en un elemento que altera la obra, interviniendo como detractor del proceso y enfatizando la noción de lo efímero, de lo casual, de lo que es y deja de ser en un instante.

Jan Dibbets (1941) es mucho más experimental, se interesa más por la investigación que por la propia obra.

Entre 1967 y 1968 sus trabajos fueron correcciones de perspectiva en el paisaje. Las fotografías que documentaban sus experiencias, eran realizadas desde un mismo punto de vista que alteraba la realidad: un cuadrado podía parecer un trapecio, o un trapecio un rectángulo y así sucesivamente.

En Ithaca (Nueva York), trazó canales curvos en el hielo de un lago helado, los cuales con el propio cambio de estación o por efecto de

una nueva nevada, desaparecían.

Mike Heizer (1944) es, con Oppenheim y Walter de María, el más conocido y respetado artista del Land Art. Trabajó desde siempre en espacios naturales con piezas de grandes dimensiones que eran alteradas por efecto del clima o por la acción de los agentes atmosféricos.

En 1968 llevó a cabo una acción en el desierto de Black Rock, en Nevada que fue la siguiente: la excavación de un surco de 70 metros. El material documental consistió en una serie de fotografías tomadas cada año en las que se apreciaba la modificación de sus obras.

Otro artista vinculado al Land Art, fue Christo Javacheff (1935), se dedicó a la realización de obras espectaculares como el empaquetaje de edificios, que derivó a otras más atrevidas como la destinada a cubrir una gran extensión de rocas de la costa australiana con tela plastificada opaca y cuerda de polipropileno, sin duda una acción extravagante y que no dejó indiferente a nadie.

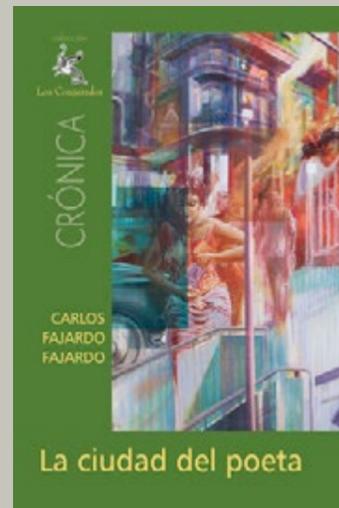
¿Arte-espectáculo?, ¿Obras de arte sin más?, el Land Art es hoy todavía un gran desconocido, pero no por ello deja de ser arte y sus artífices artistas que quisieron experimentar con la imaginación, y hacer del arte en ocasiones algo móvil aunque precedero.

Laura CONESA CONESA,
Lda. Historia del Arte



Imagen: Pictifi.com

La ciudad del Poeta, de Carlos Fajardo Fajardo *



Para Nubia, mi viaje, mi ciudad

PREÁMBULO

Viajar es buscar nuevos asombros, extraños enigmas, curiosidades. Viajar es un camino hacia el aprender. Dicho camino se vuelve tan ingrátido, tan etéreo que ninguna casa sirve de albergue para el nómada. Cuando éste se cree seguro bajo techo, parte de nuevo en busca de no se sabe qué, y de nuevo insiste y resiste los embates del horizonte, las duras distancias. Viajar es ausentarse para encontrarse y luego perderse en extraños lugares, quizás sin retorno. Viajar sí, viajar para fundar las ciudades como historia y memoria; para vivir sus olores y sabores, lo terrible de su belleza, sus músicas y silencios. Pasear los espacios como quien lee o escribe un libro, como “quien pela una fruta”; hacer un largo y lento itinerario de descubrimiento.

Quien viaja, no como turista sino como casero, como forma de ser, vivir y estar, siente la poesía del camino, el aura mágica en los numerosos encuentros, la misteriosa presencia de un Ángel o Daimon en una solitaria callejuela, los eufóricos gritos de las muchedumbres, los días con sus fatigadas noches, los terrores del exilio, las instantáneas fotográficas del desafortado turista, las multitudes aciagas en locas ciudades. Además, se viaja experimentando, asistiendo y sintiendo el acontecer de los más diversos mundos.

Tal vez estas crónicas sinteticen esas experiencias. Cada ciudad aquí nombrada ha sido recorrida con gratitud poética, y los poetas, lo sabemos, inventan las ciudades. Junto a ellos he emprendido estas crónicas donde se funden realidad y ficción, pues viajar es también acortar las distancias entre el ser y la apariencia, entre la realidad y sus sombras, el espejo y la imagen; es encontrarse con alguien, desde siempre ensoñado, en cualquier plaza o esquina, para levantar un diálogo, una explosiva palabra, con la extraña hermandad que producen la soledad y la muerte.

Las ciudades aquí reunidas son ciudades-poemas, transmutadas en vuelo, aire, camino y agradecimiento a los poetas amados. En algunas de ellas la mano de Nubia me ayuda a descubrir y a vivir las maravillas, los hallaz-

gos. De ahí que sean también ciudades del deseo, fundadas desde el amor. Ya el trashumante Lawrence Durrell lo dijo: “una ciudad se convierte en un mundo cuando amamos a uno de sus habitantes”. Entonces, edificadas desde el amor, estas crónicas poéticas son tan concretas y reales como los sueños, ríos que fluyen y extensos abrazos, poesía.

Carlos Fajardo Fajardo

(*) Doctor en Literatura. Filósofo, Poeta y ensayista colombiano. Docente en la Maestría en Comunicación-Educación de la Facultad de Ciencias y Educación, Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Bogotá,

SORIA:

“ESTE HOMBRE DEL CASINO PROVINCIANO”



Soria. Ermita de San Saturio a orillas del Duero.



Antonio Machado y su mujer Leonor Izquierdo

Para Julio César Goyes Narváez

Bajo el sol interminable de Agosto entramos a Soria tras los pasos de Don Antonio Machado, el poeta de Sevilla que vivió y escribió cerca de cinco años en esta ciudad del Duero. Sin prisa recorrimos las mismas plazas, las mismas esquinas por donde Don Antonio se detuvo, caminó, pensó y pensó. Entramos imaginando que tal vez en ese rincón de España, encontraríamos al poeta que nos hizo vibrar en las calles de un barrio de infancia y cantar al unísono cuando Serrat lo trajo convertido en canción. Y allí lo vimos pausado, parsimonioso, pensativo, marchando hacia el Instituto de Soria. En silencio lo seguimos y entramos con él a esa sencilla aula donde cerca de un quinquenio impartió clases de francés. Una muy modesta iconografía hace homenaje al poeta. Algún retrato y un poema, que fulgura como destello de luz, lo recuerdan en esa pequeña estancia. En aquel salón, Don Antonio, con su “Yo filosófico” Juan de Mairena, iluminó su rostro para dar claridad a una España envuelta en sombras.

Luego, frente al Duero, ese río de palabras, lo vimos divagar solitario, ensimismado. Junto a la tranquilidad de aquellas aguas y rodeados del hermoso valle, lo escuchamos decir:

Allá en las tierras altas /por donde traza el Duero / su curva de ballesta /en torno a Soria, entre plomizos cerros /y manchas de raídos encinares, /mi corazón está vagando en sueños...”

Recorrimos con él las Orillas del Duero como lo había hecho en 1907, cuando llegó a esta ciudad donde conoció a Leonor Izquierdo, su esposa de quince años. De ello, unos versos vuelven a nuestra memoria:

*¿No ves Leonor, los álamos del río
con sus ramajes yertos?
Mira el Moncayo azul y blanco: dame /tu mano
y paseemos.*

*Por estos campos de la tierra mía
bordados de olivares polvorientos,
voy caminando solo,
triste, cansado, pensativo y viejo.*

Un medio día, con la canícula de Agosto, cuando el sol gritaba entre los olmos, junto a Julio César Goyes visitamos la tumba de Leonor. Envueltos en el silencio del verano leímos los versos llenos de nostalgia y dolor que el poeta dedicó a su adolescente niña, vuelta ya memoria y lejanía:

*“Señor, ya me arrancaste lo que yo más quería.
Oye otra vez Dios mío, mi corazón clamar.
Tu voluntad se hizo, Señor, contra la mía.
Señor, ya estamos solos mi corazón y el mar...”*

Cuánto estremecimiento sentimos por aquella que una noche de verano partió sin su poeta. Misteriosas co-

sas nos sucedieron ese día. Extrañas presencias desde alguna parte nos miraban. Tal vez Don Antonio y su amada protegían tan sacro y doloroso lugar. Al retirarnos, escuchamos petrificados la voz del poeta:

*Dice la esperanza: un día
la verás, si bien esperas.
Dice la esperanza:
sólo tu amargura es ella.
Late, corazón...no todo
se lo ha tragado la tierra.*

En la tarde, cuando nos disponíamos partir hacia la Fortaleza de Gormaz -el castillo califato más grande de Europa levantado en el siglo X-, debido a un error en la información sobre el horario de la salida del autobús nos quedamos unas horas más en Soria. Destino o azar, lo cierto es que este impasse nos permitió conocer el casino que frecuentaba Machado. En dicho lugar, envuelto en su habitual aura taciturna, *este hombre del casino provinciano/ que tiene mustia la tez, el pelo cano, / ojos velados por melancolía...*, escribió el poema “Del pasado efímero”. En el mismo salón, en el que se reunía con sus amigos del “Círculo Amistad Numancia”, del cual fue miembro entre 1907 y 1912, leímos sus inolvidables versos.

Al caminar por el Paseo del Espolón, y sentarnos en el Parque Alameda de Cervantes, sólo nos habitaba el recuerdo del poeta. Releímos sus versos viendo pasar a las muchachas. Fuimos hilvanando las nostalgias, de tal manera que escribí unas cuantas palabras en memoria de mi hermano quien, desde su Cali natal, tanto amó a Machado:

*Hasta aquí me trajo tu palabra Diego. Hasta este Valle
con el que de adolescentes soñamos. Sí, éramos casi niños,
asustados por vernos llegar a ser hombres. Tantos despojos,
tantas cavilaciones, tanta soledad.*

*No te molestes si hoy me extravió recordando tu voz.
Leías a Machado en la sala de casa escuchando con ale-
gre ceño a Joan Manuel, nuestro Serrat.*

*Junto a este Duero te saludo, sonoro río que tanto amas-
te en palabras. Frente a este Valle imaginado por ti en tu
ardiente tierra, donde naciste y fuiste a morir un día como
los elefantes.*

Carlos FAJARDO,

Poeta, Ensayista, Filósofo, Doctor en Literatura
(Colombia)

LA FOTOGRAFIA

en Letras de Parnaso

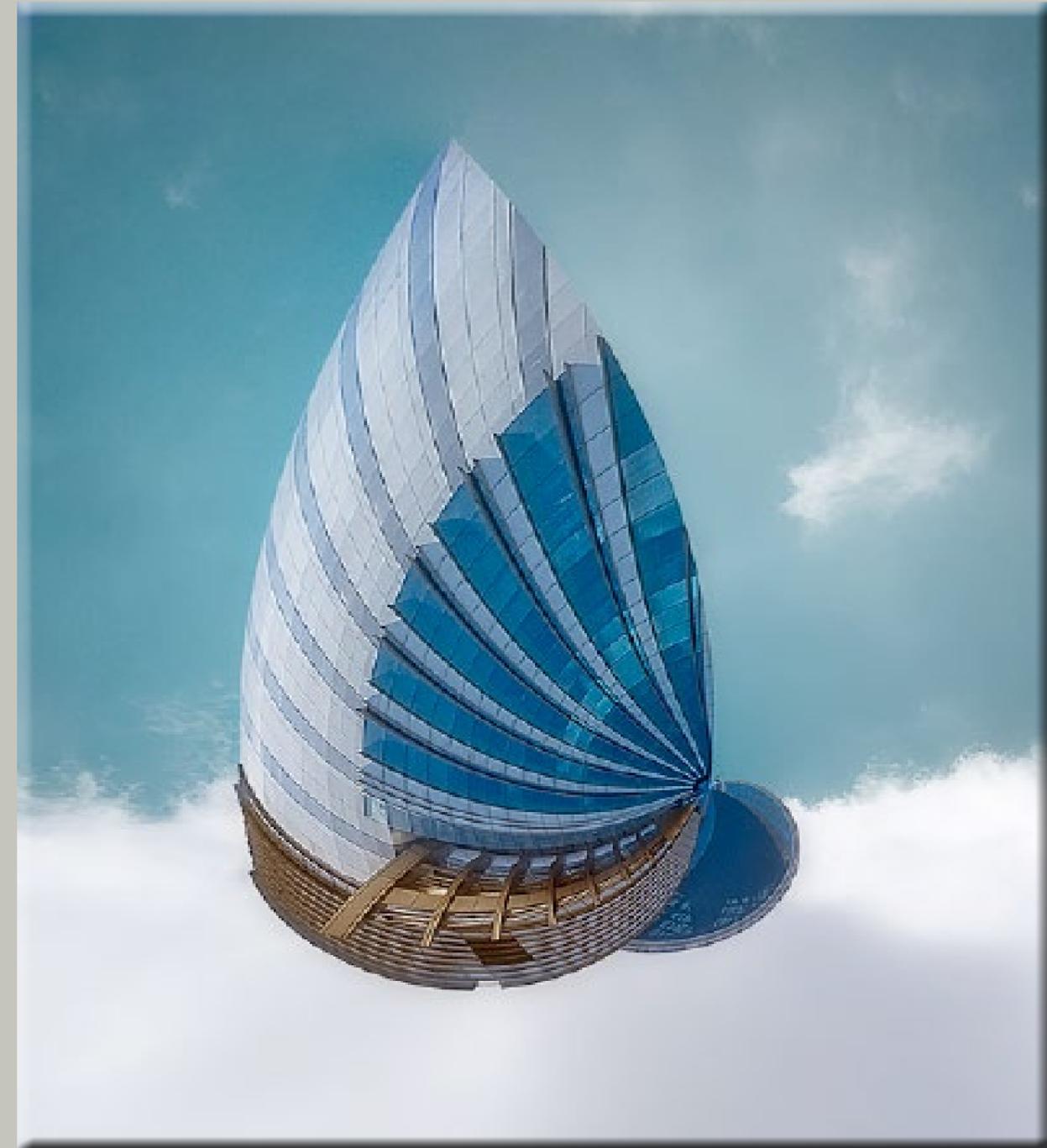


de Rafael Motaniz

Uruguay



Serie Decoestructiva: "Árbol de la vida"



Serie Decoestructiva: "Emigrante"

Si eres fotógrafo profesional o amateur y deseas que publiquemos tu obra, contacta con nosotros. Envíanos un mail con tus datos, avatar, breve reseña biográfica, y hasta un máximo de tres Fotografías.

La virtualización social del Poeta

(La Poesía en tiempos de exclusión)

Poesía y Universidad



¿Es posible unir institución académica con libertad creadora? ¿Existe poesía en los claustros universitarios? Vieja y difícil polémica. Sin embargo, bajo las actuales condiciones de la universidad mercantil neoliberal, dicha polémica se agudiza más, debido a que día a día es mayor la distancia entre los poetas y artistas y los tecnócratas instrumentales universitarios, pues, si el mismo ambiente de debate académico reflexivo y crítico se ha esfumado de las esferas universitarias, ¿qué se dirá de las sensibilidades libertarias creativas de los artistas, que nadan en contravía a las estructuras jerárquicas del statu quo?

“La cultura libre nace al margen de la universidad, y hasta en contra” nos dice el poeta Gabriel Zaid, y continúa: “Erasmus, Descartes y Spinoza rechazaron dar cátedra universitaria. No querían ser profesores, sino contertulios y autores. Frente al saber jerárquico, autorizado y certificado que se imparte en las universidades, prefirieron la conversación y la lectura”. Como se sabe las estructuras que construyen las actuales universidades para el mercado han desterrado de las aulas, ahora sí casi de forma definitiva, el pensamiento nómada, creador y libertario, imponiendo un esquema positivista funcional y administrativo, con métodos cuantitativos que liquidan los pocos espacios de pensamiento crítico y a todo andamiaje teórico-analítico y creador. Gestión empresarial versus pulsión creativa.

Educar para las destrezas, habilidades y competencias del mercado en la era de las privatizaciones, tal es la consigna que se establece en la actual universidad tecnócrata-gerencial, despojada de sensibilidad ética y estética y, peor aún, de ideas.

Reducida a ser una eficiente empresa, con estudiantes como clientes, con profesores como insumos, y administrativos como autómatas burócratas, la universidad actual, prestadora de servicios, se vuelve déspota contra las actividades poético-creativas, ya que éstas no se proyectan como una inversión rentable. Entonces, a los poetas y artistas se les margina, se le excluye e invisibiliza a través del silencio y el ninguneo. Por su condición libertaria, la poesía, peligro de peligros para las instituciones, nada a contra corriente de las cajas registradoras de los mercaderes de la educación; fomenta la tertulia, el amor al ágora, el diálogo, la crítica y el análisis, la lectura creadora. Algo de ello, gracias a unos cuantos espíritus, todavía perdura como especie exótica y en vía de extinción en los pasillos y cafeterías de nuestros “campus universitarios”. He aquí entonces que la poiesis se comienza a asumir como un acto contracultural para los empresarios y financistas de una educación con nomenclatura ecónoma

y de servicios.

“Algo tienen las burocracias, nos vuelve a decir el poeta Zaid, que desanima la creatividad. Las estructuras jerárquicas se llevan mal con la libertad creadora. Tienden al centralismo y a la hegemonía”. De resultas tenemos que la gran poesía y el gran arte muy raras veces han brotado del seno de las universidades; más bien, han entrado posteriormente a ellas, formando parte, como temática, de su plan de estudios.

De manera que la universidad neoliberal no es un campo para el crecimiento sensible de la creatividad poética y existencial. La proliferación de ambientes instrumentales, de cuadrologías cuantitativas en todos los procesos académicos-culturales; la gestación sin mayores resultados intelectuales de una “investigacioncitis” seudocientífica y compulsiva, propuesta por Colciencias y masificada debido a una paranoia en red de la llamada Acreditación Institucional de Alta Calidad; el síndrome de lo administrativo en contra de lo reflexivo, conducen al aplastamiento sistemático de todo pensamiento inconforme y de controversia política y poética. Adaptación deliciosa versus lucidez creativa.

Por lo regular, algunos creadores y poetas, que están bajo las redes institucionales de una universidad estéril, neoesclavizante y acrítica, asumen a ésta como un espacio negativo donde la muerte del espíritu y del pensamiento se hace evidente. Es tal vez, en su trabajo poético personal, o con sus amigos cómplices, donde estos creadores se sienten en verdad vivos. “Las influencias dominantes del siglo XX (Marx, Freud, Einstein, Picasso, Stravinski, Chaplin, Le Corbusier) nacieron de la libertad creadora de personas que trabajaban en su casa, en su consultorio, en su estudio, en su taller. Influyeron por la importancia de su obra, no por el peso institucional de su investidura. Tenían algo importante que decir y lo dijeron por su cuenta, firmando como personas, no como profesores, investigadores, clérigos o funcionarios” (Gabriel Zaid).

Hoy por hoy, bajo las condiciones de una universidad tercerizada y con una educación constituida en factor de servicios, esclava de la empresa privada y del sector financiero ¿será posible ver germinar, florecer, madurar la semilla de la creación poética?

Sabemos que algunos estudiantes y profesores, incluso algunos decanos, luchan con tenacidad para que la poesía se geste y se conserve en las universidades. Su voluntad feroz y su amor por el saber creativo demanda esfuerzos gigantescos y actividades poéticas tales como recitales, talleres, conversatorios y publicaciones. Ellos merecen nuestra más alta admiración. Son el desvío de la norma,

la posibilidad del sueño entre las ruinas que deja una constante barbarie.

No obstante, muchos docentes y estudiantes siguen seducidos por una pedagogía instrumental, estandarizada, impuesta para enseñar no el “saber por el saber” y el amor a la libertad creadora, sino el “saber hacer” pragmático, habilidoso, competitivo y esquemático. En ciertos discursos pedagógicos, legitimadores de este vacío académico, se escucha más bien un no a las propuestas poéticas y un sí a los activos cambiarios de las rentabilidades.

Destinado al cuarto del olvido o al botadero como algo desechable, el pensamiento poético se sostiene en la diferencia y en la resistencia, intentando re-existir como utopía y posibilidad humanizadora que invita a descubrir lo cubierto, vislumbrar lo invisible, expresar lo inexpressable; es decir, a traspasar el espejo cual Alicia, hasta encontrarnos con la grata presencia de un milagro, enriqueciendo nuestra mirada gracias a una pedagogía del asombro y de lo imaginario que cuestiona a los nuevos dioses de los mercados y del consumo.

Ante las situaciones que imponen las lógicas de una Universidad que se edifica a través del llamado por algunos teóricos “capitalismo académico”, y frente a una “Universidad emprendedora”, que concibe la educación como industria, fábrica o businnes university, la poesía promueve la reflexión y el disenso; tiene la facultad de establecernos en “otras lógicas” no tradicionales ni legitimadoras. Es una invitación a la fractura y a la separación, al distanciamiento y a la escisión. De allí su intenso diálogo con lo marginal, lo rechazado y el peligro. De esta manera, se convierte en antípoda de los conceptos de poder, burocracia, fama, éxito y lucro. Con intensidad y actitud

“Las influencias dominantes del siglo XX (Marx, Freud, Einstein, Picasso, Stravinski, Chaplin, Le Corbusier) nacieron de la libertad creadora de personas que trabajaban en su casa, en su consultorio, en su estudio, en su taller. Influyeron por la importancia de su obra, no por el peso institucional de su investidura. Tenían algo importante que decir y lo dijeron por su cuenta, firmando como personas, no como profesores, investigadores, clérigos o funcionarios” (Gabriel Zaid).

libertaria vive en los márgenes desde y contra el lenguaje, desde y contra la realidad y la historia, desde y contra la cultura, desde y contra su silencio. “La poesía, escribe el poeta Roberto Juarroz, no es otra clase de luz eléctrica, ni receta para las farmacias y los hospitales de la lógica, ni cuento entretenido para la tertulia del café social. Como lenguaje último y revelador del hombre para el hombre, la poesía es oscuridad, fragmento, abismal reflexión sobre su propia naturaleza (...) No es materia enseñable, ni cultura al uso o de la moda, ni actividad de funcionarios o comisarios”.

He allí su destino demoledor e inventor de otras realidades. Poesía como descubrimiento de lo que se abandona o se hospeda. Ante el ruido mediático de los cínicos mercaderes, la verdadera poesía tiene grabada en su interior los nombres de libertad y autenticidad. La poesía renueva, reactualiza el lenguaje y a la idea de vida a través de la subversión de las costumbres y de los estatismos convencionales; es en últimas, una sensibilidad a contracorriente que, en palabras de Jean Paul Sartre, expande el campo de lo posible.

Carlos FAJARDO,

Poeta, Ensayista, Filósofo, Doctor en Literatura
(Colombia)

Guía para publicar tu novela (VI): Selección de la editorial

Durante los últimos artículos hemos analizado los tres principales caminos a la hora de publicar nuestra obra. Vamos a imaginar que has elegido el más habitual (y quizás el más difícil), la publicación tradicional a través de una editorial de las de toda la vida. ¿Cuál es el siguiente paso? Por supuesto: encontrar esa editorial. Vamos a ver cómo lo hacemos.

En primer lugar, doy por hecho que para proteger la autoría de tu obra la has inscrito en el Registro de la Propiedad Intelectual (si no es así, ni se te ocurra sacar la obra de tu ordenador). Tu próximo movimiento debería ser el tedioso (y generalmente largo) proceso de selección, que puedes realizar tú mismo o buscar la ayuda de un agente literario (más sobre ellos en la entrevista con la agente Déborah Albardonado). Ellos son los profesionales que hacen de intermediario entre autor y editorial, los que se encargan de conseguir para el primero un "sí" de la segunda. Ahora bien, acceder a una agencia literaria es si cabe más complicado que a una editorial (porque hay muchas menos), así que en esta serie de artículos daremos por hecho que te las verás solo con todo este proceso.

Es curioso como un paso tan vital como la selección es despreciado por muchos autores inexpertos. ¿Acaso cuando buscamos trabajo no nos informamos de la empresa en la que dejamos nuestros currículos? ¿Por qué entonces no ponemos el mismo esmero cuando buscamos una editorial? Hay autores que ni siquiera se detienen a informarse, que no se toman tiempo para realizar un análisis de las editoriales que pueden ser adecuadas para su obra. En lugar de ello, sencillamente se limitan a acceder a las webs de las editoriales que más les suenan (por lo común, los inaccesibles gigantes del mundillo), conseguir un e-mail y enviar su manuscrito. Es lógico que luego lluevan los rechazos.

No, amigo autor. Hay que hacer las cosas bien y de modo concienzudo. Vas a tener que pasarte días, semanas incluso, investigando y recabando información sobre las editoriales que publican en nuestro país. La mejor herramienta para ello es la base de datos de editoriales que ofrece el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. No temas, no necesitarás investigar a cada una de ellas. Hay que acotar la búsqueda y tu primer criterio será concentrarte en aquellas editoriales cuyo catálogo sea el adecuado para tu obra, bien por temática o por el estilo o naturaleza del manuscrito. De nada sirve perder el tiempo con un sello que solo publica novela histórica cuando la tuya es de ciencia

ficción, ni tiene sentido enviar una antología de relatos a una editorial que trabaja en exclusiva con novelas.

El siguiente criterio es la accesibilidad a la recepción de manuscritos. En una famosa carta abierta a los escritores en general, el agente literario Guillermo Schavelzon aseguraba que una editorial grande recibía fácilmente al año como poco 1000 manuscritos o propuestas de publicación, lo que equivale a cuatro al día. ¿Puedes imaginar el trabajo que representa leerse y valorar cuatro obras al día? Es materialmente imposible hacerlo, así que lo normal es que el editor o lector editorial se limite a leer los primeros capítulos y, si no le engancha, apartar el manuscrito (todo esto explica los motivos de que en numerosas ocasiones el autor rechazado no reciba una respuesta, ni siquiera en forma negativa). Es cierto que las editoriales pequeñas no suelen tener tantas propuestas, pero tampoco cuentan con lectores editoriales que agilicen el tratamiento de los manuscritos. Todo tiene que hacerlo el editor.

En cualquier caso, ante tan abrumador aluvión de obras recibidas, es cuestión de tiempo que una editorial cuelgue en su web el aviso de "recepción de manuscritos cerrada". ¿Tienes que olvidarte de publicar con estas editoriales? En absoluto, pero tendrás que esperar a que vuelvan a abrir el plazo de recepción (consejo: guarda las webs de estas editoriales en una carpeta, en la barra de favoritos de tu navegador de internet, y visítalas asiduamente para enterarte enseguida de cuándo se abre este plazo de nuevo). Mientras tanto, sigue probando, retocando tu obra o escribiendo otra.

Hay otros criterios a tener en cuenta. Por ejemplo, el potencial y nivel de las editoriales. El autor tiene que ser consciente de las posibilidades reales que tiene su obra. Si eres un autor novel (como supongo si estás leyendo este artículo), será complicado que sin la ayuda de un agente literario puedas acceder a las grandes mega-editoriales como Planeta o Random House (ojo, no es imposible, pero sí altamente improbable). No apuntes por tanto tan alto, empieza un poco más abajo. Hazte un nombre y ve subiendo peldaños poco a poco.

También condiciona el tipo de literatura que practicas: una obra que escape de los convencionalismos y del mercado comercial es más adecuada para editoriales independientes que se centren en ofrecer algo original y exclusivo. Del mismo modo, si tus textos



desbordan una calidad literaria muy alta, puedes probar con sellos que apuesten por lo exquisito (ahora mismo se me ocurre Suma de Letras o Anagrama).

Como ves, hay mucho que tener en cuenta antes siquiera de enviar tu manuscrito. Pero si preparas bien la estrategia, las posibilidades de tener un contacto exitoso con las editoriales aumentará, y mucho. En el próximo artículo nos meteremos ya en materia:

os explicaré cómo realizar el primer contacto con las editoriales.

Blog del autor: <http://javierpellicerescritor.com/>

Javier PELLICER,
Escritor y Colaborador Literario
©Todos los derechos reservados.



PUBLICIDAD o PATROCINIO

¿Te imaginas aquí a tu empresa?

Estaría entre extraordinarias apuestas literarias y culturales
Letras de Parnaso te aguarda. Con tu apoyo
seguiremos mejorando.

Para información y contratación :
letrasdeparnaso@hotmail.com



Artistas y Creativos

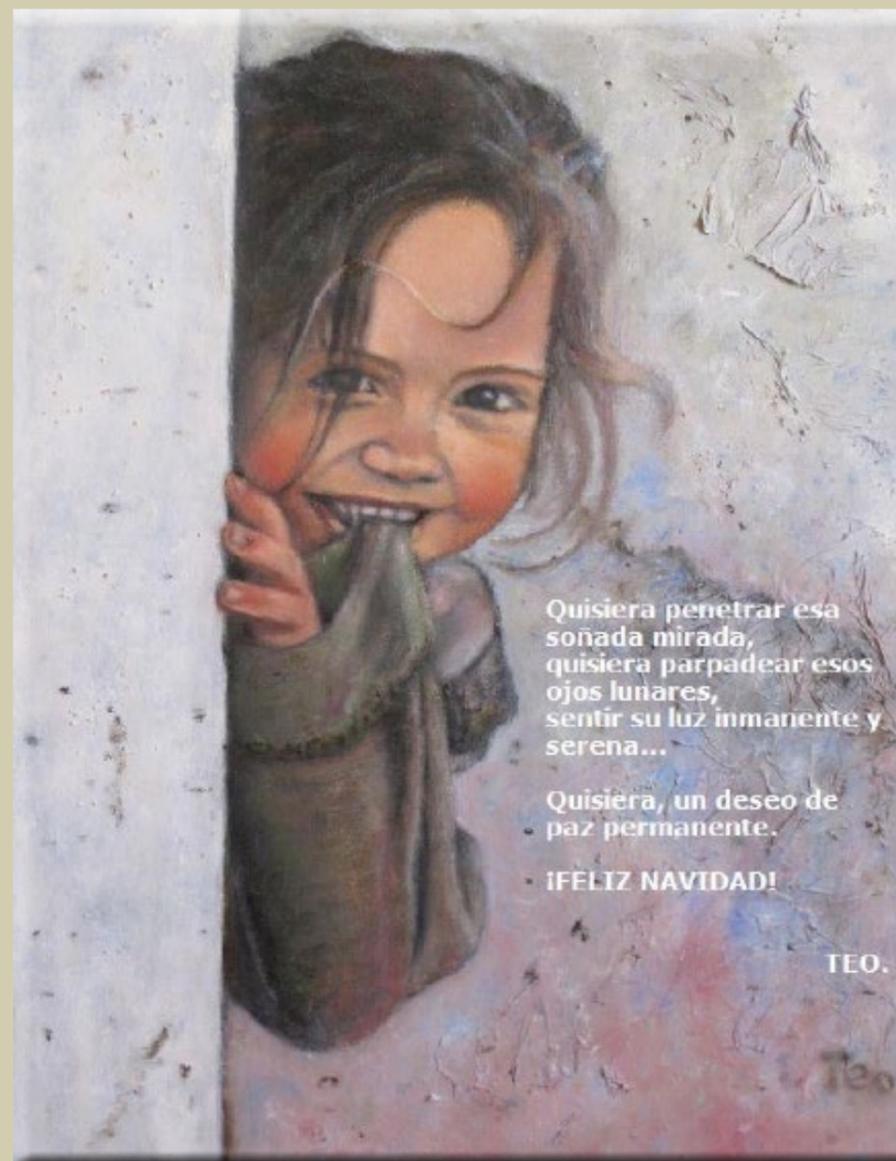
La poesía siempre ha tenido algo de mágica en cuanto a los aspectos gráficos. Evoca situaciones, diseños, opciones, coyunturas, espacios en los que hemos estado, o en los que podríamos estar, o bien, gracias a ella, imaginamos que podríamos ubicarnos en sitios ignotos, hermosos en definitiva, con unos planteamientos entre extraordinarios y anhelantes de una dicha aplicada a la razón, que admite renovadas sugerencias.

Por eso, cuando la poesía, o la prosa poética, adquiere, como conjunto, un diseño espectacular y complementado, nos aporta dosis todavía más ingentes de misterio por lo que supone de intangible placer.

Ésa es la idea que manejamos en este nuevo apartado, que, fundamentalmente, será lo que nos dicten los corazones de los colaboradores y de los lectores. Confiamos en que conjuguen bien.



Autor: Juan A. Pellicer (España)



"Inocencia": Obra de Teo Revilla (España)



"Amor infinito": Obra de Cornelia Paún (Rumanía)

¡Importante!

Antes de enviar tus creaciones recuerda:

Las obras deberán **ser originales** de cada autor. Todas las imágenes, fotografías, ilustraciones, etc. deberán estar **libres de derechos de autor**, o contar con la autorización de éste. Los archivos serán enviados en formato **JPG** y con suficiente resolución para asegurar su calidad una vez publicados (**300 dpi**, aconsejable). Todos los archivos se enviarán a: letrasdeparnaso@hotmail.com acompañados de **una fotografía** del autor y una **breve reseña biográfica**



Feliz Navidad

De tu mano invisible me dejo llevar
arrastrado de los reflejos jaspeados
en el lienzo imposible que conforta mis sentidos;
de ese mar silente que marcha y regresa
como los recuerdos
que van lamiendo los días y las noches
inventando otra vida, irreal y mágica,
donde todo es posible,
donde la vida nunca se acaba, y la muerte...
... ya murió.

De tu cuerpo imaginado
los colores son tus venas y olas tus sonrisas;
de tu cuerpo moldeado por los sueños,
por los cantos marineros y los llantos verdaderos,
por los silencios que fueron dejando
los anhelos, ecos de tantos te quiero.

Sigo improvisando amores
con sabor a sal –todos los días-;
amores de sirenas jugando con nereidas
que se pierden en los murmullos
del viento calmado al llegar la noche
que se sabe bella...
... estrellada.

De tu mano invisible me dejo llevar
sintiendo la caricia y la respuesta;
la verdad certera de una vida
en la quietud de un instante;
la belleza prendida en la estela
que dejó el beso aquella tarde
vestida de despedida..

Juan A. Pellicer
(España)



Océanos de vida

¿Que es la lluvia?, ¿Solo agua y frío?, ¿Una canción?,
¿Un llanto?
¿O la unión mística de cielo y tierra bajo su manto?
¿Cómo es la lluvia?, ¿Cortina mojada que descansa
sobre la tierra?
¿O fuente de energía que colorea nuestra vida?.

¿Qué es el río?, ¿Sólo agua y sedimentos? ¿Un salto?
¿Una orilla?
¿O el caudal que al mar va para encontrar la maravilla?
¿Cómo es el río?, ¿Turbio y peligroso como cree el puente?
¿O rápido y fuerte como lo arrastra la corriente?.
¿Qué es el mar?, ¿Sólo agua y sal?, ¿Una Palabra?
¿Una acuarela?
¿O todo eso y mucho más?

¿Cómo es el mar?, ¿Dense y oscuro como cree el pez?
¿O Inmenso y celeste como lo contempla la gaviota
desde su ingravidez?.

¿Qué es la vida?, ¿Sólo materia y mentira?
¿O espíritu que engrandece todo lo que mira?
¿Cómo es la vida?, ¿Un simple destello sin eternidad?
¿O un pequeño anticipo para alcanzar la gran verdad?.
Y... ¿quién es la lluvia, el río, el mar y la vida?
No existe ninguna clave, la respuesta está en el agua,
océanos de vida, de fe y de alegría.

Laura Conesa
(España)



De repente

De repente surge ese algo que me reconcilia
con todo; es una sensación inesperada,
una emoción, un sentimiento profundo que nace
y que me lleva a ese encuentro que me dice,
que vale la pena vivir..

Y es que se suma a momentos, a diálogos
inolvidables que el transcurrir del tiempo,
no ha sido capaz de destruir y perviven así
por siempre, como algo inconcluso y grato.

Es como si el corazón se apretara hasta el final
de los sentimientos, de forma apacible y serena
y de él, se hiciera cargo el deseo despertando la razón,
para armonizar toda la energía y la esencia
que laten conmigo en forma positiva y que hacen
desaparecer ese muro de incompreensión que muchos
construimos, y que nos impide ver la luz del horizonte,
con sus imágenes, sus sensaciones y colores.

Es vivir sin falsos vaivenes, sin oscilaciones,
sin incertidumbres, sin brusquedades, sin imprevistos
que alteren o deformen la realidad y permanecer
en la adecuada altura y distancia de conseguir lograrlo
manteniendo despiertos los sentidos y en equilibrio.

Marcelino Menéndez
(España)



Fuente de vida

Te advierto
con invitaciones que son,
que siguen,
que están en su montaña ideal,
que preparamos
con participaciones no exigentes.

Nos respetamos
con tonos que establecen
la creación de más amor.

Nos decimos
que los deberes vienen
sin precisiones extrañas.
Todo lo relevante
ha de ser natural.

Nos iremos contando
los motivos
con más cariño,
con ese que es respuesta
a lo que fue y volverá
con esfuerzo y sosiego.

Eres mi objetivo número uno,
mi estrategia sin serlo,
mi oasis en el fin máximo,
mi voluntad compartida,
mi justificación, mi explicación,
mi devoción, mi atractivo,
la tradición y lo moderno,
la garra para proseguir,
la misma fuente de la vida,
que todo lo otorga,

Eso eres:
la fuente de mi existir.
Lo advierto.

Juan T.
(España)

*“La poesía no es un arte,
ni una rama de arte,
es siempre algo más”.*
(Joseph Brodsky)

P

O

e

S

í

a



Latidos

Latidos imperfectos,
que truncáis las mañanas
más hermosas,
domináis cada instante de mi vida.
Avanzo, según latido,
algunas veces, acelerada e inquieta,
otras, ausente y relajada.
Al igual que un cuerpo,
busca su sombra reflejada,
entre paredes viejas,
vuelvo a ti, atraída
por una fuerza invisible.
Los latidos del corazón no mienten.
Me sumerjo en tus mares agitados,
porque estás ahí, esperando
y me dejo llevar,
somos dos corazones
en un mismo compás, solo entonces,
los latidos se vuelven perfectos
y el deseo inunda mis sentidos,
que aún dormidos,
tienden a despertarse,
con el suave roce de tus labios.

Ángeles de Jódar
(España)

Cotidiano florecer

Me repito que la vida
es un cotidiano florecer,
como un milagro sin pudor.
Gozo al calor genuino,
de esta luz recibida cual don
en el primer aliento.
Entre el cuerpo y las superficies del cielo,
plena de significado,
anuncio mi voluntad
de transformar cada cruz
en amor.

(traducción de Ana Caliyuri)

Michelena Zanarella
(Italia)



Del Poemario: Metamoforsis, Ráfaga

Libre, suave, unísono, blanco, puro como manantial
Fue el despertar de sensaciones olvidadas
Fue la esperanza de una ilusión
El sol y la luna cambiaron de lugar
Aquella mañana solo existimos tú y yo
En aquel lugar calido y carente de belleza
Se ilumino el deseo, todo era perfecto
En esa ráfaga de tiempo
Un beso solo uno y la estrella fugaz se fue a dormir
Quedo el silencio, el recuerdo y aquel lugar
Donde suelo ir cada vez que recuerdo la ráfaga
Mundo de alegría imaginaria de vivencia infinita
Donde nada es prohibido, donde todo es permitido
Donde estamos tu y yo!
Sin fronteras, sin diferencias, fusionados!
Ráfaga efímera indomable y amada
Vuelvo a ti hasta que se me de la gana
Hasta que yo quiera, hasta que me canse
Con eso no vas a someterme!
Ráfaga que me hiciste vivir solo un instante
Muriendo eternamente evocándote!
Regresa te lo ordeno! Corcel sin cabestro
Hoy quiero que regreses así que no te escondas
Sal Oh! Ráfaga Tú eres solo mía aunque no quieras!

Ana Melisa Fernández
(Venezuela)

Colaboraciones

Si deseas colaborar con nosotros, estamos buscando más talentos para incorporar a nuestra plantilla de expertos y amantes de la Literatura en todas sus facetas. Junto a tus trabajos, haznos llegar una fotografía y una breve reseña con tu perfil personal y profesional.

Para ser seleccionado de cara al número más inmediato, la colaboración debe llegar antes del 20 de cada mes.

POEMAS: Máx. 30 versos
RELATOS: Máx. 4 folios
ARTÍCULOS: Máx. 600 palabras

Envíos:

letrasdeparnaso@hotmail.com



Añoro escucharte

Me hablas desde hace años
en aire de blancos susurros.
A veces, palabras serenas, sin embargo
otras, sonoramente bravas;
como clamando que te escuche...
y siempre lo hago.
Y no estando contigo, te oigo,
te siento y te sueño...
Sueño cuando a tu lado, de la mano,
me descubriste otros mundos,
otras maneras de amar, de sentir;
sintiéndome libre a tu lado.
Y en la soledad de nuestras noches,
me llenaba de ti, de tu sabor...
aprendiendo a amarte, y lo sabes.
Porque siempre fuiste tú,
como siempre lo has sido;
dulce amante de lunas llenas,
y brava mujer de ventosos soles.
Más siempre leal estás ahí, esperándome.
Y aunque estemos distanciados
me sigues regalando tus besos...
que logras que lleguen a mi
sobre la sal de tus olas.
Por eso hoy, desde este cantil del puerto,
vuelvo a ti, -mi amada mar-
a escucharte.

Antonio Bianqui
(España)



He aprendido a ser feliz

He aprendido a ser feliz
Con las cosas más sencillas
Con las menos costosas
Pero que tienen más valía.
Con un lindo despertar
Con un ¡hola buenos días!
Con sentir bienestar
Con una amable sonrisa.
Eso me hace feliz
Eso me llena de dicha
Ese poder compartir
Con los demás mi alegría.
Poco más quiero yo...
Solo amor y armonía...
Que en el mundo no haya guerras
Y todos tengan comida.
Si yo pudiera mandar
En las Naciones UNIDAS
Trataría de unir
Como dicen sí sus siglas.
Tienen palabrería
Solo eso...y no corazón
Pues solo piensa la materia
Poco van a ofrecer a Dios.
Unidos todos unidos
En un cantico de amor
Que llegue al mundo entero
El eco de esa canción.
Para que no haya más penas
Ni guerras ni desolación
Que este sea el paraíso
Prometido por mi Dios.

María Luisa Carrión
(España)

Puedes enviar tu Poema

a: letrasdeparnaso@hotmail.com,

no olvides adjuntar una **Fotografía** tuya (*avatar*)

y una breve **Reseña** biográfica

Ella...Musa es mujer

Ella misteriosa y eterna,
se adentra
en los terrenos ajenos,
prestados, alquilados, olvidados,
penetra como gusano
en los desiertos,
como el hongo del árbol
que abandona su dueño,
como la pesadilla
sacude el terremoto.
La poesía, en su fondo
tiene cimientos,
ampara, semeja y refleja,
vive en frondosos arrayanes
cavernas y mares, pequeñas cañadas,
colmenas de abejas obreras.
Ella mi poesía, es sólo mía,
sus hojas semejan auroras,
nervaduras tiernas,
savia palpitante, sangre
pensamiento añejo,
donde dormita
alegre en su danza,
mi suave palabra;
Verbo en las montañas
néctar de esperanza,
semejante al nido
tejido en versos, encajes y metáforas.
Amo mi poesía
doncella de castillos en oriente,
alfombra de Merlín
donde del bosquecillo encantado,
juega a la ternura;
mágica varita de elfos y gnomos
donde los sonetos,
esconden el silencio
a los madrigales tiernos.
Mi poesía es... vida
Es ambrosía de dioses eternos.

Ma. Adiola Londoño
(Colombia)

**Me da por amarte**

Me da por amarte
besar tus ojos dormidos,
De hablarte a hurtadillas ,
De llevarte a solas conmigo;
De hacerte mía;
Y besar la flor de tu ombligo .
Me da por hurgar tus sueños libidos;
De encajarme en ti.
De adorarte.
Escuchar tus suspiros cohibidos
Y Moldear con mis manos,
tu esbelto arte.
aquellos lugares prohibidos
Y tocar de tus partes,
el convexo
Las mejillas , tus piernas;
el pezón;
tu sexo.
Tus pies, los parpados,
tus pantorrillas,
el lunar de tu frente.
Me da por amar, tu estomago,
tu silencio frecuente;
pero me rio; de este verso vago
que se esfuma como la magia del mago.
Basta,
no estaré presente,
no te inquietes;
Por algo estas ausente.

¡Me da por amarte!

Hilario de Jesús Esteban López
(Guatemala)

**Manuelita y Sartre**

No cree en todo, pero cree en la nada.
Deja para después los mejores momentos
mojando pestañas
Es miope a la letra chica de los contratos,
y titulares confusos
No atenta contra los que ostentan
aunque le molesta los que ostentan y atentan
Se hartó de la conciencia debida.
de los cacerolazos, la ciento veinticinco,
del glifosato y los intentos de golpes mediáticos
de los helados light, de las gelatinas de frutas sin calorías
de los que nunca opinan y se encogen los hombros
de lo correcto que es saludar a todos
de los programas de radios que regalan entradas
del bip de los celulares.
Desde entonces, se convirtió en tortuga,
Aunque no le importa si la lechuga está cara,
es tiempo de hibernar y bajará el precio
para la otra temporada.
.....
Beauvoir y Sartre
ya no están en París,
y la madre de Manuelita
duerme la siesta en el paraíso.

Liliana Savoia
(España)

**Vives en mí**

Tu pensamiento besó mi frente
en ese preámbulo que existe
entre pensarme y tenerte
la prudencia se me desviste.

El timbre de tu voz en mí se instala
pasión febril que me avasalla
piel que rezuma ambrosía
para tu boca dulce almíbar.

Vives en el agitado latido
que en mi pecho anidas.

María Amor Campos
(España)

**Una lágrima**

(Traducción de Alfredo Cernuda)

Una lágrima de felicidad
puede derretir los témpanos de hielo de cualquier alma.
Una lágrima de tristeza
puede romper el corazón de cada uno.

Una lágrima de felicidad
por la primera luz de la mañana.
Una lágrima de tristeza
por el sol que desapareció en velos de oscuridad.

Una lágrima de felicidad
por la brizna de hierba que irrumpió con la primavera.
Una lágrima de tristeza
por la hierba escarchada con las primeras nieves.

Una lágrima de tristeza
por los días que han pasado
Una lágrima de felicidad
por los días venideros.

Cornelia Păun Heinzl
(Rumanía)

PUBLICIDAD o PATROCINIO**¿Imaginas aquí tu mensaje de empresa?**

Estaría entre extraordinarias apuestas literarias y culturales

Letras de Parnaso te aguarda.

Para información y contratación :
letrasdeparnaso@hotmail.com



Mis Santitas

A mi hija y a mi madre

Cielo franco de pureza e inocencia,
de inocencia y experiencia en el plata de tu pelo

Virgen mirada que husmeas el mundo
el mundo que anhelas naricita de coneja

Musitadores labios ante tus manos estrechadas
estrechadas en tu aliento invocando al Divino

Veo tus sueños buscando la salida,
salida en la ternura de tus ojos cual estrellas

Hija soy de tu hechura pequeña,
pequeña gigante en la fe que me envuelve

Hija eres del sueño de mis sueños,
mis sueños que vuelan con los tuyos en mis manos.

Teresa González
(El Salvador)



Tras la sombra

Por la hojarasca estéril
soy esa leve sombra
que atraviesa el pétalo encendido;
signo inútil,
signo celeste del retorno de los días,
de mi inocencia humillada,
de esta soledad, plagada de golondri-
nas.

Soy esa débil luz que no prescribe,
la que perdió la perderte,
la que nunca se queja,
la que teje el otoño
con cielo y flores blancas,
para que tú amanezcas,
para que me sonrías.

María José Valenzuela
(España)



Mirando con ojos de niño

(Braganza)

Mira el mundo
con ojos de ternura inmaculada,
mientras la vida lo sorprende
con hirientes espinas que desangran
año a año su fe en un mañana.
Mira el mundo
con ojos de asombro inacabado,
mientras el amor más fiel
lo tiene de su gato.
Cuánta soledad infantil
escondida en sus dos pequeñas manos,
cuántos pasos sin rumbo
y hambre y silencio
y lágrimas.
Cuánto dolor quieto
en la falta de palabras,
cuánto vacío de familia
y de abrazos.
Un cataclismo, una guerra,
un abandono, una fuerte sacudida natural
lo ha dejado huérfano de sueños,
paseando su ser inmortal.
Mira al mundo un niño
sin conciencia que el mundo es él.

OBRA FINALISTA

Certamen Literario Concurso de poesía "Versos para
la empatía" - 1ª edición - Organizado por Manchonería.es

Macarena ABILLEIRA ÁLVAREZ
Maestra-Profesora de Literatura
(Uruguay)

*"La primera tarea del poeta es
desanclar en nosotros una mate-
ría que quiere soñar"*

Gastón Bachelard



Tristeza sin guirnaldas

Que mi tristeza nunca pierda su belleza,
oh dioses que tan sólo son uno
y a la vez ninguno,
¡que no la pierda!
Porque una tristeza sin guirnaldas
es una sombra fría
colmada de rencor,
es un cielo turbio... turbio
y un valle de lirios desgarrados
que ocultan el beso de la muerte
en su insondable desolación.
¡Oh Dios mío, Dios de nadie!
Que no la pierda nunca.

Luis Esteban Torres
(Colombia)



Apenas sueño despierto

De mi brazo vas emocionada primavera,
presa aún de mis angulosos sueños;
sueños..., que se hunden en las vagas nieblas
del mar de los recuerdos.
Hoy, navego marinero de húmedos otoños,
oyendo el murmullo lejano del agua que,
esparciendo ecos, se aleja abrazando la tormenta
llameante y temblorosa.
Y, a dar me detengo...,
a cada soledad una copa de vino,
una flor a cada duda,
un camino a cada regreso;
y a ver perderse, los ayer
tras la bruma.

Manuel Balsalobre
(España)

Ayer y hoy

Una foto no me basta para recordarlo
Recordar al hombre de piel morena
De lomo curvo disecado bajo el sol
De su labia brotaron semillas de esperanza
Llevó su pico y pala con mieles
En su mente cavó el hoyo
Donde sembró la cruz de agapanto
Cardenales espantaron sombras de mal agujero
Ayer la cosecha fue su cuerpo
Hoy yace rodeado de azucenas.

Sonia Ehlers
(México)



Amanecer divino

Amanecer:
Un rasgo de claridad desflora mi ventana.
Esto me recuerda la Inmaculada Concepción.
¿Acaso no es milagro la luz del día en nuestras casas?
¡Vivas! ¡Glorias!
Amèn al virginal vientre
hecho Milagro Trino.
Pulcro es
Tu esplendor maternal
como la aurora que trae refulgencia.
Estrella perpetua de la mañana
certificando vida
en la palma de la mano de Dios.
Placenta estelar
titilando esperanzas, virtudes
donde èsta mañana me despierta
a través
de una mandarina incandescente
apresurando mis rutinas
convirtiéndose en poesía
y en la rosa autista de una música.
Oler Tu rocío amniótico
hecho silencio matinal
entre un pintoresco arco iris de amaneceres
provocas mil incendios ¡Oh Divina!
en la pupila sorda de la imaginación.

María Elena Chávez Barba
(México)



Papo en el viento

(a Antonio Machado, poeta en la España Leal)

Al paño
 Detrás de un telón o bastidor
 Asomado a cualquiera de los huecos
 De la decoración de la vida real
 Cuando los papahuevos
 Pasean bonos del tesoro
 Y creen sacar a todos de pañales
 En panoja
 Conjunto de boquerones u otros pescados chicos
 Que se fríen pegados por las colas
 O en conjunto de espigas que nacen de un eje
 O pedúnculo común como los de la avena
 Y los paños lucen en palacio
 Que no hijosdalgo
 Qué bonitas palabras mancomunadas
 Estas de Solidaridad, Justicia y Paz
 “y no por mi casa”
 Como dice el refrán opugnando
 Y haciendo oposición entre ellas
 Con fuerza y violencia
 Con astucia halagüeña para engañar a todos:
 Solidaridad, que en la opulencia
 Es un hueco, vacío en la masa del cuerpo social
 Justicia, que es a la vez
 Que derecho, razón, equidad
 Es justiciadora, justiciera sin más ni menos
 Cual oquernela o lazadilla
 Que forma la hebra por sí sola
 Al tiempo de coser o de pinchar la aguja
 Paz, pantomima sepulcral con gestos y ademanes
 Con actores pantomimos
 Que tienen gruesas las pantorrillas
 Y así va navegando la Historia
 Y unos pedazos de vela se despliegan

En estas ocasiones del recuerdo
 Cuando Antonio Machado, Ángel Osorio y Gallardo
 Teófilo Hernando, Manuel Azaña
 Y Julio Álvarez del Vayo firman el manifiesto
 De la Unión Universal por la Paz
 En situación de tranquilidad y armonía
 Concordia cuando El Burro Explosivo, de Alberti
 Nos da “una en el papo y otra en el saco”
 Cual dicho proverbial con que se moteja
 Al convidado que se lleva manjares
 O golosinas a su casa
 Y los criminales en Melilla anuncian
 Que “más vale flaco en el mato que gordo en el papo del gato”
 Sabedores de que el papo
 Es la porción de comida que se da al ave de cetrería
 Presagiando la criminal muerte postrera
 En cunetas y loberas, en paredones
 Como contra el que cayó acribillado
 Federico García Lorca, tocado con huecos o bollos
 De lo que fue “la Guerra”
 Último libro de Antonio Machado
 Escrito en paz y en haz, con vista y consentimiento
 De la Alianza de Intelectuales Antifascistas
 Sobre la defensa y difusión de la cultura
 Como reza su discurso
 Acariciado por “Viento del pueblo”
 De Miguel Hernández
 “España, aparta de mi este cáliz”
 De César Vallejo
 Y “España en el corazón”
 De Pablo Neruda.

Daniel de Cullá
 (España)

“La poesía tal vez se realza cantando cosas humildes.”

(Miguel de Cervantes)



Amor es dar

Ella siempre me amo
 Y yo estaba ciego
 Ciego por su piel
 Ciego por su cuerpo
 Me amaba cuando me regalaba su sonrisa
 Cuando me recordaba que existía la brisa
 Me compartía una canción
 O el poema de una flor,
 ¡Es difícil diferenciar el querer y el amar!
 Uno termina en odio, el otro termina en paz
 No sé si conserva mi fotografía
 Porque yo si conservo mi agonía
 La tengo en el cuarto viejo
 Donde dejo su última mirada
 Donde vivo y sueño.

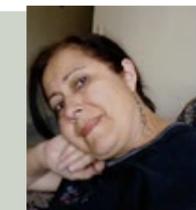
Cristian Torres León
 (Colombia)



Por ti

Por ti sería un cobarde sin miedos, pero con sueños;
 la cobija ante tus dudas, mi orgullo
 hecho trizas, seré un golpe a la pared en mis enojos.
 Mis demonios serían una chispa, edificando ese compromiso, que aun te debo.
 Dejaría mis miedos en la ventana para que el viento al soplar se los llevara y los bufones de mis fantasmas y mis ilusiones se refugiaren en la memoria; tratando cada amanecer sentirme ese hombre afortunado que al principio fui, aspirante a llenar el instante vacío de un suspiro.
 Por ti dedicaría todas mis musas atormentadas, en busca de esa frase que te haga sonreír, solo para que así entiendas que no concibo alejarte de mi mente.
 Contigo quiero el cielo, las rosas y las primaveras para curarme de mi obsesión, mientras soy la tumba de mis ansias regalándote mil locuras.
 El primer chimpancé con un esmoquin;
 por ti sería para ti, lo que tú eres para mí.

José Luis Morales Estrada
 (Guatemala)



Poesía

En el aire flota
 el pensamiento...

Matutinos vientos
 se levantan,
 sobre el helicón
 de musas
 las palabras.

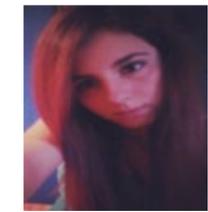
Misterioso numen
 que preside,
 el dorado asombroso
 de su vuelo;
 inspiradora estela
 de su ensueño.

En la magia versátil
 de sus letras,
 sus sentidos exaltados
 por el vino;
 rítmicos versos
 danzan de embeleso.

Trascienden el umbral
 de su esencia,
 al beber de su elixir
 en un canto, las ondas
 que se esparcen
 en el eco.

Melodías de notas
 embriagantes,
 de acordes que viajan
 sobre líneas;
 del poeta que siembra
 la esperanza,
 al entonar la armonía
 en su himno.

Rocio Valvanera Castaño
 (Colombia)



Contraposición de sinonimia

Un grito más desesperado
que la canción de Neruda.
Las golondrinas de Bécquer no volvían
y él no se encontraba
en ninguno de los infiernos que visité
al encarnar el papel de Dante.
Él, superhéroe de Dostoievski
y no de Marvel.
Tan némesis de mi razón
como Franco de García Lorca,
tan apocalíptico
como la manzana del paraíso,
tan frágil,
tan en calma,
como mi espalda tras ser la pista de baile de sus manos.
Él, tan poeta y yo poema
él nostalgia, yo botella,
él recluso, yo cadenas,
él viene, yo nunca me fui.
Pues sin ser Horacio ni yo Maga,
ni él Nietzsche ni yo locura,
ni él Bukowski ni yo vino
Solo puedo pedirle que
si la eternidad se consigue con un polvo me haga inmortal
o me mate en el intento.

Noelia González
(Argentina)



Veredita

Veredita en la ancha acera,
su pie, en tí, va dejando huella,
veredita que sientes su andar
de movimiento ligero y sensual

veredita donde el polvo guarda
la marca de su sandalia colorá
veredita que te alargas calle arriba
y te pierdes en la distancia de mi mirar.

Veredita, cada vez que pise mi amada
tu caminito, moldea en fina huella
el caminar de mujer enamorada,
así me lo ha dicho, la noche plenilunada.

Jose Neftali Rene
(México)



Cavilaciones

Ese tiempo de vida secuestrada
que se hunde entre neuronas temblorosas,...
vivencias cual pulsantes desgarrones
de recuerdos cubiertos por las brumas,...
existencia que fue y hoy ya no es nada...

Allá, en aquel confín oscurecido
que el viento del olvido va arañando
y las horas segando con sus hoces,
se oye el silencio de los sueños rotos
y el canto mudo del pasado muerto.

Inútil todo intento de regreso:
el ayer es ayer y ya no vuelve.
Los lamentos de antaño no se escuchan
ni el trino de las risas juveniles
que fueron luz y fuego unos instantes.

El arado del hoy abre los surcos
de un mañana que oculta sus secretos.
Y en el aquí y ahora, vacilantes,
avanzamos con rumbos inseguros.
Pero avanzamos... vamos caminando...

Alberto Moll
(España)



Tonadas

El dinero, cuando no alcanza, tiene una tonada
Cuando alcanza con lo justo, tiene otra
Cuando alcanzando te deja unas monedas o unos pesitos
es otra la tonada que tiene

Como es otra cuando te sobra mucho y empezás a ahorrar
o a invertir o a viajar por el mundo

Pero cuando lo que te sobra es muchísimo
no hay tonada en tu montaña de dinero
tu dinero es áfono, infecta

nos infecta
y enmudece.

Rolando Ravagliatti
(Argentina)



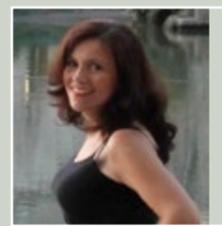
No lo sé

Me rehusó a sentir tal angustia,
que en sobresaltos llega a mi corazón,
no me explico él porque de mi ansiedad turbada,
si aparentemente no me falta nada,
mi alma grita careciente de ilusión,
y el estar ilusionado es primordial,
pues el ser humano necesita llenarse de amor,
para enfrentar el día a día ríspido y eterno ,
un abrazo amoroso una sonrisa,
caminando por una vida más sutil,
sin obstáculos y recomendaciones represivas,
no lo sé, la apatía nace y me rebaza,
voces sonoras se posesionan acobardándome,
temor de no lograr expectativas deseadas,
de reclamos y rechazos venideros,
no lo sé descifrar, un auxilio,
sin saber a quién o porque,
pues me encuentro en soledad,
en medio de tanta gente,
pero el vagido llega inesperadamente,
arrasando mis ojos mojando mi faz,
tal como llega la torrente lluvia,
que arrastra estruendosa,
en su inevitable y furiosa corriente,
la zupia que se desecha en la nada,
para dejar límpida y vacía de agonía,
al alma deseosa de emotiva libertad,
aspirando profundo el aroma a flores campestres,
percibiendo el canto de las aves,
en vuelos libertadores,
y por ellas me dejo elevar,
dejando atrás las dolientes condiciones,
que la vida me exige,
y mis oídos no desean escuchar.

Mónica Lourdes Avilés
(México)

*“La poesía no quiere adeptos,
quiere amantes.”*

(Federico García Lorca)



Vago sola

Vago sola por la noche oscura,
mis piernas andan sin meta
por tu sendero en la espera
de tu mirada, de tus brazos
entrelazados a lo míos
de tus labios rojos
islas donde perderme
y sentir que el mar
que me llega de ti es la vida
que siempre soñé.
Quiero verte otra vez,
quiero estar entre tus pliegues
y gozar de tu eterno amor.
Te esperaré aunque no llegues,
aunque sepa que no eres mío.

Elisabetta Bagli
(Italia)



Como si fuera un poeta

Desde siempre me pregunto
que diferencia a un buen poema,
ni siquiera tengo claro
cuando debo darle forma.

Intento que mi público
imagine la escena,
que entienda el contenido
y perciba su belleza.

Procuró llamar su atención
para que lea con paciencia,
el verso, y no al autor,
su finura, y su grandeza.

Explico con esmero
el motivo de mi letra,
y escribo cada palabra,
como si fuera un poeta.

Raúl Canedo Aceituno
(España)



Certamen Patrocinado por el **GRUPO COBO (Cantabria)**

Empresa líder en España en ventas de vehículos cisterna para el transporte de productos petrolíferos y asfálticos, con una media de 260 unidades anuales. Estando presente en más de 15 países, con delegaciones comerciales en Reino Unido, Portugal, Grecia, Marruecos, Argelia, Rusia, Polonia y Ucrania.



(Clicar para visualizar)

[BASES DEL CERTAMEN](http://www.los4murosdejpellicer.com/Vcertamen/Bases.pdf)

(o copiar y pegar en la barra del navegador)

<http://www.los4murosdejpellicer.com/Vcertamen/Bases.pdf>

Finalizadas las deliberaciones del Jurado de esta V Edición del Certamen de Creación Poética y Literaria "Irene Gomis" 2014, han resultado ganadores en las distintas modalidades (Poesía y Fotografía):

- * POESIA obra "EN SILENCIO" cuyo autor es **Manuel Javier Aroca Iglesias** de Asturias (España).
- * FOTOGRAFÍA, "EN SILENCIO", cuyo autor es **Victor Hugo Casillas Romo** de Jalisco (México).

En nombre de los componentes del Jurado, que en esta edición está formado por: **Diana Perfilio** (Argentina); **Karyn Huberman** (España. Ganadora de la edición anterior en modalidad Fotografía); **Enrique Fernando Arauz** (Mexico. Ganador de la edición anterior en modalidad Poesía); **Irene Gomis** (España); **Jero Crespi** (España. Sub-administradora de Los 4Muros de Jpellicer); **Luis Dávila** (España, Asesor externo) y **Juan A. Pellicer** (España. Presidente del Jurado y Administrador de Los 4Muros de Jpellicer) queremos expresar nuestra sincera felicitación a ambos ganadores por la belleza de sus obras, así como reiterar nuestro agradecimiento al "Grupo Cobo" (patrocinador del Certamen) por su decidida apuesta por el Arte y la Cultura.

Poema Ganador: EN SILENCIO

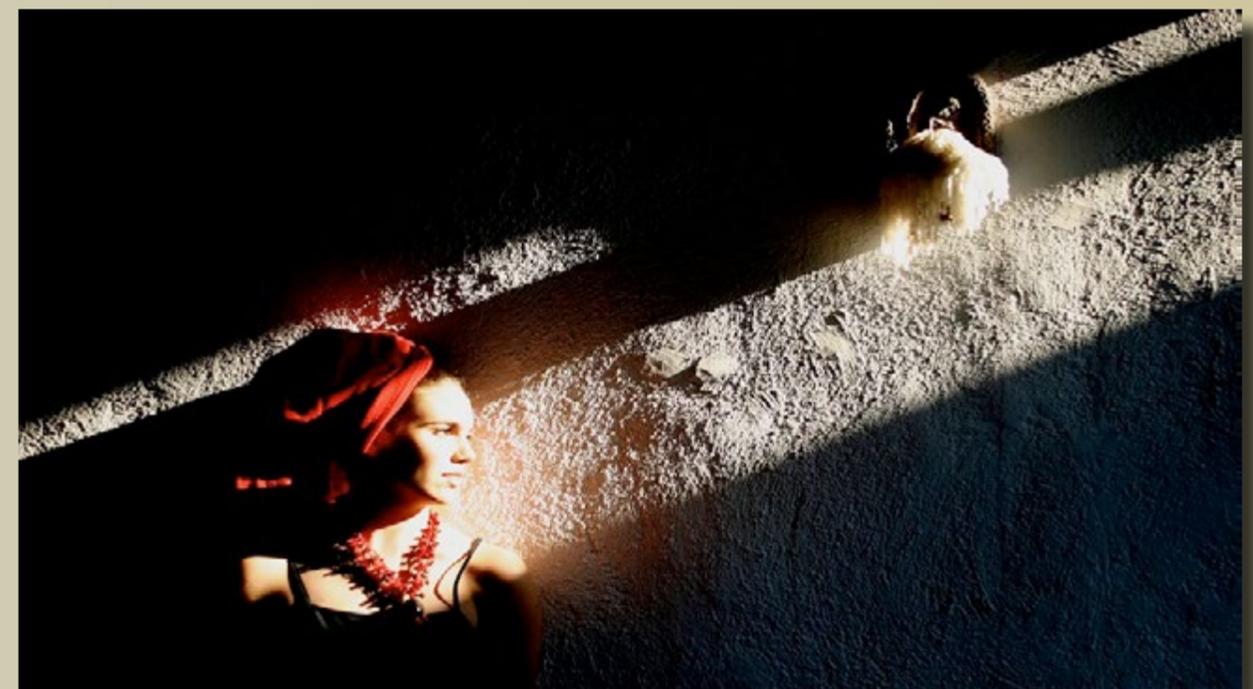
Semejan estas líneas filigranas,
esbozos en el aire o en la arena
del modo en que mi voz por ella pena,
en soledad, mis ilusiones vanas.

Lo sé, ya me lo dicen sus mañanas,
la forma en que me mira, cual condena:
sin brillo, sin acento, nunca llena
de todo cuanto diese yo con ganas.

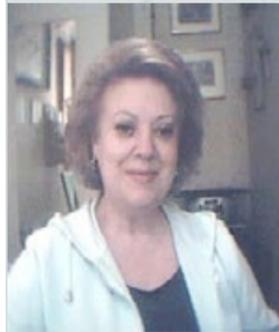
A fin de que mi sed simule aplomo,
procuro hollar senderos de prudencia
cuando a sus ojos mi ansiedad asomo...

Y al ver en ellos tanta indiferencia,
con decepción profunda siento cómo
un algo se derrama y se silencia.

Fotografía Ganadora: EN SILENCIO



Letras de Música



Guillaume Dufay, una vida plena

Allá por los albores del siglo XV en una localidad de Bélgica muy cercana con Francia, una joven, María Dufayt, da a luz un niño fruto de sus amores con un sacerdote. No se sabe la fecha fija de su nacimiento que en un principio se databa en el año 1400, pero posteriormente y por deducciones de algunos sucesos de su vida sospechan que debió nacer en 1397(*) A este niño le pusieron por nombre Guillaume... **Guillaume Dufayt**, como su madre.

Cada día nace un niño, cada día la Suerte decide a quién va a acompañar por la vida. La persona señalada por la Suerte verá como cada paso, cada acontecimiento, por trivial que parezca, es un paso más hacia el éxito.

Este es el caso de nuestro gran Guillaume Dufay (en Italia quitó la "t" de su apellido). Su condición de hijo ilegítimo, que por aquellos tiempos era algo no muy honroso, quizás fuera la oportunidad que le daba la vida para que su caminar le llevara al éxito. Es emocionante entrar en la vida de personajes tan ilustres y ver como el destino los conduce por caminos que le llevarán a poder desarrollar todo ese potencial que no todos tienen esa oportunidad.

La suerte, como digo, le llevó a la localidad francesa de Cambrai cuando tenía 12 años. En Cambrai residía un primo de su madre que era canónigo de la catedral y le pidió a María Dufayt que fuera a Cambrai para cuidar a una prima suya que estaba delicada de salud. Es posible que la auténtica motivación fuera quitar al niño de su ciudad para guardar en secreto el origen de su nacimiento. La familia siempre lo llevó en secreto, máxime siendo como fue clérigo y sacerdote.

Entró en la catedral como niño cantor y cuando tan sólo tenía 17 años tuvo la gran oportunidad de ser testigo presencial y participativo en un hecho muy importante como fue el Concilio de Constanza (Suiza), donde se puso fin al Cisma de Occidente. Era costumbre que los obispos se transportaran con gran séquito además de sus capillas de cantores. Los concilios duraban años, el de Constanza duró del 1414 al 1418.

Su presencia en dicho Concilio fue debida a su condición de cantor y a pesar de su corta edad, 17 años, también clérigo de la capilla de la catedral de Cambrai.

Esta oportunidad fue crucial en su vida, allí conoció y fue conocido por muchísima gente que como él formaban parte de las capillas de muy diferentes países y lugares porque cada obispo llevaba sus cantores. Tuvo, pues, la oportunidad de aprender mucho y también de darse a conocer, pues era ya compositor notable, y de conocer los diferentes estilos de cada país: Alemania, Italia, Inglaterra, España... todo el mundo de la Iglesia y del saber allí estaba representado con sus coros a cada cual más espléndido.

A los 21 años y después de finalizar el Concilio de Constanza, tiene la oportunidad de viajar a Italia donde vivió con la noble familia Malatesta durante 6 años, hecho que le dio oportunidad de perfeccionar sus conocimientos musicales. Hace grandes composiciones que no pasan desapercibidos al propio Papa con el cual trabajó como miembro de su capilla.

Dos años más tarde volvió a Italia y llegó a tener tanta fama que por esos años se iba a inaugurar el Domo, construido por Brunelleschi, y el papa le encargó la música para la ceremonia inaugural, cosa digna de mención ya que era todavía muy joven y sus estudios musicales fueron tardíos.

Viajó mucho y conoció muchas escuelas y tendencias diversas, cosa que enriqueció sus conocimientos musicales y en su mismo tiempo ya fue reconocido como el más grande compositor y músico.

Dufay es testigo presencial de la evolución hacia ese Renacimiento que está llamando a la puerta, lo que significa una obra renovadora, perfeccionada, diferente.

Su obra como compositor está compuesta de obras religiosas -motetes, misas-, pero también compone música profana donde la forma musical que más emplea es el Rondó y algunas Baladas y Virelais pero con un toque muy renovador.

Os presento este bellissimo motete a tres voces, se llama "Alma Redemptoris Mater", (Madre amorosa del Redentor) y como se deduce, es una obra religiosa dedicada a la Virgen María.

Además de la belleza de la obra en sí, es digno de hacer mención la buena construcción y conjunción de voces: Hay una voz solista: CONTRATENOR y dos TENORES que cantan una plegaria a la Virgen como Madre Redentora que es.

La característica más señalada es la voz del solista: EL CONTRATENOR.

El CONTRATENOR es voz de hombre adulto que tiene la misma tesitura que la voz femenina de CONTRALTO O MEZZOSOPRANO. La belleza de esta voz masculina es patente, a mi personalmente me fascina. No es una voz forzada, se debe a unas condiciones vocales personales y a una técnica de canto cuyos resultados son muy bellos e interesantes, como se puede apreciar.

Se complementa con una parte instrumental compuesta de: órgano, 2 rabeles y flauta dulce.

Esta bella plegaria dice así:

“Madre amorosa del Redentor,
Puerta siempre abierta del cielo,
y escalera del mar, **socorre a los que caen
pero luchan por ponerse de nuevo de pié.**
Tú que alumbraste,
para asombro de la Naturaleza,
a tu sagrado creador,
sin dejar de ser virgen,
y que oíste de los labios de Gabriel
ese saludo,
ten piedad de nosotros pecadores.”

Es una muy bella composición donde nos deja un bellissimo texto en la que nos alientan para seguir adelante pase lo que pase, con esa positividad que hace de ella una excelente plegaria y en la parte musical una excelente

obra de arte.

Guillaume Dufay fue un hombre pleno, hizo eso que tanto le gustaba y tan dotado estaba para ello, tuvo la oportunidad de poder conocer lo mejor de su profesión y llevarla a lo más alto de su perfección y además su condición de sacerdote también le hizo feliz porque era hombre de gran convicción religiosa. Estas vidas tan plenas siempre me han emocionado porque si algo hay bueno en la vida es poderla vivir con plenitud, con convicción y pudiendo desarrollar las aptitudes que la naturaleza les ha dotado.

Murió en 1474 en Cambrai cuando ya retirado de tantos viajes era por aquel tiempo un feliz canónigo de la catedral de Cambrai.

(*) Hasta hace muy poco tiempo no se conocía el hecho de ser hijo ilegítimo. Es el musicólogo e investigador Alejandro Planchart quien en 1988 da a conocer este hecho en una publicación suya y es por eso que deduce que debió nacer antes de la fecha que se había dado como su nacimiento porque en 1409, cuando le trasladan a Cambrai sólo tendría 9 años y parece ser que hasta los 12 años no admitían en los coros.

María Dolores VELASCO VIDAL,
Pedagoga musical
(España)



Clicar sobre la imagen o la ruta o cortar y pegar en el navegador
Video:

https://www.youtube.com/watch?v=6ZcN7GoN_Gc&feature=youtu.be



La pedanía murciana de Beniaján y su Agrupación Musical: Más de cien años de historia

Beniaján es una hermosa pedanía de Murcia con sabor añejo y joven al mismo tiempo. En ella se entremezclan sentimientos, olores de azahar, tradición, modernidad, huerta, desarrollo, cultivos, industria, y, ante todo, buenas gentes que saben que con el trabajo constante y serio se puede llegar muy lejos, como, por otro lado, así es.

Uno de los emblemas de esta población es su banda de música, que cumplió en este 2.007 cien años de existencia. Hemos podido constatar, como así hemos expresado en un libro que acaba de ver la luz, que, con fecha 1 de Enero de 1.907, se crea la Primera Junta Directiva, según el libro de Actas que aún existe, en el que se da fe de que su Primer Presidente fue Don José García. Poco a poco fueron incorporándose maestros y alumnos y la gran familia se extendió por todos los rincones de esta localidad y por los alrededores. Pese a los altibajos normales del recorrido vital (¡una centuria es mucho tiempo!), la Banda de Beniaján ha ido ganándose una merecida fama, así como todo el cariño de cuantos la han podido conocer y disfrutar. Han sido, son y serán una gran familia colmada de talento, de emociones y de solidaridad.

Podemos, igualmente, hablar de antecedentes en los años 1879 y 1890, con datos comprobados de la actividad musical de algunos de sus miembros, pero la cifra que más me gusta se refiere a sus 250 componentes en la actualidad. A ella podemos añadir la de sus 800 socios, el 60 por ciento de los cuales son de Beniaján, el 25 por ciento de San José de la Vega y de Torregüera, y el 15 por ciento restante proviene de Murcia capital y de otras poblaciones.

Igualmente, digamos que su Banda Escuela tiene más de 45 músicos. La importancia y la calidad musical de esta Agrupación le ha llevado a que, entre sus proyectos principales, estén la creación de un nuevo auditorio y la puesta en marcha de un sello discográfico particular, que tendrá las siglas AMB (Agrupación Musical de Beniaján).



Premios y reconocimientos

La relevancia de la formación recibida de manos de 17 profesores ha hecho que muchos de los componentes de la Banda, unos 50, se ganen la vida de manera profesional. Hay mucho talento, como lo demuestran los numerosos premios y reconocimientos que ha recibido en sus 100 años de historia. Prueba del ascenso que han conseguido algunos de sus miembros es quien fue durante muchos años Director de la Orquesta Sinfónica de Murcia lo fue anteriormente de la de Beniaján. Nos referimos a José Miguel Rodilla.

Podríamos dar más información para avalar la trayectoria de éxitos que ha cosechado esta Agrupación, pero creo que lo más importante es destacar el papel extraordinario y la labor encomiable que desempeña en la educación, desde la premisa y la óptica de la música, de muchos niños y niñas, que encuentran un camino que, sin duda, contribuye a su desarrollo personal y espiritual. Es una opción para ellos y ellas que podríamos calificar de superlativa.

En todo caso, lo más relevante si cabe es que, en esta centuria, han conseguido ser una gran familia, con padres, con hijos, con sobrinos, con primos, con abuelos, con amigos, con seres que se viven y se catalogan como mucho más que conocidos. Son, somos, una gran familia: somos la Agrupación Musical de Beniaján. ¡Larga vida a sus ilusiones!

(*) **Juan TOMÁS FRUTOS.**

(*) Juan Tomás es uno de los autores del libro
“100 Años de Música en Beniaján”.



Las Letras y Kafka

En la entrega anterior de “Letras” citábamos a León Bloy: “No hay en la tierra un ser humano capaz de declarar quién es. Nadie sabe qué ha venido a hacer a este mundo, a qué corresponden sus actos, sus sentimientos, sus ideas, (...) según Bloy somos versículos o palabras de un libro mágico, y ese libro incesante es la única cosa que hay en el mundo: es mejor dicho, el mundo. (Borges, 1960, Del culto de los libros, Otras Inquisiciones, p. 140, Emecé Editores, Buenos Aires. “El mundo, según Mallarmé, existe para un libro.” (opus. cit.). No es casual para nosotros abreviar en el libro de ensayos más importante de JLB para apuntar o subrayar o tratar de que nuestros lectores pongan el foco en algunos autores que nos precedieron y que han escrito una parte de ese libro común e incesante del que habla Bloy. Y si el mundo existe para ser narrado como sugiere Mallarmé que mejor que ir repasando en cada entrega de nuestras “Letras” algunos de los autores que produjeron la pesquisa, la investigación, la inquisición de JLB, no con la connotación medieval de juzgar y castigar a los herejes, sino con el ánimo de inquirir, de tomar apuntes de autores que escribieron páginas perturbadoras, expresionistas como el caso de Kafka que dieron origen los ensayos borgeanos tratando de investigar, de abreviar en sus precursores. Los señalamientos posteriores y nuestra versión libre están tomados del ensayo o inquisición Kafka y sus precursores (opus. cit.). Por un lado es tan perturbadora la tesis de Bloy como apasionante. El mundo es un libro y nosotros podemos ser letras, o versículos o capítulos, y no por eso menos importantes. No me parece casual - a la saga de esta hipótesis -, estar escribiendo o intentando dotar de sentido a este ensayo que será publicado en Letras de Parnaso. Vuelvo a Kafka a quien JLB consideraba un escritor singular, tan singular como el fénix a quien creyó encontrar “su voz” o sus hábitos, en textos de distintas literaturas y épocas. Dos o tres ejemplos: la paradoja de Zenón contra el movimiento, un móvil que está en A (Aristóteles) no podrá alcanzar el punto B, porque deberá recorrer la mitad del camino entre los dos, y antes la mitad de la mitad y así hasta el infinito. Este problema al igual que la manzana y la flecha de Aquiles son la esencia de la novela El Castillo, donde un agrimensor es llamado para hacer un trabajo que desconoce pero nunca logra ingresar al castillo. Las situaciones de pesadilla, insoportables, enajenantes son llamadas “kafkianas” y creo que nos interpelan, interpelan nuestra condición humana, interpe-

lan aquello que sostenía Bloy al principio de estos apuntes, nadie sabe a ciencia cierta qué ha venido a hacer a este mundo. Dos cuentos finales cuya esencia describe JLB en Kafka y sus precursores, prefiguran las situaciones de incomodidad que luego escribirá magistralmente Kafka, a quien esperamos revisen, lean, inquieten, no como un hereje sino con el claro sentido de descubrir su prosa y la maravillosa manera en que nos pone a pensar y pensarnos. En Histoires désobligeantes una vez más León Bloy refiere a personas que poseen globos terráqueos, atlas, guías de ferrocarril y baúles pero que mueren sin haber logrado salir de su pueblo natal. El otro relato se titula Carcassonne y es obra de lord Dunsany. Un invencible ejército de guerreros parte de un castillo infinito, sojuzga reinos, y ve monstruos y fatiga los desiertos y las montañas, pero nunca llegan a Carcasona, aunque alguna vez la divisan. En estos textos está la arquitectura, la idiosincrasia de Kafka, la que desarrollará posteriormente en relatos magistrales y breves como Ante la ley, a mi juicio una verdadera joya. La tesis de JLB es que cada escritor crea a sus precursores se verifica en Kafka, que sin duda era un enorme lector como lo era Borges. Carlyle agregaba que somos una escritura sagrada que intentamos descifrar en donde escribimos y también nos escriben. Concluyo diciendo que me siento cómodo siendo un símbolo, una letra, o un sencillo escrito que tiene por objeto inducirlos a leer Otras inquisiciones de Borges y a ir descubriendo sus temas, sus autores, su poesía. Cuando Juan Pellicer ideó Letras de Parnaso, tal vez no sabía de los textos de Bloy o de Carlyle, pero no por eso se vio impedido de crear la cosmopolita y caleidoscópica revista cultural que nos agrupa. En ella relatamos y construimos un mundo, nuestro mundo, el que comprendíamos nuestra vida “tan vasta y multifacética como los colores de una selva otoñal!

Hugo ÁLVAREZ,
Arquitecto, Master en Admón.
y Políticas Públicas
(Argentina)

La mujer en el arte de la Pintura

Del Renacimiento al siglo XVII-(3ª parte)



Continuamos aquí con la pintora, Artemisa Gentileschi y otras figuras del siglo XVII.

Os recuerdo que ARTEMISA GENTILESCHI, nació en Roma en 1593 (ó 1597), falleciendo en 1651(ó en 1654, según otros) en Nápoles.

Sigamos viendo algunos cuadros pintados por ella:



JUDITH decapitando a HOLOFERNES.
1614-1620,O/L,199x162 cms.
Gallería degli Uffizi, Florencia.

El tema de Judith decapitando a Holofernes es desarrollado por otros artistas del BARROCO, pero no con la energía y la violencia que lo hace Artemisa. Críticos e historiadores han leído en el cuadro el trauma y deseo de venganza de la violación que sufrió.

El entrecruzado de los brazos de las mujeres, la seguridad del gesto de Judith y el claroscuro (luces y sombras), elevan al máximo el clima dramático de la escena. El puñal está en el punto de oro del cuadro. La cara de Holofernes está tomada de su violador y la de Judith, de ella. Se considera su mejor cuadro conocido.

(Roberto Longhi, afamado crítico de arte de primeros del siglo XX, exclamó al contemplar la obra: “¿Quién pensaría de hecho que sobre un lienzo estudiado (lleno) de candor y sombras valiosas, dignas de un Vermeer (...) pudiera acontecer una matanza tan brutal y sangrienta... pero- es lógico decirlo- ¡esta es una mujer terrible! ¿Una mujer pintó todo esto?

Los escritos de Longhi contribuyeron a dar a conocer a esta pintora.

Particularmente pienso que Longhi no leería las declaraciones de Artemisa durante el juicio de la violación, donde expone las grandes secuelas, no sólo físicas, sino psíquicas, que le causó.



JUDITH Y SU DONCELLA.
O/lienzo. 114x93,5 cms.
Palazzo Pitti, Florencia.

Este cuadro de una gran fuerza y expresión, fue pintado después del de Judith y Holofernes. Su composición indica como Judith y su doncella, miran atrás, asegurándose de que Holofernes está muerto.

JUDITH LEYSTER. Pintora holandesa (1609-16609).

Voy a entrar en la recta final del artículo con un cuadro alegre.



LA PAREJA FELIZ". Museo de Louvre. Paris.

Se trata de “La Pareja Feliz”, pintado en 1630. En él vemos a un hombre y a una mujer, a dos personas repito: dos personas- en un plano de igualdad.

Pues bien, este cuadro, atribuido a Frans Hals, máximo exponente de la escuela flamenca, no era de él, sino de una mujer: Judith Leyster. Cornelio Hofstede de Groot descubrió su monograma en el cuadro que estamos viendo, que él mismo acababa de vender al Museo del Louvre como de Frans Hals. Pero los precios de Hals no eran los de la superdesconocida Judith Leyster, y a nadie le interesó, en aquel momento profundizar en este descubrimiento. Sin embargo, posteriormente, se empezó a rastrear sobre las pistas de sus cuadros. En la actualidad se le adjudican unas 30 obras

Era hija de un cervecero holandés. Nació en los alrededores de Haarlem en 1609, trasladándose a las cercanías de Utrecht a los diecinueve años.

En sus comienzos tiene influencias de los caravaggistas de Utrecht, Hendrid Terbrugghem y Gerri Van Honthorot. Es posible que recibiera clases del propio Frans Hals.

Consiguió ser admitida en el gremio de Pintores de Haarlem con su autorretrato, cuya imagen vemos a continuación:



Autorretrato (1630) 72.3x65.3 cms. Oleo/lienzo.
National Gallery of Art. Washington.

Podemos apreciar en estas dos obras, el dominio del dibujo, hiperrealista que diríamos en el lenguaje de hoy, el dominio del color y SOBRETUDO, ¡Que distinto concepto de autorretrato si lo comparamos con el de Artemisa Gentileschi. (ver artículo nº 27 de la revista).

Judith se pinta con gesto alegre. Alegre es también el lienzo que está pintando.

Artemisa se pinta como representando a la pintura hecha pasión, sin importarle mucho que se vean sus facciones. Lo importante es el acto de estar pintando.

Judith se casó a los veintisiete años con el pintor costumbrista Jan Molener, con quien tuvo tres hijos... y bajó su producción artística.

Se sabe que tuvo alumnos, al menos cuatro varones, que hablan a su favor Treinta años después de su muerte, nadie se acordaba de ella, permaneciendo en el olvido hasta el siglo XIX.



La Proposición.30,9x24,2 cms.Oleo/tabla.
Museo Mauritshuis, La Haya.

Aquí vemos a una mujer cosiendo. Hace de su deber una virtud. Mientras escucha una proposición deshonesta, sigue absorta en su trabajo. El hombre apoya una mano en el brazo de ella, mientras en la otra muestra unas monedas.



El concierto (1631-33). O/L.
National Museum or Women in de Arts.
Washington DC.

También fue pintora de flores, sobre todo de tulipanes, ayudando al conocimiento y al comercio de esta flor, poco conocida hasta entonces.

En Bolonia, en el Siglo XVI, surge un grupo de mujeres pintoras, cuyas máximas exponentes fueron Lavinia Fontana y Elizabeth Sireni.

Voy a dar una breve nota sobre Lavinia Fontana. Nació en 1552. Se casó con un alumno y tuvo once hijos que fueron cuidados, sobre todo, por su marido, mientras ella pintaba retratos, e incluso desnudos. Murió a los 62 años, después de alcanzar gran celebridad.

Fué admitida en la Academia de las Artes de Roma.

Creo que, con los ejemplos que hemos visto, se ha demostrado que el empecinamiento histórico en negar a las mujeres talento artístico, ha sido absurdo e injustificado, y han tenido que luchar más para poder expresarse como

Aquí y ahora



Estoy cómodamente sentado ante la pantalla televisiva, vencido por la modorra inevitable de la siesta. En este momento de quietud, oigo el sonido de las gargantas desgarradas por desentonados cantos, estimulados por los aplausos de los palmeros que les acompañan a todas partes, pues no en vano se consideran sus fanes incondicionalmente. Después de tan pésima actuación- juzgando según mis gustos y siempre con el mayor respeto para quienes se deleitan con tales canciones- escucho un delicioso prelude precediendo, armónicamente, a una brillante y magistral interpretación de cantos que afinadamente transportan al auditorio unas potentes y bien timbradas voces. Son los diferentes sonidos que se van sucediendo aquí y ahora, mientras sigo sumido en el sopor del descanso físico, desplegándose, sin embargo, una mayor actividad mental, que va en progresivo aumento, conforme se va reduciendo el ritmo de las ondas cerebrales... Aquí y ahora, colocado en el ritmo de ondas cerebrales conocido por Theta - en cuyo estado se alcanza la máxima espiritualidad y es susceptible mentalmente lograr la más profunda meditación - comienza a proyectarse internamente una misteriosa película, cuyo final presiento que nunca llegará a término. Y, en este momento, visualizo vidas que se extinguen y otras vidas que se silencian - por lo que nunca verán la luz- mientras que, a la vez, escucho los gritos parturientes que dejarán paso al llanto de nuevos seres, saludando su venida al mundo. En este mismo momento, se incorpora a la escena el idílico arrullo de blancas palomas, lanzando, con la inocencia candorosa de su amor, un mensaje de paz a esas partes del mundo donde no cesa el bronco sonido de cohetes cruzando la atmósfera para provocar terroríficos magnicidios y destrucción. En este momento del caos, al resguardo de los conflictos bélicos, los científicos continúan con el desarrollo de arduas investigaciones, para obtener nuevos equipos y armas destructivas. La carrera emprendida es como una espiral sin fin...

En este momento, el hambre, las enfermedades y todo tipo de carencias, están masacrando y asolando a gran parte del planeta... Aquí y ahora se aprecian los grandes contrastes.

En este momento, hay recursos para sembrar la violencia, la ignominia, el fanatismo y el terror, pero no los hay para subvenir a las más perentorias necesidades de nuestros semejantes.

¡Qué incoherencia! ¡Qué ironía!

¡Qué gran escenario es el teatro del mundo! Cabe todo tipo de representaciones: actores y comediantes que crean la obra y, además, interpretan, con la mayor naturalidad, las tragedias, los dramas e infinidad de comedias y multitud de sainetes sociales...

En este momento, por fortuna, todavía quedan aquellos que rechazan los actos depravados, el inconcebible escándalo de la iniquidad, la prepotencia, la violencia y el olvido sistémico de los menesterosos, al destinarse los recursos disponibles a promover causas que sólo traen consternación y sufrimiento para una parte de la población mundial.

Pero, en este momento, también hay que sentir la alegría de que todavía existen personas con nobleza que disfrutan haciendo el bien y se solidarizan con sus semejantes; personas que trascienden ilusiones; personas que encuentran honrados medios de subsistencia y están solucionando infinidad de problemas; personas que aman y se sienten correspondidas.

En este momento hay parejas que están gozando del amor. En este momento, en el que las desilusiones, la incompreensión, los sufrimientos y los desengaños afloran como setas en la umbría de los bosques... en este momento, tengo la sensación de que está surgiendo la esperanza en el vuelo fértil de los sueños poéticos, de aquellos sueños que transportan los sentimientos, con sus alas de felicidad y justicia, hacia un mundo mejor.

Carlos PÉREZ LLORENTE,
Poeta, Escritor
(España)

Colaboraciones

Si deseas colaborar con nosotros, estamos buscando más talentos para incorporar a nuestra plantilla de expertos y amantes de la Literatura en todas sus facetas. Junto a tus trabajos, haznos llegar una fotografía y una breve reseña con tu perfil personal y profesional.

Para ser seleccionado de cara al número más inmediato, la colaboración debe llegar antes del 20 de cada mes.

POEMAS: Máx. 30 versos

RELATOS: Máx. 4 folios

ARTÍCULOS: Máx. 600 palabras

Envíos:

letrasdeparnaso@hotmail.com

artistas y como personas.

También es cierto que cada una de ellas tuvo unas circunstancias muy distintas que influyeron a favor o en contra de su expresión artística.

Sofonisba fue una magnífica pintora por haber contado con el apoyo de su padre, y por haber sido una dama. Artemisa, por no haberlo sido. Judith, de condición social media, se vio desbordada por sus obligaciones de ama de casa y su estrella como artista se fue apagando.

Marietta Robusti murió demasiado joven. Lavinia, consiguió ser bien reconocida y realizó más de 130 obras.

Todas fueron olvidadas por quienes han escrito la Historia del Arte. Afortunadamente, desde hace unos cuarenta años, una serie de investigadores, mujeres en su mayor parte, están trabajando intensamente para resca-

tarlas del olvido. La tarea principal es la recuperación y atribución de sus obras. Es de justicia, simplemente, porque son suyas.

Y por si aún quedan hombres que no comparten la idea de que en las mujeres puede haber talento, les remito al Génesis, capítulo II, versículo 22: el hombre fue hecho de barro y la mujer de una costilla suya. Indudablemente, fuimos creadas con una materia prima mejor que el barro.

Y, aprovechando estas fechas, reproduzco el cuadro de Lavinia Fontana LA SAGRADA FAMILIA CON S. JUAN,

Trinidad ROMERO,
Pintora, Ilustradora y Escritora
(España)



DESEANDO A TODOS LOS LECTORES DE LETRAS DE PARNASO,
UNAS FELICES NAVIDADES.

El Parnaso de los Libros

La historia de **Letras de Parnaso** se caracteriza por una constante innovación y por la incorporación de nuevos formatos. Hemos intentado desde el principio dar cabida a autores y textos de valía que encuentran en esta revista un lugar donde publicar su talento y sus ideas. Por ello, y siguiendo la misma estela, incorporamos a partir de este número una sección donde aparecen escritos, partes de obras, que no han podido ver la luz hasta ahora. Por lo tanto, ofertamos la oportunidad de publicar manuscritos de ingente calado que permanecen inéditos pero que por su calidad merece la pena que los demos a conocer al público. En ese sentido intentamos realizar la labor de servicio esencial que los medios de comunicación tienen encomendada. Por la impronta de los textos que ya manejamos verán que nos aguardan gratas sorpresas.

Sobre memorias amorosas de un afligido

Queridos lectores, es para mi un honor compartir con ustedes al escritor Jesús I. Callejas, prosista narrador cubano radicado en los Estados Unidos. Jesús ha publicado cuentos, prosemas, noveletas y novelas. La primera de un tríptico es *Memorias amorosas de un afligido* publicada en 2004. Es deliciosamente irónica, nihilista y erótica. *Memorias amorosas de un afligido* evoca la historia de un hombre agobiado por las circunstancias que le ha tocado vivir. Es una voluminosa novela escrita en pequeños capítulos cuyos títulos evocan las novelas de caballería y la picaresca. La novela se desarrolla en tres sitios diferentes: Ataraxia es el lugar donde transcurren nacimiento, infancia y parte de su juventud. El segundo lugar es Epójé, donde vemos parte de su tragedia, el desenfado y el sibaritismo. En Quimera la culminación de la juventud y parte de la madurez.

La Revista comentada por Luis de la Paz dice: "Las cuatrocientas páginas de esta novela corren como un torrente desenfrenado, algo que resulta difícil en un libro donde prevalece una prosa pulida y muy adornada, pero a Callejas le funciona bien, y ese es uno de los logros de esta obra, atrapar a lector y hacerlo sentir parte de ese mundo ardiente, donde se escalonan las situaciones a modo de imágenes fílmicas, donde frente a los ojos pasan raudas las escenas. Eso también podría ser *Historia amorosas de un afligido*, una película de acción y reacción en forma de libro".

Es una novela sin trama escrita en forma lineal, los capítulos dan continuación a la existencia del narrador como dice Manuel C. Díaz: "Una novela en la que no hay

sorpresas argumentales y que sin embargo, tiene la garra de un page turner." La fluidez narrativa, lo eventos que transcurren a la vida de este ser sin nombre que narra en primera persona despierta un morbo curioso a las desventuras del personaje, la extraña fascinación que provoca la escena de sexo complementadas con referencias cinematográficas, o de literatura, porque este libro está escrito por un esteta de la prosa con una erudición enciclopédica. M. C. Díaz dice: "Y es que Callejas no ha cambiado; sigue escribiendo con la misma gongorina intensidad. Su prosa sigue siendo un torrente de palabras tan frescas, que parecen recién inventadas."

Si este personaje de *Memorias amorosas de un afligido* sufre, despotrica sobre todo y de todos, presenta en ese espacio la incompreensión el abuso, es el ojo visor que nos lleva por ese mundo de la irracionalidad y ternura desbordada. José Díaz Díaz dice en su reseña: "Callejas inicia una Crítica de su Tiempo, directa, profunda y desgarrada, tanto en lo conceptual, como en el propio argumento de su ficción (o sus memorias). Evidentemente, el adolescente que nada entre lagos de semen, el borracho que nada entre lagos de licor, el promiscuo insaciable; se constituye en la metáfora perfecta para abofetear una sociedad a la cual considera mediocre."

Estela Luz Macias
(Repres. Cultural)

Memorias amorosas de un afligido

Por Jesús I. Callejas

"Una simple mirada nos muestra dos enemigos de la felicidad humana: el dolor y el aburrimiento".
(Arthur Schopenhauer)

De mi nacimiento y primeros pasos en este mundo cruel

¡No lo maten!, es la primera frase que surge de un aval que no por fragmentado revive menos penoso bajo las microscópicas herramientas de la memoria. Sufro lo bello por irrecuperable, lo feroz por reincidente. Varios niños de cuatro o cinco años, como yo, apedreaban furiosos el gorrión precariamente sostenido en la trenzada rama de un árbol. Permanece el pájaro, retorcido hasta la parálisis, en el jardín de nuestro mustio edificio. Cayó tembloroso y su perplejo pico quedó inerte; trofeo infame. Desde la primera vejez de mi juventud desearon los padres que me convirtiera en hombre de prestigio -más que prestigioso-; abogado o ingeniero, tal vez. Preferí descartar tan ambiciosas perspectivas en pro del cine y la literatura... frenéticamente. Mi padre era traductor e intérprete de un organismo cuyo pomposo, extenso nombre, he olvidado, lo cual le permitía gran flujo de libertad a sus iniciativas amorosas. Mi madre era ama de casa, un título que en esta época ha perdido su auténtica vigencia de respetabilidad. Padre viajó gran parte del mundo, desde Portugal hasta los Cárpatos, desde Egipto a Madagascar, desde el Caribe a la China. Madre lo esperaba con la paciencia de una Penélope cuya malla tejía sin deshacerla, más para olvidar el próximo derrotero de su esposo que para conjurar su presencia intermitente. Mientras viajaba él, las tarjetas arribaban a casa por arrobos; mujeres de los cinco continentes le enviaban a mi progenitor penosas muestras de sus almacenes sentimentales en trozos de refinadísimo cartón que mamá le entregaba a él envueltas en olvidadizas cajas, perfumadas tal vez. Sí, hoy un vago aroma a lejanía empapa los recuerdos. Papá, serenamente excitado, las abría para leer en cuidadoso deleite y con inevitable sonrisa extraña, aquellos trozos de alma diluida en muchas otras, que después procedía a rasgar suave, despacio, para restituirlos a la ocasional caja cuyo destino era el abismo en el bote de basura: la caja universal. Mamá, invariable hermosa, morenamente pálida tras sus negras pupilas se ocultaba en la más recóndita guarida del frío apartamento; a pesar de mi curiosidad no podía ver su esquivo rostro. Mi madre no lloraba. Nunca una mirada insultante, nunca alguna frase recriminatoria. Tan sólo el decurso de un matrimonio "cuidadoso" ante su único hijo. Yo advertí pronto vocación por el aprendizaje de las letras, aunque hubiera preferido un tutor privado en vez de los tortuosos periplos a la escuela, escandalosa congregación de criaturas prematura-

mente corrompidas y brutales. Es un niño raro, antisocial, casi no habla y le gusta meterse por los rincones cada vez que lo traes de visita; apuntaba la beata hermana mayor hacia la mirada de mi madre quien contestaba: Tú no comprendes su sensibilidad. Un sorprendente parecido físico me asociaba con esa tía solterona, a tal extremo que más parecía hijo de ella que de mi propia madre. Por demás, no verdaderos amigos penetraron en el circular mutismo de mis aprensivas relaciones con el mundo. En una ocasión en que iba almidonado y serio de la mano de mi madre, varios chiquillos del barrio me lanzaron una bola de fango, que no sólo lesionó mi blanco traje, sino también mi vulnerable simpatía por los humanos. Mientras tanto, desenfadado y encantador en diferentes idiomas, similar a Hugo del Carril, mi padre viajaba a través del mapamundi, recordándole a mamá, entre cartas y llamadas telefónicas, que nos amaba y recordaba mucho. Al regreso de cada viaje me entregaba los regalos de ocasión, canturreando: ¿Cómo ha estado mi príncipe? Mamá siempre inspiró en mí profunda melancolía; aún ignoro por qué sus extensos silencios provocaban empatía inusual por los esperpentos humanos todos, así como que sus abrazos lograran que la alegría unigénita me explotara en el pecho. Era el amor, es el amor, supongo. El amor a la gente conocida o no: a todos. Mamá me llevaba al cine diariamente, me cantaba y leía cuentos en la vigilia y en el sueño, me demostraba su amor con besos y arrumacos que en ocasiones se me hacían melosos, pero cuya ausencia he lamentado. Nada dura en esta cumbre de vivencias absurdas. ¡Pobre madre mía! Me sentí burlado cuando mi madre murió de repente. Sucedió cuando yo tenía seis años; partió como había vivido: tranquila y digna a pesar de las miserias humillantes que este, aparente, ciclo nos impone. Supe al trastocarme en adulto que una enfermedad terrible la atacó arrebatándola de ¿mí? La última vez que la vi, demacrada pero en control de sus emociones, me abrazó como si quisiera legarme su arsenal de amor para enfrentar las pruebas del mundo. No tuve miedo de su mirada agonizante. Me dijo cuánto me amaba y me besó: Nunca te rindas, hijito. La vida es dura pero hay que seguir. Y recuerda que fuiste un hijo deseado, que siempre estaré contigo aunque no me veas. Aterrorizado y lloroso, me abracé contra ella, que se recostó adolorida diciéndole a mi padre: Llévate, por favor. El, que permanecía de espaldas a nosotros mirando por una ventana

Cartas de Molay

Grandeza

*“Los grandes hombres son como las más hermosas flores.
Crecen a pesar del estiércol que echan sobre ellos los envidiosos y los imbéciles”*
(Jules B. D' Aurevilly)



Querido James, nada más advertir el título elegido para esta carta que ahora te escribo y dado que dices conocerme aunque sólo sea en la distancia, habrás deducido que por “grandeza” no me voy a referir a la derivada de las dignidades nobiliarias, ni aquella a la que una persona recibe por su abolengo. No. Intentaré compartirti un sentimiento, virtud o cualidad que puede contribuir a que nuestra vida –mejor dicho- el camino que a lo largo de ella vamos recorriendo, ciertamente además de gratificante sea fecundo en experiencias y positivo en lo que tiene que ver con nuestra interacción con el mundo que nos rodea: Grandeza moral.

Cuando decimos de una persona que es grande, nos estamos refiriendo por tanto a una persona rica en sentimientos, profunda en pensamientos, noble en su actitud y por consiguiente honesta y coherente en sus formas y comportamientos. Una persona motivada por ideales comprometidos con la sociedad de la que es y se siente miembro activo. Personas que hacen de la vieja máxima: “dejad el mundo en mejores condiciones a cómo lo encontrasteis”, (B. Powell fundador del Movimiento Scout) su consigna de vida. En definitiva, personas que van sembrando esperanzas y que, seguramente sin proponérselo, van dejando estelas a su paso que se convierten en auténticos referentes para quienes las rodean.

Es por todo ello, y seguramente también por las numerosas ideas y figuras que a buen seguro en este momento brotan en tu mente, que coincidiremos en la afirmación no equivocándonos en ello, que una de las más bellas frases que se pueden decir de un ser humano es ¡Que grande eres!.

En la medida que nos abandonamos en esta admirable virtud, vamos, por contra alejándonos de la ruindad y miseria moral que también forma parte de nuestra vida, de nuestro entorno, de los envidiosos e imbéciles a los que se refería D' Aurevilly empeñados en continuar echándonos su estiércol sin comprender que, además de mostrarnos sus pertenencias es decir aquello que con su “esfuerzo” se han ganado a pulso -triste mérito-, es precisamente con lo que nos van ayudando a ser más grandes como auténticos artífices de nuestra vida.

Somos grandes porque somos libres. Porque en nuestras manos está la voluntad de decidir, de elegir. Ocurrir que a veces o no nos reconocemos en esa libertad o ciertamente vivimos peligrosamente ligados a auténticas cadenas invisibles de todo tipo: morales, sociales, económicas, políticas, religiosas, etc., que otros de manera perversa e intencionada van construyendo con total

impunidad. De la misma manera que se podría deducir que nuestra libertad –o ausencia de ella- es directamente proporcional a la libertad –o abuso de ella- de los que imponen las reglas, también seguramente nuestra grandeza se puede ver amenazada por esa macabra mezcla de ambición, perversión e insolidaridad que a menudo –bastante a menudo-, va imperando en una sociedad que parece no haber encontrado aún su grandeza como tal. “La grandeza de un pueblo no se mide por el número, como la grandeza de un hombre no se mide por su estatura; su medida es la cantidad de inteligencia y de virtud que posee”, que decía Víctor Hugo.

Comentábamos que una de las caras de la grandeza es la virtud de ir “sembrando” esperanzas. La esperanza, a pesar de lo que decía el filósofo que “era el peor de los males puesto que su ausencia prolonga el tormento del hombre”, también es la que de alguna manera nos reconcilia con lo que somos y más importante, con lo que queremos y seguramente necesitamos ser.

Con el deseo que a través de la esperanza vivas plena e intensamente inmerso en tu grandeza te dejo con estos versos de Salome Ureña, poetisa dominicana, extraídos de su poema Sombras:

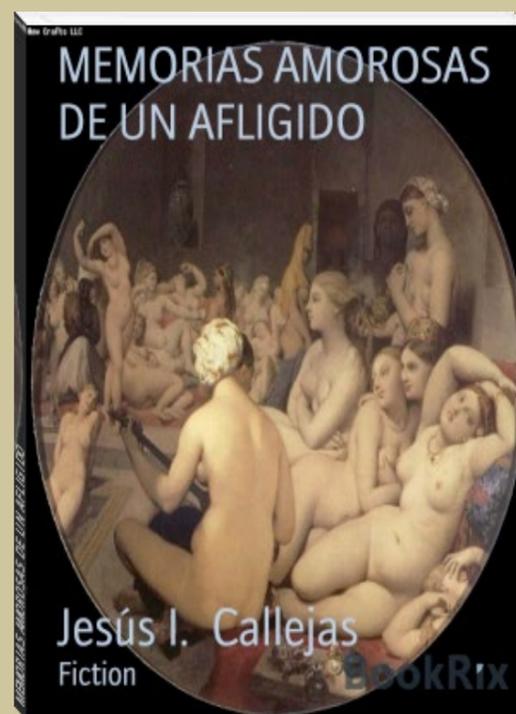
*“... Dejad que pase, y luego,
a la vida volvedme, a la esperanza,
al entusiasmo en fuego;
que es grado tras la ruda
borrasca de la duda,
despertar a la fe y la confianza,
y tras la noche de dolor, sombría,
cantar la luz y saludar el día.”*

Jacques DE MOLAY

en contenido... Ah, quizás la catarsis aristotélica... Gracias a que la literatura favoreció mi implícita capacidad para esquivar tanta barbarie, no caí, garrote en mano, sobre mis repulsivos compañeros de clase, sobre los vecinos de mi generación. No olvidéis el decoro del Corsario Negro y la prudencia de Sandokán, me aconsejaba Salgari. Sé astuto como el Conde de Montecristo, advertíame Dumas, mientras Verne me ofrecía un globo o un submarino, según la ocasión de escape interior, y Scott, un talismán externo.

@ Copyright: Tomado del libro “Memorias amorosas de un afligido (2004)

http://www.bookrix.com/_ebook-jesus-i-callejas-memorias-amorosas-de-un-afligido/



en el lejano extremo, me tomó de la mano y me condujo hacia la sala: al encuentro de mi tía. La mirada materna se nubló al coincidir con la mía y, cuando cerrada la puerta, un sollozo profundo rebotó en la habitación. Comprendí muchos años después que mi infeliz padre también tenía miedo. Recuerdo todo atmosférico y fluyente; como si la corriente me llevara... Perpetuo velo, imborrable visión. Los enormes ojos de mi madre eran como un dique de cristales por cuyos resquicios el agua, penosamente ardua, intentaba retornar hacia el eterno mar de mi ternura. Aparecí mudado en casa de mi tía, a la que papá, en conato de transacción a lo Oliver Twist, me entregó para seguir viajando, costeando mi manutención y efectuar apariciones esporádicas sazonadas con regalos y sacarme a pasear algún fin de semana. Al fin, papá solicitó asilo político en Europa. Murió al año en un convulso país del Medio Oriente, mientras servía como intérprete entre un sultán y las últimas esposas -complicados rejugos de la “trata de blancas” y no blancas- en su harén, noruega y sudanesa. La versión oficializada fue que una explosión acaecida en un peligroso distrito del sector antiguo de la capital lo hizo trizas sin dejar siquiera una partícula de sus hedonistas células; la otra, la que en la residencia de su severa cuñada hizo las delicias de perversos cuchicheos, explicaba que el sultán lo mandó decapitar exuberantemente, tras hacerlo sufrir torturas espantosas, al comprobar los estragos de mi progenitor en su harén. Un día, y sin saber por qué, le dije con fijeza a mi tía: No me comprendes porque soy más viejo que tú, lo cual bastó para que a la mañana siguiente me remolcara a una clínica en la que un joven doctor anciano, de hablar notoriamente lento, me sometió a varias pruebas siniestras -entre ellas el ineludible test de Rorschach- dictaminando irrevocable que yo era un niño neurótico que iba a darle muchos problemas en mi crecimiento. Quince años después el doctor finalizó su brillante carrera lanzándose desde la azotea de un edificio de quince pisos. Encontré en los libros -gracias a que mamá fue la primera en comprármelos- la más placentera de las compañías. Walter Scott, Alejandro Dumas, Julio Verne, Emilio Salgari, le enseñaron a mi rústico entendimiento que la violencia, inevitable en su macabro desarrollo, es mejor en forma que

PUBLICIDAD o PATROCINIO

¿Te imaginas aquí a tu empresa?

Estaría entre extraordinarias apuestas literarias y culturales
Letras de Parnaso te aguarda. Con tu apoyo
seguiremos mejorando.

Para información y contratación :
letrasdeparnaso@hotmail.com

Cuentos de la tía Nícida

Cuentos de la tía Nícida es un reconocimiento a Enrique Guevara Cabanillas, un personaje popular de Cochán que alegró con sus historias la niñez de muchos en esa Comarca. Entre ellos está el escritor cajamarquino Guillermo Bazán Becerra quién agradecido y lleno de recuerdos revive esos maravillosos relatos con el fin de honrar aquél singular personaje. Nos dice el autor: Han pasado los años y mi deuda moral con él seguía pendiente. Creo que al fin puedo darle el pequeño homenaje que todas esas horas de relatos se merecían.

Desde que comencé a leer me sentí encantada y conmovida por la dulce Dedicatoria a Sonya Elizabeth Araujo Pajares nacida del amor y del corazón del autor; encontrándonos entonces, con un doble homenaje a dos seres que definitivamente estarán en su corazón por siempre y

eso nos dice mucho de Guillermo porque quién ha vivido con intensidad el amor sabe agradecer y honrar.

Muchas veces en las personas más humildes suelen hallarse valores altos e imponderables y de una manera callada, fieles a los lineamientos de su conciencia, estos seres modestos alcanzan en el tiempo la perfección espiritual hacia la grandeza humana teñida de identidad y es lo que nos revela el autor al describirnos a Enrique y su tía Nícida. Su libro no hace otra cosa que presentarnos, con un candoroso y delicioso lenguaje popular estos trozos de vida que merecen nuestro respeto y admiración.

Estos cuentos están escritos con una amable frescura y una risueña gracia que se desprende de sus páginas llenándonos de encanto. Son narraciones escritas por la sensibilidad y el espíritu de los seres que aparecen en ellas que el autor ha sabido tan bien conservar en su corazón a través de la generosidad y el afecto.

La narrativa de Guillermo Bazán Becerra se instala en el múltiple horizonte de lo imaginario popular vivido como un modo natural de entender el mundo y a la vez nos presenta una imagen del mundo que vive el asombro y lo extraordinario como parte de lo cotidiano. Me adentro gozosa en ese mundo de curiosidades porque quienes tenemos nuestras raíces profundamente hundidas en el mundo rural encontramos en esta obra la voz de la tierra y las señales orales que rodearon nuestra infancia y juventud reconociendo los signos de nuestra identidad trastocados en hermosas historias cargadas de significación. Leemos y nos sentimos transportados al fogón donde se cuecen mitos o habas tiernas acompañados en las noches de rebaños de estrellas que vuelven al redil.

Maigualida PÉREZ GONZÁLEZ
Profesora, Escritora
(Venezuela)



Más cuento que calleja

Buscando unos documentos que necesitaba encontré un libro que pertenecía a mi madre. Siempre supe que ese libro existía, reposaba en el fondo de una vieja caja de madera, aunque nunca le di la suficiente importancia. Había ojeado sus dibujos pero jamás lo había leído con detenimiento. El libro en cuestión era de la etapa escolar de mi madre, se llama “Lenguaje de los niños”, editado por Saturnino Calleja, entonces, recordé esa famosa frase tan usada en mi casa de... “tienes más cuento que calleja”. El libro no tiene desperdicio, el pensamiento infantil, volumen dos. Cada hoja que leo me hace reír, algunos comentarios son tan exagerados que no puedo evitar la carcajada. Otros, en cambio, me parecen tristes, desafortunados, también hay comentarios tiernos, aunque son los más escasos, aquí cito algunas frases de su contenido.

“Juanito, como es perezoso llega tarde a la escuela todos los días; será un discípulo poco aventajado. Cuando sea hombre padecerá escaseces y miserias si no se enmienda”

“Hay niñas traviesas que revuelven la canastilla de sus mamás. Hacen mal: mejor sería que cosieran su ropa”

“Los niños creen que en el mundo sólo hay juguetes y meriendas. En la vida también hay sufrimientos”

“Arturo y su perrito son holgazanes. No valen para nada; cuando salen de paseo parecen que van de mal humor por tener que andar. Los perezosos son inútiles y nadie los quiere”

“Levantar estatuas de nieve en invierno es perder el tiempo y trabajo. Porque luego el sol las convierte en agua. Debemos construir cosas útiles”

“Fernandito sale en las hermosas tardes de primavera a buscar flores, las mete en la cesta y va aprendiendo botánica. La botánica es la ciencia que enseña a conocer el reino vegetal”

“Cada niño debiera tener un trocito de huerto para plantar flores. Es un placer muy grande el de ver crecer una plantita que se ha sembrado”

“Es muy feo que los niños tengan el vicio de ser golosos, como los ratones, que por eso caen en las ratoneras.”

“Las niñas que son buenas hijas serán luego buenas madres. Se le llama buenas hijas a las que son cariñosas, obedientes y humildes para con sus padres. Las malas hijas no serían buenas madres: sus hijos no les tendrán respeto y serán su mortificación. Hay también niñas soberbias y orgullosas, éstas son aborrecidas por sus compañeras: no tendrán amigas ni hallarán quien las consuelen en sus tribulaciones.”

Me ha sorprendido este libro, sus dibujos, esas frases tan de la época de la república de D. Niceto Alcalá Zamora. Me han sorprendido sus historias, cuentos llenos de párrafos adornados de miedo, de consejos negativos y pesimistas.

Relatos, que muchos niños, incluida mi madre, compartieron en su niñez. Como a mí me gusta darle la vuelta a las cosas, acabo de recordar un cuento que me regalaron y que aun conservo, este cuento es desordenado y hasta diría que raro, pero es simpático y gracioso, quizás, por eso lo recuerdo siempre con especial cariño. Como a mí, espero os deje una grata sonrisa en la boca.

“Se llama el Señor de los señores” y dice así...

Una muchacha fue, en cierta ocasión, a la feria para que

contrataran sus servicios. Por fin, un viejo de aspecto muy chusco la contrató y la llevó a su casa para que se hiciera cargo de ella.

Al llegar, el viejo dijo que lo primero que iba a hacer era enseñarle a hablar, pues, en su casa, él daba nombres nuevos a muchas cosas.

-Vamos a ver, muchacha, ¿Cómo me llamarías a mí?-preguntó el viejo

-Pues amo, patrón o como guste, señor-replicó ella, pensando, que cualquiera de esos nombres le gustaría al hombre.

-Me llamarás señor de los señores. ¿Cómo llamarías a eso?-agregó señalando la cama.

-Cama, lecho, diván o como guste señor.

-La llamarás concha, ¿Y a esto cómo lo llamarías?-dijo señalando una prenda de ropa que vestía.

-Pues pantalones, calzones o como guste señor.

-Debes llamarlo parachás, y a este-señaló al gato- ¿Cómo lo llamarías?

-Gato, minino, o como guste, señor.

-Le llamarás Simmy cara blanca, ¿Y a esto como lo llamarías?-señaló el fuego.

-Fuego, llamas, lumbre, o como guste, señor

-Se llama calorum cocolorum, ¿Y a esto?-señaló el agua

-Agua, humedad o como usted guste, señor.

-Se llama estancatorum, y dime muchacha, ¿cómo llamarías esto?-señaló toda la casa.

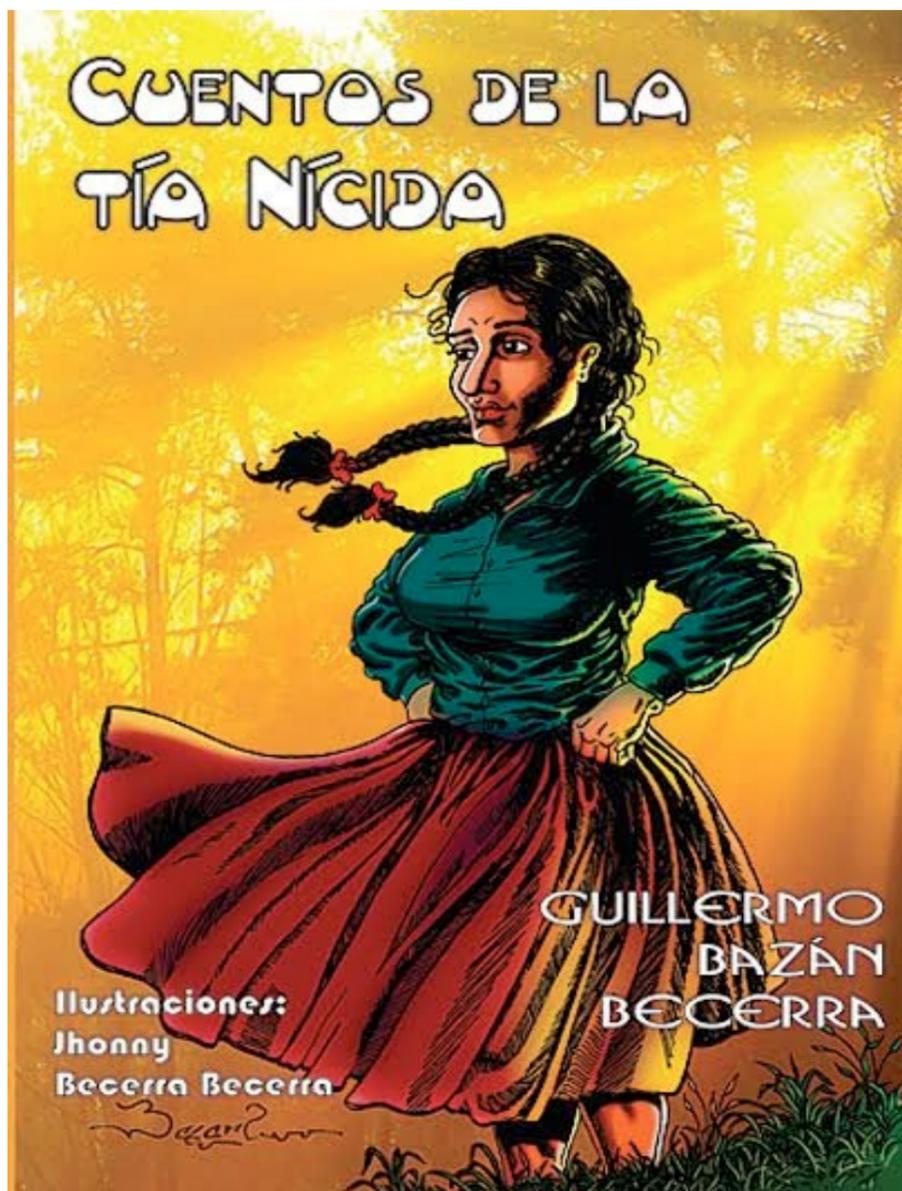
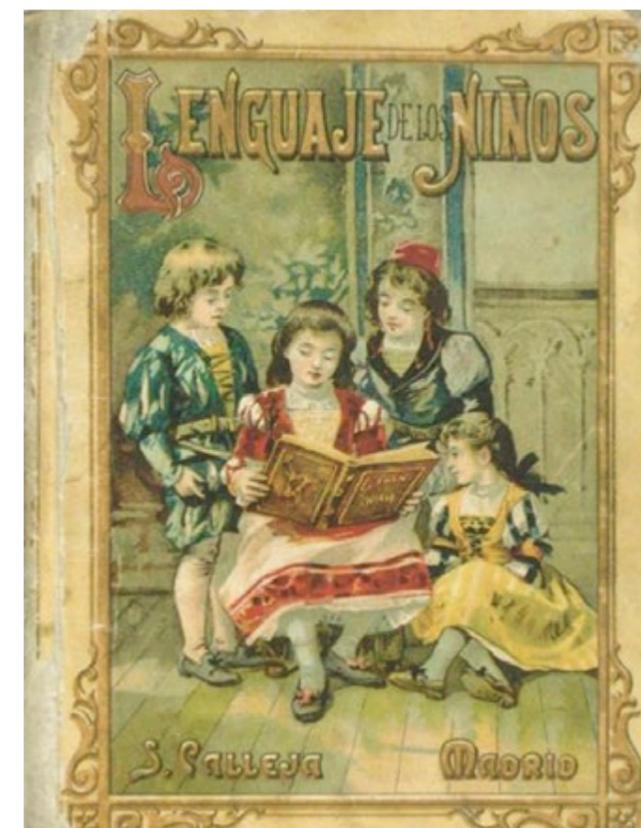
-Casa, finca, o como guste, señor.

-Debes llamarla alta cumbre montañorum. Y ahora, puedes irte a descansar, por hoy ya tienes bastante.

Aquella misma noche la sirvienta llamó, asustada, a su amo

-Señor de los señores -dijo, a toda prisa- Salga de su concha y póngase los parachás, simmy cara blanca lleva en el rabo una chispa de calorum cocolorum y si no le echa un poco de estancatorum, arderá toda la alta cumbre montañorum.

Lola GUTIÉRREZ,
Escritora (España)



“Los Relatos del Parnaso”

Entre historias

Una oferta cultural como la nuestra ha de ser una creación viva, dinámica, que supere a los autores y nos lleve por derroteros de un eterno aprendizaje. Con ese afán, y con el anhelo de contribuir a dar a conocer interesantes valores literarios, comenzamos en este número un apartado de relatos cortos que tratan de fomentar y de defender un género muy de moda y con una altísima calidad intelectual.

En este caso les brindamos seis relatos, diferentes en su textura, semejantes en su extensión, con una enorme riqueza de vocabulario, con una ingente técnica, y todos con un calado intimista que nos atrae. El universo de la ensoñación, de los recuerdos, de las opciones, de la esperanza, se halla presente en unas historias que no pasarán desapercibidas. Les dejamos entre ellas.

“Lo que me gusta en un relato no es directamente su contenido ni su estructura sino más bien las rasgaduras que le impongo a su bella envoltura: corro, salto, levanto la cabeza y vuelvo a sumergirme. Nada que ver con el profundo desgarramiento que el texto de goce imprime al lenguaje mismo y no a la simple temporalidad de su lectura.”

(Roland Barthes. Filósofo, profesor, escritor, ensayista, crítico literario y semiólogo francés)



Precioso otoño

Salgo al jardín y me parece pisar una mullida alfombra. Mil colores bajo mis pies atenúan los pasos. La higuera ya esta deshojando; el otoño le ha hecho mella. Sus hojas de un

verde brillante, ahora se han vuelto de muchos colores: amarillas, rojas, marrón...

Miro el laurel y lo veo verde, profundo, altivo, de una considerable altura. Parece junto al ciprés, los guardianes del lugar. Ellos no se quedan nunca esqueléticos, al revés el frío les da mejor color; es como si quisieran dar envidia al resto.

Están junto al albaricoquero que ahora sus hojas caducas van cayendo de un amarillo precioso.

Y las adelfas sin flor parecen tristes al ver que los rosales tampoco dan “hijas”, ni aroma. Al lado tiene una ruda enorme con sus hojas de un verde azulado, tersas, limpias. Dicen que si alguien llega a tu casa con malas intenciones, o con envidia, la planta se seca ¿puede ser verdad? Como dicen en Galicia “creer se puede, o no, pero haberlas hay las”.

Justo en la valla las hojas de la parra virgen están llenas de sangre, casi color púrpura, para luego caer inertes

sobre unos lirios que forman un gran macizo y que ahora acusan la estación en la que estamos.

En cambio la hiedra esta magnífica, resplandece, nos dice que a ella no le importa el frío, ni el cambio de estación.

¡Hay tantos árboles juntos y unidos! Ahora con esa alfombra multicolor no se pueden ver las elegantes violetas, tienen un verde distinto, pero son tan humildes que apenas se dejan ver, eso sí, les gusta invadir todo, ellas se creen como dueñas del jardín.

Piso muy despacio para no dañar esas hojas que a mi paso crujen y parece que sea un llanto ¡el llanto de la muerte! para ellas se termina la vida, llegara el invierno y las ramas de los árboles además de desnudas nos parecen como desprovistas

Higorca GÓMEZ CARRASCO,
Poeta y pintora,
Dtra. de Kokusai Bijutsu Shingikai
(1996-2010)
Málaga (España)



Acuarela autora, Higorca Gómez



El Shock

(Traducción: Mihaela Băzăvan Y Dan Costinaș)

Un silbido largo, descorazonador como un suspiro desesperado, penetra profundamente las almas de aquellos que se encuentran en las alas del bulevar del centro de Bucarest. Cada parte del cuerpo se estremece. Escalofríos atraviesan sucesivamente cada pulgada de la columna vertebral. Si estabas feliz, tranquilo, pensativo, todo fue destruido en un segundo... Sin embargo, es común para los residentes muy cerca de la principal arteria de la ciudad. A quince minutos, aproximadamente, te envuelve una tal explosión de sonidos. Un coche de bomberos, una ambulancia o un coche de policía... La intensidad del sonido hace vibrar cada parte del cuerpo humano. ¿Tal vez debido a la increíble conexión entre los sonidos dolorosos, agudos, que se te adentran instantáneamente o del gemido que te hace temblar, prediciendo algo malo? Los sonidos son más intensos por la noche. Durante la noche, rara vez, pasa algún coche. Pero, seguramente, unos coches con pitido horripilante, te despejarán repentinamente del dulce reino de los sueños, para meterte en las pesadillas reales.

El tono de llamada del teléfono móvil ha parecido extremadamente armonioso, aunque era el comienzo de una historia aterradora y muy verdadera.

- Carmen, ¿eres tú? -me preguntó la persona con el móvil.

- ¡Sí! -le respondí de inmediato.

- ¡Soy Isabela! ¡Encontré una casa para comprar! ¡En realidad, un apartamento en una casa! -dijo la mujer.

- ¿No se tratará de alguna estafa? -le pregunté yo desconfiada. ¡Sería gran milagro que todo sea correcto! ¡Me dijo un notario que, en los últimos años, no ha visto venta correcta! Los estafadores más pobres quieren cobrar sólo el anticipo, pero permanecer en la casa. Te dicen, sin vergüenza, que no tienen a donde ir, es decir no quieren venderte nada. La mafia inmobiliaria, a contrario, toma tu dinero para la propiedad entera y no te da nada. Y no te queda ninguna oportunidad más para recuperarlo.

- ¡Espero que todo esté bien! Tú ¿dónde estás? -me preguntó Isabela.

- ¡En la Universidad! -le dije. Acabo de salir de clase.

- ¡Coge la línea 16 y ya te diré yo dónde tienes que bajar! Mi marido tiene muchas clases con los estudiantes durante este semestre y no puede venir ahora. Yo quiero ver hoy mismo la casa. ¡Por favor, ven conmigo!

- ¡Vale! Acepté sin decir nada más.

Y no lo he lamentado en absoluto. La ruta del tranvía

Pág. 84
es un espacio donde se entretajan, de modo extraño, las historias de los últimos dos siglos, petrificadas, confusamente, en un collage misterioso.

El recorrido del tranvía 16 es un viaje en esquife por Aqueronte, y el conductor siendo un triste guía. El camino te ofrece las experiencias más inéditas. Apenas viajas cien metros y entras en otro mundo, como si fuera un Valle del Lamento intemporal. Un reino gris, como un lienzo pintado en tonos de gris, creación de un artista deprimido.

Desde la acera vestida en tonos oscuros al gris azulado del cielo... Aparecen edificios construidos al comienzo del siglo, en mal estado, sin ventanas, con paredes desnudas que revelan, sin pudor, el ladrillo carmesí, que parece haber atravesado la niebla del tiempo, restos de los muros. Destruídos...como después de un cataclismo o algún ataque armado. ¡Parecen imágenes de Beirut, durante la guerra! Entre ellos, algunas construcciones nuevas: gigantes de vidrio, de azul intenso, puro, y metal plateado, que albergan unos dos bancos y la sede de una corporación. Aparece incluso el esqueleto aterrador de un edificio nuevo. Pero la sensación es similar a la vista de un esqueleto humano. Y, de un lugar a otro, terrenos cubiertos de malezas altas, filiformes... Entre ellas, aparece delicadamente, alguna espiral ascendente de hojas alternantes, cortadas en formas interesantes, que se simplifican sólo reduciéndose cada vez más, hacia el ápice de la planta, donde terminan por convertirse en los sépalos del cáliz, dispuestos en un círculo. Es la vuelta de su inicio y al mismo tiempo un nuevo comienzo, el de la flor mágica. Porque cualquier flor te deja revelar, si la estudias con atención, su milagro. Incluso si es una simple maleza...

Me doy cuenta que el tranvía me ofrece una oportunidad que no tendría como simple peatón que pasa a través de esta ruta. Como un eterno buscador de la belleza, puedo admirar, entre montones de escombros y paredes, la delicadeza del detalle de encaje, que se encuentran por encima de las arcadas elípticas. Quedo encantada del misterio de las estatuas frías de mármol blanco, que dominan con superioridad las frágiles paredes de los edificios, haciendo abstracción del resto del paisaje. Como simple peatón, creo, sin embargo, que no admiraría demasiado tranquila la espada de piedra -preparada para la batalla- del valiente soldado romano, que está de guardia encima de la entrada de un edificio, delante de mí, izado de paredes, que resisten milagrosamente, ya que podrían volar por encima de mí, en cualquier momento.

Me estremecería la maravillosa cabeza de la inmortal Venus, suspendida en una arcada de un balcón, porque, en cualquier momento, podría arrojarme, como simple mortal, en otras esferas, del misterioso reino de las sombras gris... ¿Más extraños, acaso, que el camino que atravieso?

Como si estuviera en un túnel del tiempo, en el que yo había sido proyectado, instantáneamente, en el Bucarest del comienzo de siglo, siendo consciente, sin embargo, del presente. Pienso que para los apasionados de sensaciones fuertes del Occidente sería algo inédito. Pero para

Pág. 85
nosotros, que encontramos permanentemente este tipo de cosas, tal experimento parece tan común, insignificante.

Un pequeño parque se revela y en medio, un fuego con llamas rojizo-naranja, guardado por extrañas figuras, un Jean Valjean de nuestros tiempos, de estos lugares y algunos personajes miserables, andrajosos, con rostros marcados por un odio diabólico, como si fueran desprendidos de las novelas de Dickens... Con los cuales nunca desearías encontrarte cara a cara.

Extremadamente pocas casas han sido reformadas. Aquellas que han sido transformadas en refugio por algún partido, alguna asociación... Las construcciones tomadas por empresas son las más impactantes, por la combinación totalmente inapropiada de la mezcla de moderno, con elementos de arquitectura antigua.

Mis ojos vuelan entusiasmados hacia la arquitectura fascinante del edificio del frente, intentando disfrutar de cada detalle... Mi mirada busca con avidez ansiosa este abismo del paraíso de las intersecciones entre las delicadas arcadas elípticas, con las maravillosas vías parabólicas, de las frágiles columnas hiperbólicas sobre las cuales dominan, de un lugar a otro, esferas perfectas. Mi iris se convierte en el origen del sistema de referencia, contra el cual se puede calcular cualquier radio o longitud de arco, cualquier superficie. El instante se convierte en el origen del sistema de referencia temporal, el momento cuando le das la vuelta al reloj de arena, y las partículas finas y doradas comienzan tímidamente a arrastrarse. En este mundo del infinito, no permaneces demasiado... Te despierta a la realidad el anuncio seco, glacial, montado en la pared frontal: "Tienda social". A la izquierda, domina un pequeño castillo pintado de verde primaveral, que te deleita. El radio de la mirada busca de nuevo, con sed, cada detalle, cada redondeando de los maravillosos capiteles de mármol. El espectáculo se desvanece rápidamente. Porque la mirada cae sobre la panoplia rígida, fijada sobre la fachada de la construcción, a la derecha, a dos metros del suelo ¡"Tienda - ARMAS Y MUNICIONES"!

Examiné sorprendida a los viajeros del tranvía, sincronizados perfectamente con el reino gris de fuera. Con su ropa, con sus pensamientos... Todos miran al vacío. Flotan todos en el inmenso océano de los pensamientos personales, de los problemas cotidianos, como si todo alrededor es algo ordinario, algo normal... El exterior no les importa desde hace tiempo... Entre paredes demolidas, en un comienzo de calle, tipo arco parabólico deformado, figuras miserables, andrajosas, con rostros oscuros... Piensas sin a querer a Dante, viajando mediante uno de los círculos del infierno. Uno que aún no ha descubierto. Un infierno terrenal.

Una niña juguetona atrae en su huir un perro feroz, como un Cerbero. Su ladrido entrena una manada de perros callejeros de las cercanías. Las bestias descontroladas la rodean y saltan hacia la niña, mostrándose los dientes brillantes. La envuelven con sus zarpas nerviosas. Y entonces, a la vuelta de la esquina, un hombre tira hacia ellos con un palo. Grita y los aleja...

Pág. 85
Enfrente de esta escena domina piadosamente una iglesia. Y la misma extraña comunión entre lo nuevo de la distinguida cúpula, recientemente renovada, de la entrada lateral recién pintada y la antigüedad de los muros que dan en el bulevar, pelados desordenadamente, perforados violentamente por la tubería moderna de la calefacción, recientemente instalada y en que aparece una hoja, con la especificación "MONUMENTO HISTÓRICO".

El pensamiento me corre nostálgico a los pobres ancianos, que viven en las antiguas casas, las que están aún enteras, en las que se encuentran -probablemente- libros de valor y objetos de arte inestimables, así como elementos arquitectónicos que les decoran al exterior; al temor que viven estas personas diariamente, impotentes ante los peligros. Porque el grupo de Jean Valjean del pequeño parque parecía dispuesto a realizar grandes hazañas. Planificaba acciones de largo alcance...

Hemos llegado en la zona donde se situaba la casa en venta, media hora antes. Pensamos en ese momento que teníamos que buscar la casa, según los indicios que nos había dado el agente inmobiliario: la antigüedad del edificio, el tipo de construcción, el aspecto. Suponiendo que los informaciones que nos había facilitado correspondían a la realidad...

Dos viviendas enormes correspondían a la descripción. Las estudiamos, pero desde lejos.

Especialmente que, a una de ellas, una persona que estaba sometida a la ventana del ático, nos perseguía con la mirada, tras una cortina de encajes, densa y amarillenta por el tiempo. No logramos verle bien el rostro. Hemos supuesto que se trataba de una persona mayor.

Isabela era pensativa. Sus pensamientos estaban volando involuntariamente al día anterior. ¡Cómo deseaba que todo fuese real! Poder comprar el apartamento. Pensó ansiosa en todo lo que había sucedido.

Paúl la esperaba en la puerta del hospital. Vio a Isabela saliendo precipitadamente y la encontró con la voz emocionada por la noticia:

- ¡Espera, hay algo que te quiero decir! Es una noticia excelente: ¡He encontrado una casa para comprar!

Isabela no dijo nada y lo miró sin reacción, ausente.

- ¿Isabela, tú me escuchas? ¡He encontrado una casa! -repitió Paúl.

Como despertada del sueño, Isabela contestó finalmente:

- ¿Casa? ¿Has encontrado casa de comprar? ¿Nos la permitimos? -preguntó ella.

- ¡Sí! ¡Tiene un buen precio! -dijo con alegría Pedro.

- ¿Y dónde estaría situada? -preguntó Isabela sin creer.

- Aquí, cerca, a pocas cuadras. Hablé con el agente inmobiliario y dijo que el lunes, podríamos ir a visitarla. Sólo sé el nombre de la calle.

- ¡Vamos a verla ahora! -dijo Isabela impaciente. ¡Seguro nos daremos cuenta cuál es!

- ¡Bueno! -aceptó Paúl. ¡Nos vamos ahora, si quieres!

Caminaron algunas calles, cruzaron el bulevar y entraron en un callejón.

- ¡Mira, una casa más antigua! ¿Ésta sería? ¿Pero no es

demasiado grande? En la planta baja y en el primer piso no vive nadie. Pero fíjate en el ático, ¿una vieja nos mira? -dijo Paúl.

Miraron los dos curiosamente hacia la ventana, estudiando, al mismo tiempo, con atención el edificio.

En la planta baja, las ventanas de PVC, recientemente montadas, contrastaban fuertemente con el resto del edificio. La planta baja había sido pintada recientemente, pero los pisos estaban con yeso descamación, en un estado fuerte de degradación.

Si te fijabas en el ático, no necesitabas mucha imaginación para verlo destrozado por cualquier movimiento producido en las inmediaciones. ¡Simplemente te daba miedo! ¡Tenías la sensación que en el momento siguiente se te caerá en la cabeza!

La vieja huyó asustada de la ventana.

- Vamos a ver otras casas también. ¡Quizás adivinamos cuál es la nuestra! -dijo Isabela.

¡No sería justo esta!

Después de atravesar el callejón, aun la vieja casa se acercaba más a la descripción y presentación del agente inmobiliario.

- Ya nos enteraremos el lunes cuál es, dijo Paúl. ¡Tenemos un poquito de paciencia!

- Vale, aceptó Isabela también.

El agente inmobiliario nos llamó y apareció inmediatamente -en su coche- al lugar de encuentro. Nos fuimos juntos a casa. Frente a la casa, nos esperaba una mujer que debía de tener más de cincuenta años, corpulenta, con la piel de oliva y el pelo largo, liso, de color negro-azul. La acompañaba un joven regordete, con características que marcaban, de manera evidente, retraso intelectual.

La mujer se presentó, muy segura de sí misma, como dentista en un pueblo alrededor de Bucarest, donde decía que también vivía con su hijo.

De esta manera se nos quitaron un poco las dudas aparecidas en nuestros pensamientos, al ver la cara oscura.

- ¡Tenemos una casa en construcción! -dijo la mujer. Y este es mi hijo. El también finalizó la carrera de medicina, en una universidad privada, dijo la habladora señora. Durante su época de estudiante, le compré el apartamento de esta casa, que ahora quiero venderlo.

Entramos en el patio. El exterior del edificio se veía bastante bien para su paso a través de las nieblas del tiempo.

- ¡Hubiera sido mejor si habría sido localizado frente a la calle! -exclamó Isabela.

En el patio, trozos de acera rotos y basura expandida del interior del cubo. Subimos todos, sucesivamente, por una escalera estrecha, en espiral, hasta el primer piso de la casa. Una puerta de PVC, recién instalada, nos apareció frente a los ojos. El agente inmobiliario la abrió.

El apartamento era relativamente pequeño en comparación con los espacios con los cuales estábamos acostumbrados y en que habíamos vivido hasta entonces. Pero estaban en los casas de los padres. El interior viejo era completado con ventanas de PVC, azulejos nuevos,

instalaciones sanitarias modernas. El precio era aceptable.

- El apartamento era deseado por la vecina de arriba.

Pero nosotros no queremos vendérselo. ¡No hablen con ella! Está un poco loca, nos dijo la dama oscura.

- ¿Y con el notario, cómo hacemos? -preguntó Isabela.

- Pueden elegirlo ustedes. Nosotros tenemos nuestros notarios. Y abogados, y relaciones... Podemos encargarnos a ellos los papeles. ¡Si así lo quieren, por supuesto!

- No, no. Mejor elegimos nosotros el notario, dijo Isabela, pensando que así serán más seguros de la equidad de la transacción que iban a realizar. Muchos conocidos le habían contado que habían tenido muchos problemas con los notarios. Aun una amiga notario le había contado situaciones de otros notarios que autenticaban documentos falsos. A la salida, la doña rubicunda les ofreció, generosamente, un CD con música popular.

- Este es el CD con mis canciones. Soy muy apasionada por la música folclórica. Salí también en la televisión, nos dijo sonriendo la mujer.

Tres días después, Isabela me llaman otra vez:

- ¡Hola! ¡Mañana me compro la casa! ¡Ya he pagado la señal! Y firmé el precontrato, me dijo ella apresuradamente.

- ¿Va todo bien? -le pregunté yo. ¡Cuidado, el peligro de ser estafado es muy grande!

- Sí, he visto yo también en la televisión algunos casos de fraude.

- ¿Has tenido cuidado con el notario? -le pregunté.

- Somos nosotros los que hemos encontrado a la señora notario, me contestó.

- Un compañero de la universidad, me contó cómo él junto con un amigo, montaron una empresa inmobiliaria, inmediatamente después de la revolución y les han quitado las casas a todos los que se habían dirigido a ellos. La gente había confiado en ellos y les había dado los papeles para vender sus propiedades. ¡Ni siquiera se imaginaba que podría ser estafada! ¡Sólo en películas había visto semejante cosa! -le conté a Isabela.

- Y ahora, supongo que tu compañero es muy rico, me dijo Isabela.

- ¡De ningún modo! Su amigo huyó con todo el dinero que habían ganado y mi compañero se quedó con las deudas a pagar, se lo aclaró yo inmediatamente.

Paúl e Isabela habían vuelto para visitar la casa. El día siguiente tenían que firmar los documentos de compra-venta.

- Isabela, tenemos que hablar con los vecinos también y ver cuál es la situación. Con la única vecina que hemos visto no se puede hablar. Y los propietarios nos aconsejaron no hablar con ella. Vamos a ver lo que hay de las otras personas. Ya que cada vez que hemos pasado por aquí, no hemos visto a nadie, excepto a la extraña vecina que vive arriba. ¿No te parece extraño? dijo Paúl.

Entraron por la puerta principal, en la parte que da hacia la calle. Subieron las escaleras hasta el primer piso y apareció una puerta de metal recién instalada. Una puer-

ta idéntica con la del apartamento que les había presentado el agente inmobiliario. Trozos de películas azules que la envolvía para el transporte, aún se observaban sobre la superficie de la puerta, tal como en la otra. Golpearon a la puerta, llamaron, pero nadie les contestó. ¡En la planta, estupor! ¡Una puerta idéntica! Llamaron, golpearon a la puerta. Otra vez, ningún resultado. Paúl e Isabela eran tanto sorprendidos, que no dijeron ninguna palabra. Ni siquiera sus propias opiniones, tal como siempre procedían. Quizá porque deseaban tanto una casa suya... Y hasta ahora sólo habían encontrado estafadores. La madre de Paúl había intentado comprarle un estudio, en Bucarest, desde que él era un estudiante. Y había fracasado. Había encontrado ya sea personas privadas, ya sean agencias que sólo querían estafarla. “¿Me pregunto cómo logran algunos comprarse realmente una casa o un apartamento?” pensaba Paúl. “Probablemente te la tienen que vender personas conocidas o conocer personas serias que trabajen en las agencias inmobiliarias.”, pensó él. En realidad, algunos han conseguido hacer transacciones. ¡Pero cuántos son aquellos que han sido engañados! Un compañero más viejo, de la universidad, le dijo que una ex compañera, casada con un empleado de una televisión, había sido engañada y ya no podía resolver nada. Incluso su vecina, directora de un colegio, había sido estafada. Había comprado un apartamento en un complejo residencial y había pagado una gran cantidad de dinero. Cuando vio que no existía ninguna posibilidad de mudarse en el apartamento, quiso resolver el problema en el juicio. Pero todos los trámites resultaron ser inútiles, porque el contrato era tan bien redactado por los abogados de la empresa que vendía la propiedad, que ellos, según las cláusulas de los documentos, no estaban obligados a devolver nada, aunque habían cobrado el dinero por el apartamento. Paúl e Isabela habían dejado de pensar que, algún día, se podrían comprar su propio apartamento. Y que aquí, sin embargo, y ahora, parece que apareció la oportunidad de una transacción exitosa. Paúl buscó nuevamente anuncios inmobiliarios, obligado por la situación existente en la residencia donde vivían, y donde había empezado la renovación completa. Los asistentes y los lectores universitarios jóvenes, de la provincia, estaban alojados en las mismas residencias con los estudiantes. Estaban contentos, ya que pagaban menos de lo que tendrían que gastar en los alquileres normales y además, tenían la posibilidad de sentirse aún estudiantes. Ahora, sin embargo, tenían que encontrar urgentemente un lugar dónde mudarse. Desde la aparición de la crisis financiera, todas las residencias de estudiantes en las universidades e institutos, habían recibido enormes fondos para la renovación. Y todas, por supuesto, habían sido cerradas. “Así que esta oportunidad”, pensó Paúl, “aparecía en el momento adecuado.” Isabela y Paúl bajaron y luego caminaron hasta el segundo cuerpo, donde se encontraba su apartamento.

- Vamos a intentar en los edificios vecinos, dijo Paúl. Ambos salieron a la calle y vieron la escuela de la vecindad del inmueble.

- ¿Intentamos aquí? -preguntó Paúl. Y ambos se dirigieron hacia la entrada. En la puerta estaban dos mujeres, de mediana edad.

- Si no sería mucha molestia, ¿conocen la situación del inmueble vecino? -preguntó educadamente Isabela. Queremos comprar un apartamento en la parte trasera del edificio. Hemos pagado ya el anticipo, dijo Isabela alegremente, sin poder ocultar su alegría.

- Yo trabajo desde hace muchos años en esta escuela, le dijo una de las mujeres. La propiedad estuvo en disputa y fue ganada en los tribunales por un anciano que al parecer era el anterior propietario. La inquilina abrió proceso también, pero se sabe que perdió. El viejo tenía dos hijas.

La primera chica tomó la parte delantera de la casa. La otra no sé qué ha hecho. Lo que sí sé es que no es nada correcto, es que el anciano vive y ellas lo declararon muerto, para hacer registrar los documentos a sus nombres. En realidad, sobre un apartamento de la casa, creo que el de la parte trasera, existe usufructo. Al viejo lo han ingresado en una residencia de ancianos cerca de Bucarest. Paúl e Isabela pensaron de inmediato que se trataba de su apartamento.

- ¡Sobre el nuestro se hizo usufructo! -dijeron ellos a la vez.

- Dígame, por favor, ¿es el propietario el que se le haya sido nacionalizada la casa? preguntó curiosa Isabela.

- ¡Oh, no! -le contestó la mujer mayor. ¡El propietario ha sido un gran agente de Securitate en su vida! Cuando los comunistas tomaron el poder, su nivel de estudios era solamente el cuarto de primaria. Era un sencillo carpintero. Pero el régimen necesita gente como él. El hombre les ayudó a sancionar los “enemigos del proletariado”. Como recompensa, fue nombrado, rápidamente, coronel. Por sus servicios recibió esta casa, después de ser nacionalizada. ¡No todo el mundo recibía una casa tan grande! Acerca de su verdadero propietario nadie sabe nada. Más que probablemente murió...

- ¿Pero, tuvo hijos? Quizá reivindican ellos la casa, preguntó Paúl.

- Eh... Sobre ellos, se trata de una vieja historia. El propietario tenía un hijo al que quería mucho. Cuando estaba en la universidad el joven se enamoró de una compañera de clase, la hija de un sacerdote y quería casarse con ella. ¡Los padres, sin embargo, se opusieron con vehemencia! Decían que tenía que elegir a una chica proletaria, si quería tener el futuro asegurado. De este modo, quizás, conseguían salvar la casa. Las hijas de obreros y campesinos estaban matriculadas en la universidad inmediatamente. Incluso sin tener el título de bachiller. A cambio, estudiaban en la Universidad de los Trabajadores. La hija del sacerdote, en vano era inteligente y estudiosa. Para aquellos como ella existían muy pocas plazas en la facultad. ¡Había diez concursantes para una plaza!

Y aunque finalizaba la carrera, aun así lo hubiera llevado muy duro. El joven, en cambio, no ha escuchado. Amaba demasiado a Alina. Se casaron sin esperar el consentimiento de los padres. Y entonces, en la primera noche, después de decirles a los padres sobre el matrimonio,

sucedió algo terrible. Por la noche, mientras los jóvenes enamorados dormían, fueron asesinados durante el sueño, con muchos golpes de martillo... Desde entonces, la gente dice que la casa está embrujada. Se oyen siempre gritos horripilantes, desesperados en la noche...

- ¡Qué tragedia! -se mostraron asombrados Paúl e Isabela. ¡Muchas gracias por las informaciones!, dijeron a la vez los dos jóvenes.

"¡Qué extraño!" -pensó Paúl. ¿Por qué esa historia fue un shock para él? Tan chocante que parece haberlo sacado de una amnesia. ¿Por qué tiene la sensación de que lo que se le había contado conocía desde hace tiempo? ¿Quizás porque a él también le había sucedido lo mismo? Los padres se opusieron al matrimonio con Isabela.

Querían como nuera a la hija de un agente de Securitate, vecino de la comunidad. Pero no era tan hermosa e inteligente como Isabela. Además, en esa época, antes de 1989, la hija del agente no había estudiado nada más después del 2º de ESO. La mente no le ayuda a aprender. Y tampoco tenía alguna posibilidad de ir a la escuela otra vez. Después de la revolución, sin embargo, el agente hizo los trámites necesarios para que su hija siguiera los cursos nocturnos, incluso le consiguió el diploma de facultad, una particular, abierta en un estudio, por una de las personas con la cual colaboraba en la Securitate. Después, con dinero, su hija fue contratada de inmediato en la Fiscalía.

Paúl pensó que tal vez con las relaciones del hombre de la Securitate no lo tendría tan mal ahora en la universidad. El actual jefe de departamento era nombrado, de un simple trabajador, profesor universitario por los comunistas. Cuando él era estudiante, este era el peor profesor en la Universidad. Tenía, en cambio, actividad intensa como soplón de la policía secreta. Y como consecuencia, ahora sólo él había quedado entre los viejos. Los mejores desde el punto de vista profesional se han ido a otros lugares mejores - o han emigrado al extranjero o han muerto, por vejez... El jefe de departamento contrató, en la universidad, a su hija, su yerno, a sus dos hijos y a la esposa. El hijo mayor, Andrei, fue compañero de Paúl. Estaba entre los últimos del año. Apenas aprobaba los exámenes en la sesión excepcional. Pero como Andrei tenía como jefe a su propio padre, claro que pasó rápidamente, sin esfuerzo, al puesto de profesor asociado...

Paúl creía que su amigo Mihai se encontraba en una situación mejor, puesto que estaba en otro departamento. Y porque su jefe de departamento no había contratado a su familia en la universidad. Pero Mihai le explicó, que no se encontraba mejor que él. El señor profesor, jefe del departamento tenía otros puntos débiles. Había traído a sus amantes, a quienes promovió en diversos cargos. A Mihai, por haber sido el mejor estudiante, ni siquiera lo soportaba. Paúl lo preguntó una vez, curiosamente, si los amantes estaban solos. ¡Y se encontró algo sorprendente! ¡Todos estaban casados, tenían niños, así como el profesor, fingían! Para que nadie sospechara nada. Y, sin embargo, muchos saben la verdad...

Sus pensamientos fueron interrumpidos por la voz

melodiosa de Isabela.

- ¿Qué es el usufructo? -le preguntó ella.

- Vamos a preguntarle a la señora Notario, ya que nosotros la encontramos, dijo Paúl.

- ¡Preguntémosle por teléfono! -dijo Isabela.

- Pero primero hablemos con el agente inmobiliario. Luego, iremos al Ayuntamiento de sector para ver si está registrada la defunción del viejo.

Paúl cogió el teléfono móvil y marcó un número.

- Buenos días, somos la pareja con casa en venta. Nos hemos enterado de que el antiguo propietario no está muerto. Vamos al Ayuntamiento a comprobarlo.

- ¡Sí, está vivo! ¡Pero les aconsejo no ir tras la pista! -les dijo, con la voz amenazante, el agente inmobiliario. ¡Si comprueban algo más, tendrán problemas con nosotros! ¡Habla mañana al Notario, cuando nos encontremos! Y colgó nerviosamente el teléfono. Paúl se quedó asombrado.

- Hablemos con la señora Notario también, le animó Isabela.

- Hola señora, somos los que quieren comprar el apartamento de la casa, tenemos cita para mañana. Nos hemos enterado de que existe usufructo sobre la propiedad. ¿Qué quiere decir esto? El primer propietario todavía vive, aunque fue declarado muerto por las hijas.

- Si existe usufructo, el contrato de compraventa no tiene ningún valor. Pero creo que el viejo está muerto. Y si no es así, si ellos tienen actas de defunción, entonces ¿qué importa? ¡La gente es muy influyente, con muchas propiedades, se saben arreglar todo! Quedamos para mañana, para poner fin a los papeles, les dijo la mujer como si les ordenara. ¡No acepto que renuncien bajo ninguna circunstancia! ¿Pero quién se les dijo?

- ¡El agente inmobiliario en persona! -dijo Isabela.

- Creo que, en este momento, la señora Notario llama al agente inmobiliario y le dice que sabemos que el viejo vive y le enseña a mentir. Que no reconozca más que vive, dijo Paúl.

Paúl e Isabela volvieron al apartamento. Habían traído parte de sus cosas, ya que los propietarios les habían dicho que se podían mudar en la casa. Habían pagado ya el anticipo. Y como estaban presionados por el hecho de que en la residencia habían empezado las reformas, no se quedaron mucho tiempo a pensar. Y Paúl, esa noche tuvo una idea loca...

- ¡Vamos a pasar la noche aquí! Tenemos las tumbonas y otras cosas que hemos traído. ¡Qué bueno que el hijo de la señora nos dejó traerlas! ¡Estoy un poco cansado después el día de hoy! ¡He tenido un día difícil en la universidad! ¿Qué dices? -propuso Paúl.

- Vale, si es lo que quieres, aceptó Isabela. Al menos veremos lo que compramos. Pero, ¿estará en orden? Espere, vamos a ver lo que dice el contrato previo. ¿Cómo se llamaba la persona a la que el viejo vendió por primera vez el apartamento? ¡He aquí el nombre de su esposa, Madeline! No decía la señora de la escuela que una de las hijas se llamaba Mady? ¡Vendió el apartamento al yerno! -dijo Isabela.

- A ver quién redactó el acto de compraventa. Seguramente estará muerto, dijo Paúl. Y abrió el portátil para averiguarlo.

- ¡Sí, el Notario está muerto! ¿Y el siguiente acto? No estará muerto también el segundo Notario, el que concluyó la venta entre el yerno y la señora morena, exclamó el exaltado. Continuó buscando febrilmente en Internet.

- El segundo, seguramente está muerto también, le dijo Isabela. Está muy claro. Los actos no están en orden.

- ¡Isabela, el segundo, también, esta muerto! ¡Es una mujer Notario, en realidad! -exclamó, en voz alta, Paúl.

- Otra vez hemos chocado con una estafa, dijo Isabela decepcionada. Mañana temprano recogemos las cosas de aquí. ¡Y anulamos la venta! Llamaré ahora mismo al camionero que nos ayudó a traer las cosas.

Se quedaron dormidos, rápidamente, angustiados, después del día difícil que habían tenido. A la una de la noche, fueron despertados por unos gritos espeluznantes. Isabela empezó a temblar.

- Tranquila, estás conmigo, le dijo Paúl. Pero el también había sentido escalofríos por todo el cuerpo. Sus ojos buscaron, rápidamente, al martillo que habían visto arrojado, cuando visitaron por primera vez la casa, como si hubiera sido una solución...

- ¿Qué será? -preguntó, en un susurro, asustada, Isabela.

- Tal vez vive alguna loca en el edificio de enfrente, la calmó Paúl.

Pero los gritos se escuchaban más fuertes, más espeluznantes. El cuento con las fantasmas no se lo habían creído en absoluto, pero ahora...

¡Tal vez vive alguien en el ático! Allí donde había una puerta de metal nueva, igual que la nuestra, e igual que todas de la casa.

- Pero la horrible historia... susurró Isabela, temblando de miedo.

- Eh, ¿tú sigues creyendo en los cuentos de hadas? -trató de sonreír Paúl. Pero su sonrisa se vio forzada, limitada por el miedo.

Por la mañana, a las diez, suena el teléfono.

- ¡Soy yo, María! Perdona, ¿sabes algo de Isabela? No la encuentro desde anoche, ni a ella, ni a Paúl. Estuve esta mañana en su casa y no me respondieron. ¡Ni siquiera al teléfono contestan! ¡Ninguno de ellos! -dijo preocupada la mujer.

María era la madre de Isabela, médico, como su hija.

- ¡Tengo entendido que se quedaron en el apartamento de la casa que querían comprar!

Me llamó Isabela anoche, respondí.

- Vale, pero ¿por qué no contestan el teléfono ahora? -preguntó la mujer.

- ¡No lo sé, sigue intentándolo! ¡Lo intentaré yo también! -le dije.

- ¿Tienes, sin embargo, un poco de tiempo? -me preguntó desesperada María.

- Tengo clases con los estudiantes a los 11, le respondí.

- ¡Por favor, ven conmigo al apartamento! -me pidió ella.

- De acuerdo, acepté yo.

Una hora después estábamos en el callejón. La extraña casa me parecía un lugar imposible de definir geométricamente, en coordenadas x, z, y accesible sólo mediante la introducción de un código secreto que sólo algunos lo conocen. Y las extrañas puertas metálicas, idénticas... Sin embargo, pronto, apareció la fachada de la casa. María me estaba esperando en la entrada. Entramos en el pequeño patio y abrimos la puerta del cuerpo interior del edificio. Subíamos la escalera helicoidal hasta el primer piso y apareció la puerta de metal, recién montada, sobre la cual aún permanecían colgados trozos transparentes de hojas azules. Dimos golpes en la puerta, llamamos y... silencio. Entonces, María colocó la mano en el pomo de la puerta y la puerta se abrió ligeramente. Un martillo bañado en un líquido rojo como la sangre estaba arrojado en el camino. En el sofá Paúl e Isabela estaban sumergidos en el dulce sueño de la inmensidad. Sobre las sábanas blancas, parecía como si alguien había arrojado pétalos de amapolas rojas como el fuego. Parecían pintados por alguien en un color intenso, como la púrpura, rojo como la sangre...

María se desmayó frente a mí. Cogí el teléfono y llamé.

Un siseo largo, desgarrador, como una endecha desesperada, penetra profundamente en nosotros que estábamos en las alas del bulevar del centro de Bucarest. Cada partícula del cuerpo se estremece y sientes como los escalofríos pasan sucesivamente por cada centímetro de la columna vertebral. Si eras feliz, tranquilo, soñador, todo se hizo añicos en un segundo...

Dra. Cornelia PĂUN HEINZEL,
Profesora, Poeta y Escritora
(Rumanía)

Colaboraciones

Si deseas colaborar con nosotros, estamos buscando más talentos para incorporar a nuestra plantilla de expertos y amantes de la Literatura en todas sus facetas. Junto a tus trabajos, haznos llegar una fotografía y una breve reseña con tu perfil personal y profesional.

Para ser seleccionado de cara al número más inmediato, la colaboración debe llegar antes del 20 de cada mes.

POEMAS: Máx. 30 versos

RELATOS: Máx. 4 folios

ARTÍCULOS: Máx. 600 palabras

Envíos:

letrasdeparnaso@hotmail.com

Rasantiago-jo y Richi-ji

[Para todos mis nietos y cada chico de este mundo].



La pintura es de Enrique Crosatto de título "Mar del Sur" realizada en óleo sobre cartón. Es una imagen autorizada a ser usada, en este relato, por el pintor.

... Una plaza, el verde de las plantas bajo un cielo celeste y los vivos colores de las flores. El canto de los pájaros y el rumor de las voces de quienes se columpiaban al son de las ráfagas del viento que improvisaban un embudo con la tela...

Una tela marchita y olvidada en ese banco de piedra.

Quizás una tela arrojada a propósito para que él y sólo él, vaya a saber por qué, la encontrara.

El dibujo era lindo. Sólo bastaría pintarlo. En el reverso se explicaba una manera de hablar diferente. Se anteponía la sílaba ra, re, ri, ro, ru y se terminaba con ja, je, ji, jo, ju, a todas las palabras. Por ejemplo, su nombre Santiago se pronunciaría Rasantiago-jo, caramelo se diría racaramelo-jo. Debía prestarse mucha atención a la primera y última vocal. Los monosílabos, salvo que fueran un nombre propio, no sufrían ninguna modificación. Riquiero-jo ir a rujugar-ja, significaría quiero ir a jugar.

Entusiasmado, Santiago llevó el dibujo a su casa y sin perder un sólo momento lo cubrió de pálidos colores porque algo en su interior se lo hacía ver así.

Su obra había quedado rara, o más bien extraña, aunque la sentía hermosa. Era un camino amarillo rodeado de un prado ceniciento que se perdía en el ocaso mientras que el sol se ensobrara pálidamente en el horizonte.

Se quedó mucho, pero mucho tiempo observando su obra apoyada en el atril.

El tiempo pasaba y pasaba zambulléndose en Santiago hasta que él mismo se ahogó en el seno de sus pensamientos. De pronto...

¡De pronto se encontró caminando por ese polvoriento

y amarillo camino, rodeado de un prado color ceniza sosteniendo un pálido atardecer!

Se sintió feliz... Sí, ¡feliz y libre!

Giró sobre sí mismo y contempló el paisaje. No muy lejos divisó un montón de cosas que parecían árboles y enfiló hacia ahí.

Mientras caminaba, alguien a sus espaldas lo llamó:

- ¡Rasantiago-jo! - Sorprendido se detuvo y dio la media vuelta - ¡Rasantiago-jo!

Una figura que no sobrepasaba la altura de sus rodillas corría hacia él.

- No retemas-ja. Soy Richi-ji - Le dijo la criatura sonriendo - Te reesperaba-ja, redesde-je rahace-je un ritiempo-jo.

Santiago se dio cuenta de que la criatura hablaba como estaba escrito en la parte de atrás de su dibujo. Con alegría y satisfacción comprendió que se llamaba Chi y le preguntó:

- ¿Rodónde-je reestoy-ji?

- Raaquí-ji en la ritierra-ja. En el raaño-jo rodosmil-ji riciente-jo resesenta-ja y roocho-jo.

- ¡Oh! ¿En qué rulugar-ja?

- En la ritierra-ja.

- Sí, reestá-ja bien. Repero-jo ¿rodónde-je reestán-ja las riciudades-je?

- No hay riciudades-je.

- ¿Por qué?

- Se redestruyeron-jo en la reguerra-ja.

- ¿En qué, reguerra-ja?

- ¡En la runuclear-ja!

- ¿Rucuánto-jo rahace-je?

- Rumuchos-jo raaños-jo.

- Repero-jo ¿rodónde-je rivivís-ji?

- En el robosque-je de ratataques-je.

- ¿De ratataques-je?

- Sí; raárboles-je riligantes-je - Señaló en el sentido por donde caminará Santiago cuando él se le acercó- Raaquellos-jo. ¿Ves? Ven, ravamos-jo.

Se tomaron de la mano y caminaron de prisa hacia el bosque de "tataques". A lo lejos brincaba un animal muy parecido a un caballo. Fue entonces que Santiago preguntó:

- ¿Qué raanimal-ja es reese-je?

- ¡Ah! Un racaba-ja. Rocomo-jo el racaballo-jo de rahace-je rumuchos-jo raaños-jo raatrás-ja.

Mientras se acercaban al bosque y a medida de que se hacía la noche vieron muchos animales. Entre ellos, un zor, un per, un ga, supuestos descendientes del zorro, del perro, del gato... Pájaros y muchas clases de aves. Todos animales parecidos a los que conocía Santiago, pero más pequeños, hechos para el mundo de Chi.

En ese idioma raro, pero tan pintoresco, mientras se apresuraban para que no los cercara la noche, Chi contó cosas que habían sucedido durante muchos años atrás. Habló del hombre, los ascendientes del hombre o personas como él. Conversó sobre un egoísmo que llegó a ser tan, pero tan deplorable que el sano juicio desapareció por completo. Dijo que se perdió toda forma de pudor dominando al mundo la materia y los caóticos fantasmas de las pesadillas del dinero, del éxtasis vertiginoso de la droga y de la mortal turbación que produce el poder... Se crearon armas cada vez más y más poderosas, sustancias que producían las más aberrantes confusiones... Se destruyó el medio ambiente y el hombre se desconoció y despreció a sí mismo...

Habían ya casi llegado a los primeros "tataques" cuando Chi contaba de un antepasado suyo, un gran hombre. Un artista que había dibujado un sueño en el que bosquejó un paisaje del futuro; pero, según cuentan, jamás le llegó a dar color. La guerra no permitió que lo pintara...

Santiago interrumpió para preguntarle a Chi sobre qué cosas habían quedado de aquella época que, en realidad, eran parte de su propio tiempo.

- Ranada-ja. -Respondió Chi. - Ruhubo-jo, rahasta-ja que raaprender-je a raamar-ja.

- ¿Y rocómo-jo se rupuede-je reevitar-ja que reeso-jo rusuceda-ja?

- No redejando-jo que se ripierda-ja el raamor-jo. Ravallorando-jo y rucuidando-jo las rocosas-ja risimples-je de la rívida-ja...

Penetraron la arboleda y en ella había muchas criaturas como Chi. Todas sonreían. Todas demostraban paz.

Compartieron la comida y aunque aparentaba rara, Santiago no preguntó qué era ni cómo estaba hecha. A pesar de todo gustaba bien.

Encendieron fuego y el ambiente se sintió tibio.

Cantaron, rieron y bailaron.

Santiago se encontró a gusto y aunque no vio las estrellas, porque el bosque era frondoso, las sintió sobre su

cabeza.

La noche lo indujo a dormir y cuando despertó, en la mañana, todos se ocuparon de él.

Desayunó con algo parecido a la leche y le parecía como si no existiera el tiempo. Sólo tenía noción de espacio.

Chi se le arrimó y lo invitó a correr al prado. Salieron del bosque y mientras corrían y jugaban, sobre un conjunto de arbustos multicolores, algo conocido para Santiago se posó en una flor. Era una mariposa. ¡Una mariposa como las de su tiempo!

- Qué es reeso-jo? -Preguntó Chi extrañado.

- Ruuna-ja ramariposa-ja -Le respondió Santiago.

- ¿La rereconocés-je?

- Sí.

Santiago tomó al animalito suavemente entre sus manos y con emoción miró a Chi, quien con lágrimas en los ojos dijo:

-Rucuidála-ja Rasantiago-jo... ¡Por rafavor-jo, rucuidála-ja!

Fue en ese justo momento en que el suelo, la tierra misma, comenzó a vibrar... ¡Un gran terremoto se avecindaba!

- Rocomo-jo rupuedas-ja, reescapáte-je... Reésta-ja es la reherencia-ja que nos redejó-jo la ruúltima-ja reguerra-ja. Por rafavor-jo reevitála-ja. ¡Rasaltá-ja raafuera-ja del rucuardo-jo! ¡Rerregresá-ja a tu ritiempo-jo! ¡Raamigo-jo!... ¡Raadiós-jo Rasantiago-jo!

Santiago lo miró con miedo, pero Chi sonreía.

- ¡Raandáte-je! ¡Yo reestaré-je bien te lo roprometo-jo!

¡Raadiós-jo! - Y la criatura se despidió corriendo; tambaleándose al compás de los temblores...

De pronto Santiago se encontró nuevamente en su dormitorio y, con las manos suavemente unidas, ¡miró su pintura!

Sintió un suave cosquilleo en sus palmas y, entreabriendo los dedos, algo se escapó volando buscando la luz. Rápidamente abrió la ventana, miró el cielo azul, los hombres de la calle, el verde de los árboles y el rojo de una rosa que, en un pétalo albergaba a una mariposa...

Levantó incomprensiblemente sus pequeños brazos dejándose escapar en su espacio, volvió a mirar la pintura y gritó, tras un sollozo, angustiado:

- ¡Te lo prometo, amigo...! ¡Te lo aseguro, Chi...!

La mariposa entró despreocupadamente, dibujando filetes en el perfumado aire de la habitación de Santiago, se posó en el cuadro y...

Y quedó pintada, románticamente viajera, en el espacio y el tiempo...

Jorge Rodolfo ALTMANN,

Profesor, Musico, Compositor, Escritor
(Argentina)



Sueño

Las hojas que caían a mi alrededor me desnudaban del aire que me cubría, con una caricia de desapego, suavemente caían. Este leve cambio de mi entorno más cercano en aquella foresta me sobrecogía, entre el silencio otoñal del bosque maduro, susurros de hojas desprendiéndose, cayendo hacia su descomposición. Breves pinceladas ocreamarillo, amarillo pálido, se fundían plácidamente sobre una envolvente penumbra verdosa próxima a su ocaso. Sentía el musgo fresco bajo mis pies mientras flotaba en su aroma. Extendí mis brazos bajo aquella llovizna glauca, pálida, y la luminosa penumbra verde que salpicaba. Y calaba mis huesos, calaba mi alma. Y cambié, desperté.

María José CONTADOR.

Pintora, Profesora Artes Plásticas
(España)



Cuentos de la vida

En el tiempo que pase con mi madre en un hospital geriátrico, pude darme cuenta de muchas realidades que a veces maquillamos, para que no se vea la fealdad de lo real.

Han sido meses de mucho sentir, de una impotencia muy grande, al ver a seres humanos que al final de su vida, no son tratados dignamente, y como considero que esto es impropio de los que se llaman dignos, tengo que decir, que los mayores y desvalidos también lo son, y como tales merecen ser tratados.

Es tremendo ver como los cuidadores (así se llaman), luchan por no perder su enfermo aunque lo traten indignamente, y si la cuidadora del enfermo de la otra cama, les dicen que les hablen con mas agrado, y le dan cariño al enfermo, aunque no sea ella la que lo esté cuidando, ya les ponen un mal gesto, pensando que les quieren quitar su trabajo, y no piensan en ningún momento, que son personas lo que están cuidando, y necesitan oír palabras de agrado, porque la mayoría teniendo hijos están allí, sin recibir ninguna atención por parte de ellos.

Una enferma me conto una historia vivida por ella.

Consuelo, conoció a un señor que era mayor que ella, pero los dos eran casados y no podían tener una relación

plena, pero de todas formas este señor estaba casado felizmente, y no pensó en ningún momento dejarse a su mujer.

Consuelo sí que se enamoro de él, perdidamente, ya que su matrimonio nunca había sido un matrimonio bien avenida, ella se había sentido ignorada continuamente, por eso al conocer a Roberto, y él tratarla con esmero y delicadeza, Consuelo se enamoro, aunque sabía que era un amor imposible, y decidieron dejarlo para no sufrir ni hacer sufrir.

Pasaron los años, y un día, Consuelo fue a visitar a un geriátrico a un familiar, y vio a un señor muy mayor, en una silla de ruedas con una cuidadora que llamo su atención. Era Roberto, con su carita ladeada, baja, con una expresión de amargura en su rostro que la conmovió enormemente. No pudo resistirse, se acerco y le acaricio la cara con tal ternura, que Roberto reacciono de inmediato, la miro fijamente, saliendo de sus ojos unas lagrimas de agradecimiento, que Consuelo nunca supo si era por que la había reconocido, o simplemente por el hecho de ser acariciado por alguien.

Consuelo pregunto si su familia lo cuidaba, y le dijeron que su mujer lo había dejado allí, y se limitaba a pagar para que lo cuidaran, porque ella lo había abandonado hacia ya muchos años por otro hombre.

Qué triste es la vida, cuando llegas a cierta edad, te ves solo y sin el cariño de los que tu tanto has querido, dando tu vida por ellos, renunciando incluso al amor.

María Luisa CARRIÓN,

Poeta, Escritora
Cartagena (España)



Una caminata por el bosque

(Obra de teatro de una escena)

A los actores y actrices de la serie *The Torninis*

Personajes principales:

Sra. Lush (fotógrafa profesional)

Vero (maestra de kindergarten)

Vladimiro (huésped de Vero)

El perro Paco (fiel compañero de Claudia)

Claudia (ama de casa de origen italiano)

El Oso Beckett (oso alfa de la manada que habita el bois de Beckett)

Personajes secundarios:

Ardillas, ciervos, pájaros, grillos, sonidos ininteligibles, el cielo estrellado, la espesura y un extraño silencio.

(Escenografía un largo camino que conduce al frondoso bois de Beckett, Sherbrooke, Canadá, una tarde del corto verano del país de las hojas rojas).

_ Sra. Lush (soñadora y embelesada): Vero me parece maravilloso caminar por el bosque, te parece que veremos ardillas, ciervos, pájaros, osos...

_ Vero (pragmática y desapasionada): puede ser, no lo creo en realidad, el bosque si bien se preserva de la manera más natural está modificado por el hombre, los animales suelen disfrutar de la naturaleza por la noche cuando la condición humana reposa frente a las tecnologías...

_ Sra. Lush: Vladimiro, puede adelantarse no quisiera toparme con un oso hoy que no pude arreglarme ¡son tan bellos! ¿Sabrán ellos distinguir la belleza humana?...

_ Vladimiro (acompañante ocasional, amigo de Vero): no lo sé, Sra. Lush, dudo que un oso pueda distinguir la elegancia, valorar el andar en dos pies, los ojos escrutadores de nosotros, los humanos...

_ Claudia: mira Lush, vengo a diario caminar por el bosque y los osos suelen espiarnos pero no mostrarse, solo mi Paco los huele y ladra...

_ Sra. Lush (decidida): no soporto los caminos convencionales, estos circuitos pedestres son aburridos, me internaré a campo traviesa por la parte más espesa del bosque, donde el sol no penetra, donde siempre es de noche, donde la luna se difumina en una tenue luz plateada.

_ Vero: Sra. Lush no lo aconsejo, dicen que los osos son muy perspicaces y no tendríamos forma de ayudarte si se ve en peligro.

_ Sra. Lush: no tema Vero, me acompañará Vladimiro y el perro paco...

_ Claudia: mi paco no se separa de mí, ama hacer ejercicios y siente aprehensión por los osos...

_ Sra. Lush: Que me dice Vladimiro...

_ Vladimiro: no se que decir..., no le parece riesgoso...

_ Sra. Lush: ¡qué dice Vladimiro! La vida consiste en tomar riesgo. Se imagina fotografiar un oso de frente..., seguir sus huellas, perdernos en la espesura, alimentarnos de bellotas y frutos silvestres..., o es que no tiene agallas...

_ Vladimiro: no..., si está tan decidida la acompañaré...

Vero, Claudia y el perro Paco continúan por las sendas preestablecidas y la Sra. Lush y Vladimiro se despiden con las provisiones de agua y un paquete de galletas.

Luego de andar por horas, la noche cae vertical, nubosa, desprovista de estrellas. Extenuada la Sra. Lush, menos decidida y plena de dudas sostiene: Vladimiro habremos hecho bien, estoy cansada, hambrienta y lastimada, mis pies se han llenado de ampollas.

_ Vladimiro: no creo que podamos regresar ahora señora. Deberíamos acampar esta noche y regresar ni bien aclare, buscaremos hojas para acostarnos y trataremos de darnos calor, se me figura que bajará mucho la temperatura.

_ Sra. Lush: ¡Vladimiro! Por qué me ha permitido cometer esta locura, estaríamos con Vero cenando, cálidos en su hogar, tomando un baño, procesando mis fotos, cómo pude hacer esta tontería.

_ Vladimiro: piense Ud. señora si logra ver un oso en su hábitat y fotografiarlo..., no debe flaquear en su ánimo, creo que lo puede lograr.

(Vladimiro se retira a buscar fruta y acumular hojas. La Sra. Lush tiembla en la oscuridad, aterida de frío y de miedo. Siente le crujir de las hojas, el helado viento que se filtra entre los árboles, el ulular de una lechuza, el sonido estridente de los grillos, el silencio galvanizado de una noche sin estrellas y el crujir de huesos de los árboles cuando se mecen).

De repente un oso enorme se asoma entre los árboles y sale decidido camino a la Sra. Lush.

_ Sra. Lush: ¡ay!, ¡socorro!, ¡Vladimiro dónde se ha metido!..., por favor osito no me hagas nada..., Señor perdóname mis pecados, prometo ser humilde, ayudar a los necesitados, hacer voluntariado, hablar menos, comer con moderación, pero no quiero morir...

_ El Oso: Sra. Lush, no conoces de límites, te has adentrado en mi mundo, donde ustedes, homínidos tontos no tienen lugar.

_ Sra. Lush: ¿que fue de Vladimiro?, ¡Vladimiro!, ¡Vladimiro!

_ El Oso: Vladimiro ni siquiera se defendió, me siento "el minotauro", cada tanto tengo una ofrenda; no creo que pueda volver señora, ¿tomó los recaudos de Ariadna?...

_ No sé de que me habla, solo vine con Vero y Claudia y el perro Paco...

_ Así la dejara ir, moriría en el intento...

_ Sra. Lush, no lo haga tengo tanto que contar, arruinaría mis relatos; y tanque que documentar en imágenes..., no puedo terminar mi vida si no la cuento en imágenes...

_ El Oso: pero usted saciaría mi hambre, Vladimiro no era lo suficientemente nutritivo.

_ Sra. Lush: deme una oportunidad, condúzcame a la salida, hablare de usted, lo publicaré en facebook, diré que

la fauna autóctona de Canadá es maravillosa...

_ El Oso: ¿y no le importa Vladimiro?

_ Sra. Lush: siempre fue un inconsciente, un imprudente, mire que alejarse sabiendo que está usted y supongo sus amigos.

_ El Oso: le permitiré la libertad si hacemos un trato, deberá entregarme a sus amigos...

_ Sra. Lush: ¡siiiii! Dígame lo que debo hacer Oso, solo me importa mi vida...

_ El Oso: haga internarse a Vero, Claudia y al perro Paco diciendo que se extravió Vladimiro, cuando se pierdan y caigan en mi laberinto lo comeré...

_ Sra. Lush: ¡claro que sí! tiene mi palabra Oso.

El Oso acompaña a la señora Lush a través de una dura geografía desconocida por los humanos, finalmente se despiden y el Oso le recuerda su promesa.

La señora Lush se reúne con Vero, Claudia y el perro Paco. Relata la imprudencia de Vladimiro y lamenta su desaparición. Dice que supone que está con vida. A la mañana siguiente Vero, Claudia y su perro, pertrechados, se inician en la búsqueda de Vladimiro.

La señora Lush, feliz por haber sobrevivido se regodea al sol, come, lee, escucha música, disfruta del jacuzzi bajo el cielo estrellado sumergiéndose para que los haces potentes de agua masajeen su cuerpo tierno.

Distendida y feliz repasa su coartada, se ha despegado de todos, nada se entorpece entre sus deseos hedonistas y el mundo. Sus amigos morirán en el laberinto a manos del minotauro osuno. Piensa en los mitos, en la circularidad de las situaciones, en la inevitabilidad del destino. Plena, ve que su jacuzzi comienza a elevarse, de pronto sus ojos ven a la altura de los árboles más encumbrados del retazo de bosque atrapado en el jardín. El jacuzzi se ladea y el agua comienza a entrar en una boca enorme cuyos bordes refulgen bajo el halo invisible de la luna. Como entrando en un gran cine, el agua la transporta suavemente a través de las fauces sedientas...; finalmente el animal emite un sonido que semeja un trueno, reiteradamente...; saciada su sed agrega: buscaré a la Sra. Lush se dice, ha cumplido su palabra finalmente y la recompensaré, le daré una hora para que me fotografíe y me suba a su facebook como rey del bosque.

_ El Oso: señora Lushhh, señora Lushhh, a sus órdenes, posaré hasta que agote la batería de su cámara y haga de mí lo que desee...

Hugo ÁLVAREZ

Arquitecto, Master en Admón.
y Políticas Públicas
(Argentina)



La hoja en blanco

La hoja en blanco así se presenta todas las madrugadas cuando voy a escribir, es un blanco casi brillante, que alumbra la pantalla con una intensidad indiferente cara a mis sentimientos. Y como si se burlara de mí, hace que los fantasmas de la lírica comiencen el juego del amor, del dolor, de la felicidad, de la tragedia, de la angustia profunda y el cerebro se adentra en un laberinto de ideas que no es posible escoger; las primeras letras son como bombas explosivas de la monserga y comienza el terror de lo que se va a escribir y, convergen en esa página pálida como flechas, los temas distorsionados que se expanden por el universo oculto del alma. Y como una película alimentada por luz mortecina, sin partituras musicales abruptas en sentimientos, comienza a rodar las preferencias que le envía en pulsaciones el corazón. Y cuando me siento frente a la corriente oculta del río Magdalena todo se vuelve mágico: El pato escorbuto que se deja llevar por la corriente, con su cuello observando los recodos del río y captando los cardúmenes de bocachicos para alimentarse sin violencia, la lanchita monomotor que lucha para llegar al buque fondeado, la hilera de matas de plátano al oriente de la otra orilla y los cotereros en las barcazas intentando vencer la corriente de Bocas de Ceniza donde el río atropella con furia para vencer el mar. O pintar con lápiz los colores beige de las aguas violadas por las matices del arco iris y del sol de occidente que amalgama cuadros indescriptibles en una página en blanco. Y pensar el momento en que un barco inmenso se desliza sin motor y pasa frente al muellecito de Las Flores, cargado hasta las banderas, seguido por dos remolcadores que lo cuadran a cabezazos para que la corriente no lo encalle ese día, ¿cuál día? al lado de la enorme Vaca ahogada que baja flotando por el centro de la corriente. Pero la página sigue en blanco y las imágenes en mi pensamiento.

Gustavo LEAL

(Cartagena de Indias)



Invocación

La oscuridad se arrimaba cautelosa mientras la expedición marchaba rauda haciendo crujir la enmarañada vegetación del camino hacia las grutas. Aquellos ojos reflejaban la avidez del aniquilador. Con diligencia y sin miramientos arrasaría con cuanta vida se cruzara a su paso, pues las expresas órdenes de su Majestad no ameritaban piedad alguna para todo nativo que osara entorpecer la conquista.

Mas las huestes no sólo denotaban celeridad por ejecutar el mandato, también sabían que el avance de la noche los dejaría expuestos en un inhóspito y desconocido territorio, a merced de un destino incierto. Pero ya era tarde para especulaciones. Allí se hallaban, sumergidos entre las sombras y lejos, muy lejos del campamento.

-“¡Altoooo!”- la voz del comandante se alzó árida precediendo al cese de movilización. Un profundo silencio cortó la respiración de varios de ellos, quienes depusieron el estandarte de la valentía, al verse inmersos en el abigarrado monte; no obstante, rompieron la formación y asentaron los pertrechos sin apartar la vista de los matorrales.

Una incómoda quietud cargaba el ambiente, aunque el mutismo se rasgaba de a ratos por los aislados y penetrantes chillidos provenientes de la más variada fauna que habitaba los alrededores.

Agazapado en la penumbra, el anciano chamán observaba cada detalle; con rostro sereno y mirada atenta sólo aguardaba el momento oportuno. Agudizó los sentidos y, frotando el poderoso talismán que honraba su humilde atavío, convocó el amparo de los espíritus que le confirieron la misión de guiar y preservar la tribu. Luego se irguió con la lentitud propia de quien no teme y levantó sus escasas pertenencias: la firme vara que daba descanso a sus curvadas piernas y la “caja”, sagrado instrumento ancestral que le fuera legado en aquel remoto plenilunio, tras recibir los privilegios de su consagración como vínculo terrenal entre lo humano y lo divino.

Avanzó sin prisa. El sendero se escondía bajo las piedras enmohecidas y los altos pastizales, pero él poseía la destreza y el conocimiento para moverse a su antojo, en un agreste terreno de caprichoso relieve. Un frío intenso traspasaba su raída manta, sin embargo sus pies, descalzos y endurecidos por añejas callosidades, se arrastraban inmunes buscando el atajo; su prolongado trajinar por la vida lo había curtido inexorablemente tornándolo invulnerable a cualquier inclemencia. Se dirigió hasta el preciso lugar. Apoyó la delgada rama sobre la tierra y trazó un círculo.

La luna se dejó divisar sobre la enigmática montaña mien-

tras un extraño cántico comenzó a brotar de su garganta;

estremecedores aullidos respondieron al llamado.

El feroz cabecilla de la expedición tembló espeluznado al sentir la proximidad del horripilante eco, mas no permitió entrever su paralizante temor. Abocándose a consignar una nueva maniobra, con un fingido gesto de suficiencia minimizó el suceso y, ante los impávidos ojos de sus hombres, se adentró en la negrura como prepotente a la naturaleza.

Recorrió un largo tramo, casi a ciegas, sorteando la apretada espesura, cuando, de la nada, una deslumbrante fogata lo encandiló. Desenvainó la daga, de rugosa empuñadura, y se enfrentó a lo inesperado.

El viejo chamán se encontraba de espaldas. Sentado sobre sus talones y con la “caja” en alto asestaba constantes y cíclicos golpes, un repicar monótono que al son del vibrante y continuo mantra perduraba en la extrema calma. Ese rito antecedía la invocación de su animal de poder. Dueño absoluto del ilimitado don de ascender la mente y enlazar el instinto del puma, consiguió atraer la fuerza, la astucia y la sagacidad para unir las a su sabiduría. Sumido en ese trance pronto se vio rodeado de tres espectros que habían acudido a la invitación. El silencio volvió a reinar.

El hombre de botas negras y nulo raciocinio contemplaba perplejo la increíble escena. Infinidad de pensamientos y sensaciones azotaban su juicio conduciéndolo a un mundo incomprensible donde no tenía modo alguno de batallar; la sangre se le congeló con sólo pensarlo. Preso del más íntimo sopor decidió dar rienda suelta a lo poco que quedaba de su bravura. -“¡Si no es más que un viejo loco...! No lograré intimidarme”- pensó para sí y, deslizándose con prudencia, enarbolando su filoso puñal, se detuvo tras él.

Los destemplados tonos comenzaron a resonar mientras la hoguera ardía propagando una densa humareda; le corrió un escalofrío. Sin más rodeos y aprovechándose vilmente de su desapercibida presencia, ensartó con crueldad la punzante daga sobre la encorvada espalda del chamán. El latoso y desafinado cántico seguía retumbando, entretanto el fuego ardía con frenesí.

Exacerbado por la pasividad del anciano volvió a propinarle, con saña, tantas estocadas como pudo. La hipnótica ceremonia proseguía impasible aunque, en el espacio, se



“En este punto se cierra el telón y la historia, y aparece un fundido en negro. Pero también comienza un nuevo relato”.

(Brian Selznick)

fueron trasluciendo las iridiscentes siluetas de tres pumas que flameaban enfurecidas en medio de las llamas.

Retrocedió despavorido; trastabillando entre las rocas corrió con desenfreno a través de las tinieblas hasta llegar al lugar donde la tropa permanecía apostada. El mantra se acalló de repente y también con él, los bramidos del resto de la fauna que poblaba la región. En ese mudo desconcierto pudo oír solitarios quejidos, muy cercanos y lastimosos, que crispaban la nefasta noche.

La luna, llena y diáfana, irrumpió en el cielo iluminando el solitario paraje y así descubrió el apocalíptico hallazgo: cada uno de sus hombres, tendidos sobre el pasto, yacían atravesados por una filosa daga, de rugosa empuñadura; tres siluetas iridiscentes se vislumbraban, en una densa humareda, flameando enfurecidas en medio de etéreas llamas. En ese instante, frente a sus desorbitadas pupilas, tres pumas se esfumaron hasta desaparecer.

Aterrado y sudoroso, su cuerpo no paraba de agitarse entre frenéticas convulsiones; creía desvanecerse a la vez que su estómago se revolvió con repulsión. Un crujido, apenas perceptible, lo sobresaltó intempestivamente.

Sólo atinó a distinguir una figura que, apoyada en una firme vara, caminaba sin apremio. Se le acercó, con rostro sereno y mirada atenta, para luego perderse en la espesura de un inhóspito territorio de caprichoso relieve.

Diana PROFILIO

Escritora – Artista Plástica
Mar del Plata, Argentina



Una visita al cementerio

Hemos hecho una visita al Cementerio, lugar destinado para enterrar los cadáveres, que no se nos olvide, pues los embusteros, hipócritas y cínicos cristianos lo llaman Camposanto, olvidando, por su interés, que su Jesús dijo: “Deja que los muertos entierren a sus muertos” (Lucas 9:6).

A la puerta del Cementerio, antes de entrar, hemos visto a un grupo de gente comiendo cencerrones, racimos pequeños de uvas que suelen quedar después de la vendimia.

Mi amigo es de Lucena, en Córdoba. Yo soy de Albilllos, en Burgos. La familia de mi amigo vino a Burgos para trabajar su padre en Campofrío, Grupo de alimentación. Ideal para mi amigo, según me dijo, pues aquí, en su cementerio, encontraría los muertos más frescos y, en sus gélidas noches, el ir y venir de los muertos y sus almas en pena sería algo surrealista y fantástico.

Me ha animado a ir con él porque hace un poco de tiempo enterró a su padre. “Que no sé por qué voy, pues mi padre fue un cabrón, un hijo de la gran puta, un cenaoscuras que huía del trato de los demás y que por miseria se privaba de comodidades”, me dice.

-¿Entonces, por qué vienes?, le pregunto yo. ¿Por qué entierras?

Me responde:

-Porque me quiero cagar en su puta madre y decirle que ahí está muy bien, muy rico. Y porque quiero contarte de mis averiguaciones de cuando joven venía al cementerio con un amigo en las cerradas y frías noches de Burgos, como ahora, cuando una capa de cieno cubre a los muertos, con una luna llena asustadiza sobre las jaras de las nubes, con excelencia elevada al cielo, a escuchar y sentir el palpitar de los muertos.

Me quedo con los oídos bien abiertos y la boca embozada, pasmada.

El sigue:

-Con un radio cassette, una cinta virgen y un micrófono, otro amigo y yo saltábamos la tapia del cementerio. Calla y sigue, sonriendo:

-¿Sabes? Los muertos comen encebollados, ciertos manjares en que entran en gran cantidad las cebollas. De entre los muertos que vimos, se distinguían los que tenían encefalitis, inflamación del encéfalo, ese gran centro nervioso contenido en el cráneo y que comprende el cerebro, el cerebelo y la médula oblonga. También se distinguen los del tiro en la nuca.

Hace una pausa, y sigue:

-Las mujeres suelen llevar una encella, molde para hacer quesos y requesones. No sé el porqué.

-Luego me cuentas, le corto yo. Háblame más de tu padre.

-Bien. Mi padre, el muy cabrón, decía siempre que quería ser enterrado en un cenador, caseta hecha de cañas o listones de madera entrecruzados que se cubren de follaje y enredaderas y sirve de adorno y lugar de recreo en los jardines. Que él ya había pedido permiso al Ayuntamiento para construirlo. Pero, fíjate cómo le hemos enterrado, como se merece, a estilo pobre.

-Oye, le pregunto yo, ¿Tú cómo llamas al Cementerio? Pues ya sabes que en algunas regiones le nombran como “Cortijo los Callaos”, “Campo de nabos”, “la Gusanera”, “Bollu preñáu”, etc.

-Para mí es Cementerio, lugar para enterrar cadáveres, y nada más.

Hizo una pausa y siguió:

-Volvamos a mis pesquisas sobre la vida y acontecer de los muertos, dijo mi amigo. ¿Vale?

-Vale, le respondí.

-Aquí, en el Cementerio, hay bodas de viudos y personas de edad, siguió. Son una cencerrada que va al cielo. Lo tengo grabado en la cinta. En la de jóvenes y mayores hacen sonar cencerros con insistencia y tocando mal. Los muertos, en sus noches del sentido, hacen ruidos desapercibibles en las aldabas, cerrojos, puertas, coches y otros artefactos, cuando salen de sus tumbas y se pasean por sus calles y caminos que bordean el cementerio.

¿Sabes? Antes de entrar en el cementerio y saltar la tapia, le miramos y le vemos como el Cenís, monte entre Saboya y el Piamonte. Mira esa tumba: ahí descansa un prior del Monasterio de San Pedro de Cardeña. Allí, un monje, anacoreta de la Cartuja de Miraflores. Aquí una Puta y, junto a ella, ya ves, mi padre. A lo lejos, cenatofios, monumentos sepulcrales de gente bien y bandoleros. Entre los muertos, como en la vida misma, unos venden y otros compran el derecho de pasear una calle u otra.

-A mí, le contesto, el Cementerio me parece una embarcación moruna de tres palos. Además, me encantó, cuando visité Marruecos, ver a la mujeres ir a la tierra de sus muertos a despiojar, quitar los piojos de las cabezas de las niñas y niños y enterrarlos en el mismo suelo. Hago una pausa y sigo: ¿Y los que han sido incinerados, qué?, le pregunto.

Responde:

-Los que son incinerados son espíritus que revolotean como luciérnagas del diablo, y son los que más murmuran y critican como los miembros de la Real Academia de la Lengua encargados de hacer cumplir los estatutos y acuerdos de la corporación, que, además, forman el censo de la ciudad callada y velan por las buenas costumbres, pues hemos descubierto, igual que los investigadores y estudiosos de la vida de los muertos, y enterradores, que, entre los muertos, hay mucha lascivia, que todos ellos suelen dirigir sus ojos con la membrana interior de sus ojos vacíos, siempre al despertar de sus noches, y por entre las rendijas del sepulcro, a la constelación llamada Centauro.

Hace una pausa, y sigue:

-Se ven chispas centelleantes que se desprenden de las lápidas heridas o golpeadas con el fémur al salir de sus tumbas los muertos, a quienes sólo se les distinguirá por

el ángulo entrante que forma el nacimiento del pelo a los lados de la no frente. Las lápidas se quedan enclavijadas unas en otras con entrantes y salientes. También, brillan reliquias de algún afecto vivo que salen del ano. Se ven restos de copelas, crisoles de cenizas larvadas y huesos calcinados en litargirio, óxido de plomo amarillo.

Me enseñó unos ceniceros donde los muertos echan sus cenizas, reliquias de sus cadáveres

-También, prosiguió, ¿sabes?, se castigan los desórdenes en banquetes mortuorios, como se hace en el día a día de la Vida por las fuerzas represivas al mando de muertos vivientes. Las murmuraciones son una nota que se da, también y sobre todo entre los eclesiásticos y los políticos. Es idóneo escuchar sus campanillas de hierro o cobre que lloran o ríen las ánimas a cencerros tapados, oculta y secretamente. A los esqueletos viejos o achacosos y torpes de movimiento se les encierra en celdillas como las que hay en los monasterios para vivienda de cada religioso o religiosa, y se comen los mocos los unos a los otros, como cuentan que vieron hacer unos enterradores de Calahorra a Emeterio y Celedonio junto con otros hermanos de martirio y con todos sus semejantes entre sí cual hormigueros, colmenas y otros cuerpos naturales de la Muerte.

-Qué de lazadillas formas con la hebra por sí sola al tiempo de la muerte, majo, le dije. Me dejás, patitieso, atónito, asombrado.

-Y hay más, siguió él. A los ricachones y banqueros muertos se les nota irritados, exasperado el ánimo, haciendo que las llagas de su rencor, por haberles dado la Parca el beso que cortó el hilo de su vida, críen cuero. Ellos y todos los muertos salen de sus tumbas a doble tiempo, como hacen los mineros y fundidores con objeto de cambiar cada semana las horas de trabajo de las cuadrillas. Todos, en conjunto de verdades o principios fundamentales de los conocimientos humanos del Ser y Conocer, todos, antes de volver a su lecho de muerte, besan el endocardio, membrana que tapiza o tapizaba el interior del corazón. Todos evacúan el vientre en sus tumbas, empapándose, aquerenciándose a las tablas, aconchándose con ellas como hace el toro en el redondel. Yo vi un cadáver meditando, haciendo soliloquios, que presumía de filósofo, sin la inteligencia ni conocimientos necesarios para serlo verdaderamente, que llevaba el tatuaje del emblema de la Filosofía en su muslo derecho.

-Vale, vale, macho, le digo, saliendo de la puerta grande del cementerio. Entonces, para ti, los muertos sobreviven a ver la muerte de otros, ¿no?, le pregunto.

-Sí, responde. Y sigue: aquí, por la puerta grande, pasan en cajas, en cueros y cagando embalsamados, el rey, el príncipe, el prelado y otros personajes ilustres, como cualquier hijo de vecino. Otros, en tarros o arrojados al espectáculo de la oración del viento, quemados antes de bajar a las calderas de Pedro Botero.

Daniel de Cullá
(España)

Colaboraciones

Si deseas colaborar con nosotros, estamos buscando más talentos para incorporar a nuestra plantilla de expertos y amantes de la Literatura en todas sus facetas. Junto a tus trabajos, haznos llegar una fotografía y una breve reseña con tu perfil personal y profesional.

Para ser seleccionado de cara al número más inmediato, la colaboración debe llegar antes del 20 de cada mes.

POEMAS: Máx. 30 versos

RELATOS: Máx. 4 folios

ARTÍCULOS: Máx. 600 palabras

Envíos:

letrasdeparnaso@hotmail.com



El tiempo que todo lo destruye

Un viejo restaurador de obras de arte vivía en la soledad de su ya vetusto taller.

Trabajaba cada obra con precisión y respeto, por lo que había logrado un reconocido prestigio en su pueblo.

Rechazaba las técnicas modernas utilizadas por jóvenes restauradores y había despedido a todos los estudiantes que, durante algún tiempo le habían pedido trabajar en el taller como ayudantes. Según él, todos resultaban unos “inútiles”.

Hasta su propio hijo le parecía uno de esos “inútiles”. El joven no había heredado su vocación de restaurador y prefirió irse lejos para evitar las discusiones interminables con su padre.

Luchaba día a día contra el tiempo. Pasaba más de doce horas diarias encorvado sobre las piezas a reparar. Su vista era cada vez más deficiente. Debía valerse de lupas y lentes especiales para ver los detalles. Se había vuelto malhumorado y pesimista. Sus amigos ya no lo visitaban. Le fastidiaba hasta el “buen día” de sus vecinos.

Cuando el coleccionista llegó a su taller buscando su servicio, el ánimo le cambió bruscamente. El hombre había puesto ante sus ojos un falso verdadero de Goya, el artista de Zaragoza que él tanto admiraba. El hombre le pedía restaurar una de las piezas de la colección de “Pinturas negras” que el artista realizó en sus últimos años de vida: Saturno devorando a un hijo.

Se entregó con vehemencia al rescate de esa joya. Dejó de comer. Casi no dormía. No solo lo trastornaba el dinero que recibiría por su trabajo sino el lograr un resultado digno de su reputación. Por las noches, agotado, con los ojos inyectados en sangre continuaba inclinado sobre la tela hasta caer rendido. Entre sueños su mente era atormentada por pensamientos perturbadores. ¡Cómo sufría la ausencia de su hijo! ¡Cuántos años habían pasado sin noticias suyas! ¡Cuánta ingratitud!...

En una confusión intensa sus ojos ancianos penetraban con los saltones y desorbitados de ese gigante avejentado. El horror estaba pintado en esa mirada. Un horror caníbal lo envolvía. Lo cegaba. El cuerpo desmembrado del hijo. La sangre que manaba de él.

Todo giraba a su alrededor. En sus manos sostenía con fuerza el bisturí. Sobre la mesa se habían derramado los esmaltes, los barnices, el plaguicida... No podía mantenerse en pie. Sentía un escalofrío de dolor. El bisturí se había clavado en su mano. Saturno lo atrapaba. Sus fauces estaban muy abiertas. Se agigantaba más y más.

Salía de la tela y cubría la mesa. Ya había devorado al hijo. Ahora lo haría con él. Quedaba poco tiempo. El tiempo que se escapa y destruye todo a su paso.

Lilia CREMER
(Argentina)



Mujer en búsqueda

(Prosa Neobarroca)

Regreso al útero materno, fecundidad matrística, hija, madre, abuela, así hasta los principios y así mismo hacia el final, cama suave acogedora protectora, huésped de los sueños, agua amniótica incontaminada, búsqueda del principio del inicio de los tiempos en busca de la madre religiosa dedicada, hembra eterna postergada, íntima, única. Placenta lugar de ensueño, reposo plácido sin apuros, amor esencial imprescindible, protección innata contenedora de arreboles cúmulos celestiales, ser infinito del principio al ocaso, la búsqueda incesante de la identidad personal perdida en el plano fijo de lo real, búsqueda de lo etéreo, interpretadora evaluadora juzgadora de los sueños, paloma de paz vuelo en el cielo del espacio placentario, buscando encontrar la desnudez de la esencia; limpia, alba, depurada de secuelas perturbadoras en el plano real, dejar solo la libertad sin prejuicios ni tormentas. Navegante de aguas sucias subterráneas, en búsqueda constante del río que lleva al mar profundo donde navegan los espermios en búsqueda del óvulo, carrera infinita victoria de uno, millones perdidos se extravían en la vía del olvido, vida fecunda plácida en murallas firmes sólidas maternas. Salir de nuevo a la luz tras los dolores necesarios de un nuevo parto imaginario, renacer desde las aguas arremolinadas en búsqueda de las verdades todavía desconocidas. Sueños catárticos, sueño paradójico, arquitectura del sueño insomne, lago fecundo donde navegan las eternas fantasías, la magia de la eterna sabiduría. La vida amparada, protegida, alejando de sí lo negativo, lo neurótico y lo perverso, el comienzo de lo representable e ir más allá del inicio del placer físico, en búsqueda del no sufrimiento evitando los traumas que dejan los imposibles perversos contaminantes del verbo representado en lo negativo que deja el incomprendible cinismo del humano lejano a los inicios de lo materno bueno y limpio... Ahora ya se termina el tiempo de las búsquedas constantes, frente al abismo, la incertidumbre se enrolla como un caracol invernando en espera, otra vez, salga el sol tras la montaña... siempre, tratando de entender y amar lo diferente... siempre.

Ivonne CONCHA ALARCON
(Chile)



El día y la noche

(Leyenda indígena venezolana),
Adaptación literaria de Alejo Urdaneta)



I

Una masa sin colores era el mundo, sin luz que diera a las cosas su realidad. Los seres eran ciegos y no se movían de su lugar: una vida emplazada en la fijeza y sin variedad.

La noche y el día pertenecían a dos magos indígenas: El “señor de la oscura noche” y el “señor de la luz”. Estaba la oscuridad oculta en un pañuelo dentro de un cesto de mimbre, y allí el señor de la noche era el dueño que impartía la negrura a su antojo.

Nunca el “señor de la oscura noche” dejaba su petaca donde escondía el misterio de la oscuridad, y cuando salía de casa decía a los indios que no tocaran la cesta, a riesgo de que la oscuridad fuese plena y no pudieran ver las cosas ni seguir los senderos.

Una vez decidió salir a pescar y encargó a su cuñado el cuidado del cesto de la oscuridad: “No la saques de la casa y no permitas que nadie la toque”.

La curiosidad venció al cuñado y sacó de su escondite el cesto de la oscuridad. Quedó asombrado al ver que del recipiente comenzó a crecer algo, una pequeña cosa que estaba en un pañuelo. Al terminar de desarrollarse

aquella extraña cosa, vino la oscuridad y nada podía ver. Rompió a llorar asustado y huyó por el monte sin saber adonde iba. Luego fue transformándose en un búho para poder así estar en la noche.

Desde ese momento la noche se extendió por el mundo.

II

El “Señor de la Oscura Noche” estaba recogiendo palmas para su choza cuando de repente vio venir la oscuridad, y dijo al verla: “¡Caramba. Mi cuñado ha abierto la cesta que dejé para que la cuidara!”

Salió del palmar alumbrándose con un manojo de hojas secas encendidas y tomó el rumbo del río para embarcarse en una canoa que lo llevara a la casa.

En el descenso fluvial nada podía ver, pero escuchó una música que sonaba en un lugar cercano: flautas y pitos acompañados de maracas hacían la fiesta. Era el refugio del “señor de la luz”, a quien vio con una larga cuerda en su mano, que llegaba desde el sol hasta su choza.

Cuando el “señor del sol” quería que hubiese luz, solo tenía que tirar de la cuerda y aparecía el sol; pero si no lo hacía, el sol permanecía oculto y era siempre de noche. El “señor de la Oscura Noche” se acercó al otro mago y le dijo: “Ya estoy fastidiado de tanta oscuridad. Te daré una mujer como esposa si logras que sea de día”.

El mago del Sol tiró de la cuerda y se hizo la luz; pero al pasar seis horas volvió a halar la cuerda y regresó a la oscuridad.

Dijo entonces el “señor de la Oscura Noche”: “Seis horas no son sino medio día. Te daré una nueva mujer para que vuelva a salir el sol por otras seis horas. Así tendremos doce horas de sol para hacer un día completo”.

La propuesta fue aceptada por el “señor del sol”, y esperó que el otro mago cumpliera su palabra. Pero el “señor de la oscura noche” no tenía otra mujer para ofrecerla al señor de la luz.

“¿Qué haremos ahora?”, se preguntó el “señor de la Oscura noche”. Y después de pensarlo cortó con un machete el tronco de un árbol y talló el cuerpo de una mujer muy hermosa.

La mujer tallada era de verdad muy hermosa y el “señor del Sol” se enamoró de ella, pero como era de madera no pudo tomarla por esposa. Y se preguntaba cómo hacer para casarse con ella.

Pasó por el lugar un mono sabio y el “señor del Sol” le dijo: “Mono sabio, haz que este palo de madera adquiera vida y se convierta en mujer”. No pudo el mono cumplir la petición porque no tenía poderes mágicos.

Llamó entonces el “señor del Sol” al pájaro carpintero y le pidió lo mismo: que hiciera que la mujer de madera se convirtiera en mujer de verdad.

El pájaro carpintero pensó que era mejor hacer otra mujer y comenzó a dar picotazos en el tronco. Fue apareciendo la figura de la otra bella mujer, tallada con los picotazos del pájaro. Pero al llegar a cierto sitio del cuerpo de madera, brotó un chorro de sangre. Con esa sangre se tiñó la cabeza el pájaro carpintero. También el petirrojo

tiñó su pecho con la sangre que manaba del tronco, y vino el guacamayo e hizo lo mismo.

Pronto notaron los pájaros que aquella sangre tenía la particularidad de cambiar de color, y todos los pájaros se teñían el cuerpo de muchos colores.

Al quedar el cuerpo de madera blanco, porque había perdido el color de su sangre, vinieron las garzas y se pintaron de blanco, y otras aves también se teñeron de blanco. Y por la virtud de aquella sangre de tener todos los matices del color, las cosas todas adquirieron colores diversos para adornar el mundo.

III

Como acto de gracia por haber brindado con su sangre los colores de la tierra, la mujer que había sido tallada en madera se hizo de carne y nueva sangre, y el “señor del Sol” pudo casarse con ella.

Alejo URDANETA,
Poeta, escritor, Abogado
(Venezuela)

INVIERTA EN CULTURA

Espacio disponible para Patrocinador

Empresas, Organismos, Fundaciones y demás colectivos interesados pueden contactar con nosotros a través de:
letrasdeparnaso@hotmail.com



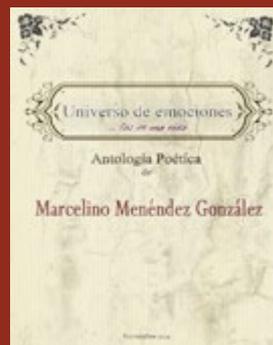
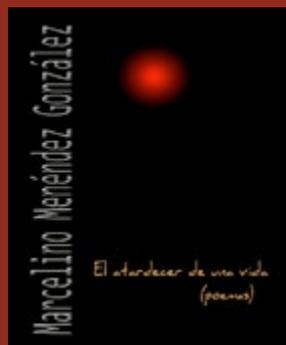
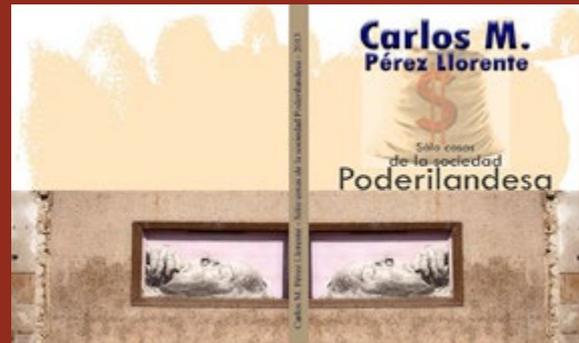
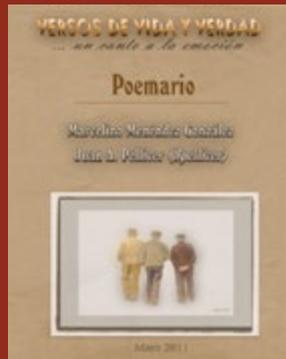
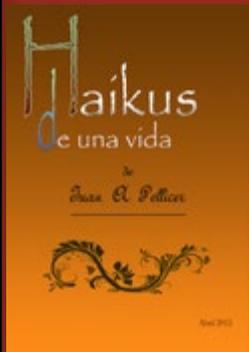
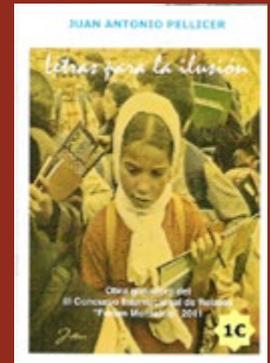
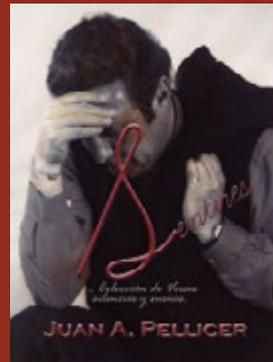
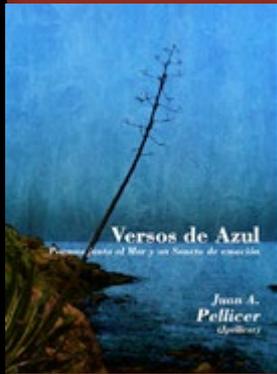
PUBLICIDAD o PATROCINIO

¿Te imaginas aquí a tu empresa?

Estaría entre extraordinarias apuestas literarias y culturales
Letras de Parnaso te aguarda.
Con tu apoyo seguiremos mejorando.

Para información y contratación :
letrasdeparnaso@hotmail.com

Diseño de Cubiertas para Libros, Revistas, Catálogos, Folletos, ... (Algunos diseños de Cubiertas para libros realizados)



Para más información:
pellicer@los4murosdejpellicer.com



La Revista Digital “Letras de Parnaso” es una publicación de 4Muros Editorial de carácter gratuita y periodicidad mensual.

Los derechos de autor y/o los derivados de la propiedad intelectual corresponden a los autores de los distintos trabajos, artículos, o colaboraciones de cada número.

Los interesados/as en colaborar o publicar sus obras en “Letras de Parnaso” lo pueden hacer enviando un mail con su propuesta a:

letrasdeparnaso@hotmail.com